

3 Abril 1928

Menú

Estampa

Revista Gráfica y Literaria de la Actualidad

Española y Mundial—Editada en Suc. de Rivadeneira

Paseo de San Vicente 20 ≈ ≈ MADRID.

Director
Propietario:
Luis Montiel

7

Redactor-jefe:
Vicente
Sánchez Ocaña

Año 1—Núm. 14



LA MUJER Y EL BOXEO

He aquí una modificación en las prácticas deportivas que nos permitimos recomendar: el arbitraje de las mujeres. Esa linda señorita, que es una de las mecanógrafas de ESTAMPA, dirige, como ven ustedes, un efímero combate entre Bartos y Antonio Ruiz... Es una broma, naturalmente. Los dos ases del boxeo estuvieron en nuestra redacción la víspera de combatir de veras en el Cine Monumental, y se prestaron a hacer una exhibición inofensiva, presididos por ese amable arbitro... Pero, ¿es que es imposible que lo que, por ahora, no es si no una broma, se convierta en realidad? Las mujeres, que ya son carteros, conductores de taxis y guardias municipales, ¿por qué no han de llegar a ser jueces de boxeo, también? Por lo pronto, podemos asegurar que, a Ruiz y a Bartos, la innovación les ha parecido encantadora.

AUTOMOVILES

CHRYSLER

Construidos como sólo CHRYSLER construye

Agencia exclusiva para España: SEIDA (S. A.)

Plaza de la Lealtad, 4.—MADRID



El doctor Teófilo Hernando, que ha dado una conferencia sobre "Miguel Servet y la historia del descubrimiento de la circulación de la sangre".

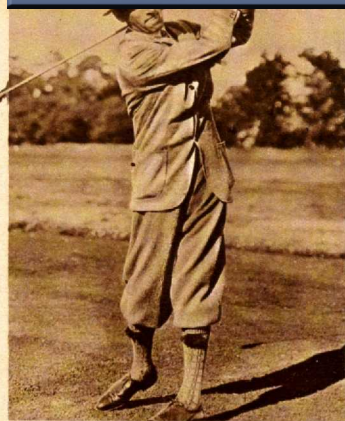
A los anunciantes

La tirada de **Estampa** que en el número 7 era de 100.000 ejemplares, se eleva en la actualidad a

140.000 ejemplares.

En estas condiciones, nos vemos obligados a hacer un pequeño aumento en la tarifa de publicidad, que oportunamente publicaremos.

El aumento de tirada, no obstante la nueva tarifa, dará una utilidad a los anuncios muy superior a lo que represente el aumento de precio.



El marqués de Portago, que ha actuado como "golfer" en los famosos combates deportivos de Del Monte (California). (Fot. Adrover.)



Ramiro Ruiz de Dulant, autor de "Victoria Blanca", que está obteniendo gran éxito.



El escritor Federico Navas, que acaba de publicar "Las esfinges de Talía".



J. López Rubio, cuya novela "Roque Six" está siendo muy elogiada.



¡ Semana Santa !

La fiesta más simpática del año: sol, alegría, pintorescas escenas callejeras, típicas procesiones, hermosas mujeres tocadas con la clásica mantilla española.

Encantadores asuntos para su "Kodak"

El sólo, el único medio eficaz para impedir que se pierdan en el olvido esos fugitivos instantes de verdadera dicha, es sorprenderlos y conservarlos para siempre con su "Kodak".

Unos minutos son suficientes para aprender a manejar un "Kodak".

En todos los buenos establecimientos de artículos fotográficos, tendrán mucho gusto en mostrar a Ud. la superioridad de los aparatos "Kodak".
"Kodaks" Vest Pocket, desde 45 Ptas.
"Brownies", para niños, desde 21 Ptas.

Kodak, S. A. Puerta del Sol, 4 - Madrid.



El ingeniero D. Sebastián Carpe, que ha dado una interesante conferencia.



D. Braulio Pérez, Premio extraordinario del Doctorado de Medicina.



La bella tiple Gloria Pelomares, que ha obtenido tanto éxito en la compañía de Velasco.

Tres elementos para el éxito Un "Kodak"

Un "Kodak" es una maravilla de científica precisión y sencillez, cuyos mecanismos han sido todos estudiados desde el punto de vista sencillez y éxito.

Película "Kodak"

Exigiendo la Película "Kodak", en la que puede tener siempre absoluta confianza, estará usted seguro de conseguir calidad, uniformidad y éxito.

Papel "Velox"

Las mejores pruebas que usted podrá conseguir de sus clié, serán las que lleven impresa al dorso la palabra "Velox". ¡ Exíjala Ud. en sus positivas !

Dos grandes hazañas aéreas se han realizado en la semana última. Los capitanes Jiménez e Iglesias han batido el "record" español de permanencia en el aire, volando durante veintiocho horas seguidas. Los pilotos norteamericanos Haldemán—el compañero de vuelo de Ruth Elder, que estuvo en Madrid con ella—y Stinson han batido el "record" mundial con un vuelo que ha durado cincuenta y tres horas.

¿Lograrán superar esta cifra fantástica nuestros compatriotas?

Los valientes capitanes Jiménez e Iglesias se disponen a intentarlo, empujando, a bordo del avión "Jesús del Gran Poder", un vuelo gigantesco de Sevilla a Bombay.

Hablando de él, han dicho a un redactor de ESTAMPA:

—Es inútil fijar la fecha. Desde luego, ha de ser entre el 25 de abril y el 5 de mayo. Antes hay que probar el motor nuevo, y si no resultase, se volvería a colocar el otro. Seguramente hacia el 10



El «Jesús del Gran Poder» y los capitanes Jiménez e Iglesias, después de la prueba.

(Fots. Zapata y Vidal.)



Haldemán y Stinson. (Fots. Vidal.)

que ya estamos convencidos? Llegaremos a Bombay si no surge una desgracia. Además, Sevilla, Sevilla la magnífica, nos ayudará a volar. Sevilla está entusiasmada con nosotros... ¡Y qué le voy a decir de nosotros con Sevilla!

¡Compárense el trabajo!
¡Compárense los precios!

CONCESSIONARIO EXCLUSIVO

TRUST MECANOGRÁFICO S.A.

AVENIDA DEL COMERCIO DE SEVILLA, 16

MADRID

SUCURSALES: BARCELONA, VALENCIA, SEVILLA, BILBAO, ZARAGOZA, CORDUÑA, LEON, BADAJOZ, GIJÓN, LUGO, VALLADOLID, MALAGA

CHAMPAGNE
Veuve CLICQUOT Ponsardin
REIMS

13 Marzo 1914	SUWELAK (alemán)	8 h. 20 m.
11 Octubre 1924	MARTINEZ DELGADO	10 h. 10 m.
30 Agosto 1925	JIMENEZ	13 h. 30 m.
9 Enero 1928	JIMENEZ IGLESIAS	14 h.
27-28 Marzo 1928	JIMENEZ IGLESIAS	28 h.
28-29-30 Marzo 1928	"Record Mundial" Haldemán y Stinson (Americanos)	53 h. 37 m.

GRAFICO DEL RECORD DE PERMANENCIA EN EL AIRE

LIBROS Y REVISTAS		EDITORIAL		ARTES INDUSTRIALES		
ALBERTO INSUA La mujer que agotó el amor NOVELA	100.000 Juegos vendidos de Cas Gheissas el juego de moda japonés. Fácil y entretenido. Niños y mayores, todos juegan a los Gheissas. Enviase completo remitiendo 2,50. Venta: THOMAS. "MADRID-PARIS". Pedidos: Editorial Pérez, Ecija, 6.	LA PERFECTA COCINERA Acaba de publicarse la entrega 21, última del tomo 1.º, de esta admirable enciclopedia de Cocina por entregas al precio de 30 cts. una y vendidas más de 300.000. El libro completo, 7,50. Venta: Pueyo, Gran Vía, 16. MADRID-PARIS (sección de cocina) y librerías. Pedidos: Editorial Pérez, Ecija, 6.	Mi Sistema QUINCE MINUTOS DE EJERCICIO DIARIO PARA LA SALUD por J. P. MULLER, K. D. LIBRERIA INTERNACIONAL DE ROMO-Alcalá, 5. MADRID	El negro que tenía el alma blanca NOVELA	ALBERTO INSUA La mujer que necesita amar NOVELA	
ADOLFO FERRIERE Profesor del Instituto J. J. Rousseau de Ginebra. LA PRACTICA DE LA ESCUELA ACTIVA Estadísticas y orientaciones. Traducción de RODOLFO TOMÁS Y SAMPER, Profesor de la Escuela Normal, Director de estudios del Ateneo Municipal de Nuestra Señora de la Paloma de Madrid. Un volumen en 4.º, 8 pags. Encuadernado. 10 pesetas. FRANCISCO BELTRAN Librería española y extranjera. Principio. 16. MADRID	LA AMENIDAD DE LA HISTORIA	BIBLIOTECA DE ENSAYOS Colección de estudios sobre temas científicos, literarios, filosóficos de actualidad por los más ilustres representantes de la intelectualidad española. Cada volumen de 200 páginas en 8.º, con retrato y autógrafo, 4 pesetas. VAN PUBLICADOS: Núm. 1.—Dr. César Juarros.—El Amor en España. Núm. 2.—Blas Cabrera.—El Atomo. Núm. 3.—Ramón Menéndez Pidal.—El Romancero. Núm. 4.—Dr. Gregorio Marañón.—El Biotio y el cristianismo. Núm. 5.—Rafael Domínguez.—El Nacionalismo en arte. EN PREENSA: Núm. 6.—Eugenio D'Ore.—Las ideas y las formas. ENVIOS CONTRA REMBOLSO		La mujer del torero y el toro NOVELA	PROCESSION NOVELA	Antonio Velasco Zazo Crónica de Madrid El Madrid de Alfonso XIII Libro curioso de memorias, acontecimientos, peripecias y otras noticias. Precio: 8 pesetas Pedidos a Librería Hermando: Arenas, núm. 11.

La Semanal

Estampa

Menú

Teatral

DESANIMADILLA se ha mostrado la semana. No han tenido taca de los ensayos, actor de colmena. Los comediantes, pese al sosiego que acusan las carteleras, no hallan tregua de reposo. Se aproxima el magno certamen del Sábado de Gloria.

El Reina Victoria solemnizó el segundo centenario de representaciones de *Tambor y Cascabel* con la reverencia debida a los ilustres hermanos Alvarez Quintero, cuyos éxitos, en la presente tem-



La bella actriz Lola Membrives en "La Dama del Mar", obra con cuya representación en España ha contribuido al centenario de Ibsen. (Fot. Benítez.)

porada, justifican en verdad el homenaje tributado recientemente a los veteranos niños.

Un nuevo tenor, en Apolo. Emilio Aznar hizo su presentación con *El huésped del Sevillano*. El canto a la espada y la romanza del segundo acto valieron aplausos calurosos al debutante. Aznar mostró ser excelente cantante y actor muy estimable.

En el Cómic, Julián Sánchez Prieto, el pastor poeta, cuya obra, *Un alto en el camino*, ha llegado, de un tirón, a las setenta representaciones, hubo de leer versos suyos, a requerimientos de la Empresa y del público. En las recitaciones de Sánchez Prieto, la repesada rudeza del tono se templea con súbitas ráfagas de ternura viril, que ganan derechamente la emoción del auditorio. Fué muy aplaudido y felicitado el animoso vate de Ocaña.

Cora Raga se ha incorporado a las huestes de Fuencarral. En *La del Soto del Parral*, zarzuela elegida para su presentación, obtuvo clamorosos plácemes la notable artista.

La semana no ha querido despedirse sin dar alguna muestra de fecundidad. Parvo alumbramiento ciertamente. Estreno, en Martín, de una humorada que lleva por título *Viva la Cotorra!* Sus autores, Paradas, Jiménez y el maestro Gue-

rrero, apenas se han propuesto otra cosa que completar el cartel, en vista de que su obra *Los faroles* no alcanzaba suficiente extensión para llenar el programa. El libro tiene vetas sainetescas y la música ofrece dos números alegres, y graciosos. *Viva la Cotorra!* mereció la sanción favorable de la asamblea.

Blanca Pozas, Luisa Wieden, y los señores Lledó y Heredia participaron de los aplausos otorgados a la obra.

ALBERTO MARIN ALCALDE

AGUAS MINERALES NATURALES DE CARABAÑA LA FAVORITA



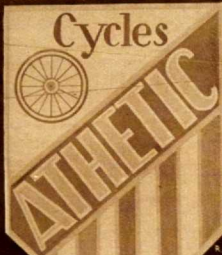
Salinas, sulfuradas, sulfatado-sódicas. Purgantes, depurativas, antibiliosas, antieréticas, antiescrofulosas y antisifilíticas. Declaradas por la ciencia médica como reguladoras de las funciones digestivas y regeneradoras.

Dipósito general: MADRID
Hijos de
R. J. CHÁVARRI
Antonio Maura, 12.

EL MEJOR PURGANTE

AUTORIZADA SU VENTA POR R. O. DE 1 DE DICIEMBRE DE 1883

No es una de tantas bicicletas. ES ÚNICA



Representación general para ESPAÑA y PORTUGAL

INDUSTRIAS VELO-MOTO
CAÑOS 2 y 4 - MADRID

Pida detalles utilizando el siguiente
B O L E T Í N

Francés con 2 céntimos. Correspondencia al Apartado 218.

Nombre

Dirección

Capital

Provincia (partido)

Profesión

Uso que interesa

Estampa 5-4-928.



TEATRO PAVON EL PROXIMO SABADO ESTRENO REJAS Y VOTOS

DIRECCION: RAFAEL SALVADOR

La corrida del domingo en Barcelona Rudyard Kipling en Madrid



BARCELONA.—De arriba abajo: Villalta en media verónica, Valencia I en un pase por alto y Armillita en un lance. (Fot. Badosa.)



El famoso escritor inglés Rudyard Kipling, que se encuentra en Madrid. (Fot. Vidal.)



EL DOCTOR ROMERO.—Eminent oculista español que acaba de realizar en su clínica de esta corte, Hortaliza, 19, una difícilísima operación, declarada impracticable por otros insignes oculistas, devolviendo la vista al veterano corrector de pruebas de «La Libertad», señor Alcántara.



La Junta de Damas del Colegio del Príncipe de Asturias, para huérfanos de médicos, saliendo de Palacio después de dar las gracias a S. M. por el donativo que les hizo. (Fot. Ortiz.)

En la Gran Via

Diálogo cogido al vuelo:
—¿Dónde vas tan de prisa, Pocholita?—A la Casa Zaid, acompañame.—¿A la casa de los equi-
pos? Sí.—Oye: ¿y por qué no llevas a tu novio,
que sería más práctico?—Porque no le quiero asus-
tar.—¿Es cardíaco?—No; pero es un fresco, que
dice que no se casa porque yo no tengo aún el
equipo.—¿Y tú, vas...?—Yo voy a pedir un precio-
so librito, que regalan, en donde se habla de los
equipos de propaganda... Soy tuya hasta la calle
del Arenal.

MAE MURRAY



En su mano está

el que su cutis y escote adquiere en el acto un encanto irresistible.

Las grandes estrellas de la pantalla conocen los efectos rápidos y maravillosos que produce en el cutis el

ESMALTE NORTEAMERICANO de MILLAT

y hacen de él su preparado de belleza favorito. No engrasa como las cremas ni reseca como las leches y lociones.

El ESMALTE NORTEAMERICANO de Millat deja en el acto la piel fina y transparente como la de un bebé de porcelana, con un encanto peculiar inimitable.

Fresco, pesetas 8, en cualquiera de los tonos: blanco, rosado, rachel, natural y morisca.

En Barcelona: Casa Vicente Ferrer, Pl. Cataluña: La Florida, Guitas, Vidal y Ribas, Delmá, Mos- gal, Icart, y buenas perfumerías.

En Madrid: Casa Cinto, Ruiz, 18, y En Valencia: Las Barcas, Morán, sales.

En Bilbao: Barandiarán y Co. En Santander: Instituto de Belleza, Tableros, 3. En Salamanca: Andrés Velasco, Plaza Mayor, 1.

En Zaragoza: S. A. Farmacéutica Aragonesa, Coso, número 43.

Si no lo halla en su localidad, escriba a Especialidades Millat, Apartado 541, Barcelona, y se lo enviaremos por correo, contra reembolso.

Lea usted. el jueves



De cómo se llega hasta el amor...

contando la historia de un perro.

PAPELES PINTADOS
PINTURA
DECORACION
PANTALLAS
ULTIMOS MODELOS
DE PARIS Y LONDRES

DÍAZ
CARMEN, 21.

INTERVENTORES
MUNICIPALES

Preparación y ACADEMIA LASO
Contestaciones Fuencarral 80 Madrid

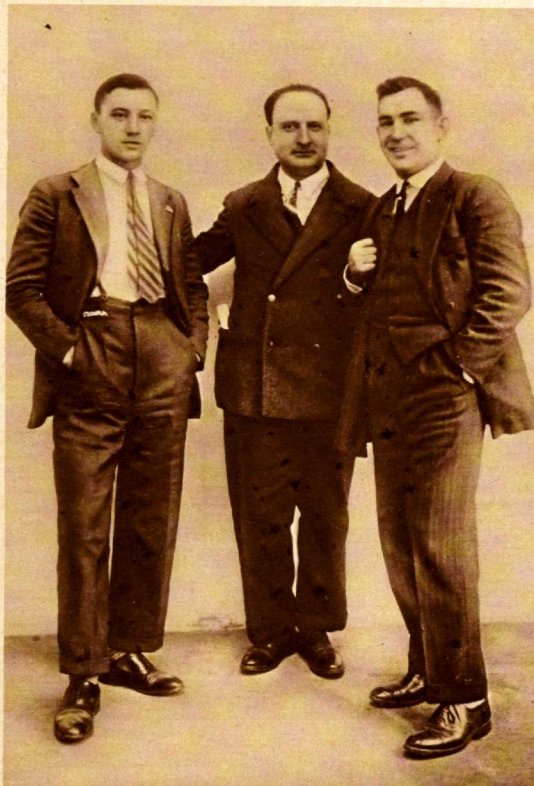


Antonio Ruiz, visto por Rivero Gil.

EL COMBATE RUIZ-BARTOS



Bartos, visto por Rivero Gil.



Los dos boxeadores, Ruiz y Bartos, con el redactor deportivo de «Estampa» momentos antes del encuentro. (Fot. Zapata.)

ABORDAMOS a Bartos y a Ruiz, juntos, horas antes del combate que van a librar en el Monumental. Esto de que se hablen como hombres los que luego se pelean como fieras, es uno de los hechos más simpáticos del drama deportivo. No hay ningún rencor en sus actitudes. Sin embargo, en esta ocasión ha habido un contratiempo, desagradable, al que, es cierto, los dos púgiles son ajenos, y del que hablamos aparte con Ruiz.

—No puedo hacer el peso—nos dice—. Es imposible. Mi *manager* ha firmado el contrato de este combate a 58 kilos. Yo, ni a los 60 puedo descender. No han contado conmigo. Ni veo nunca al señor Frank Hoche ese.

En efecto, a la hora del peso oficial, Ruiz da en la báscula 61 kilos 900 gramos. Bartos ha podido sostenerse normalmente en los 58,400.

Bartos... El hombre que ha nacido para boxeador. La intuición asombrosa para un arte—o para un deporte—determinado. No hace muchos meses que se presentaba por primera vez en Madrid. Era una noche cruda de invierno. El galleguito salió de Price, después de hacer *match* nulo con Quadrini (que pocas semanas después se calzaba el campeonato de Europa), con una gorriлла como único abrigo. Ahora su tipo ciudadano ha evolucionado; pero el antiguo meritório de oficina, al que la literatura deportiva llevó a la práctica

del boxeo como un deporte más (ha jugado al fútbol, ha hecho natación en las playas barcelonesas, practica la pelota a mano) sigue siendo el muchacho humilde, dócil a los consejos de sus mentores, respetuoso para todo el mundo, confundido sinceramente ante los homenajes del público.

—Si me he hecho profesional en boxeo es por ganar dinero para que mañana el *pequeño* siga una carrera.

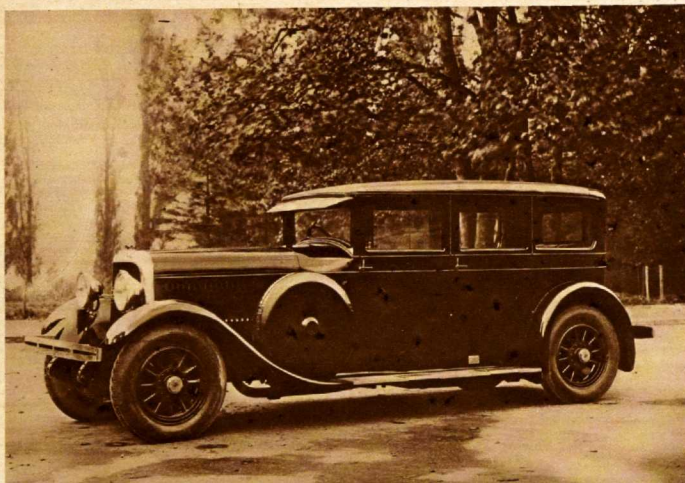
(Tampoco es una afirmación para la galería sentimental.)

Gironés y Bartos tendrán que disputarse el campeonato de esa categoría, a la que cada vez es más difícil que se reintegre el actual poseedor del título, Ruiz, que en estas vacilaciones y tanteos se halla por completo descentrado. Tal sensación dió en su *match* del sábado, en el que, superado constantemente en velocidad (en ciencia, no digamos) por el *sclarividente* (que *dirían* los ingleses) Bartos, hizo el peor combate de su vida. Para el nuevo *as*, en cambio, fué la prueba más demostrativa de sus aptitudes especialísimas para el boxeo.

Y de que en él tiene España un hombre que puede hacer un papel brillante en el mundo internacional.

—El mes que viene boxeo en París y en Londres. ¿Si viera usted con qué ansiedad voy a emprender este viaje!

A. DIEZ DE LAS HERAS



PANHARD & LEVASSOR

LOS MEJORES CAMIONES
Y COCHES TURISMO

BELLAMAR, S. A.

O'Donnell, núm. 17.-Tel. 51812

EXPOSICION:

Paseo Recoletos, 16.-Tel. 50206

El partido entre los Campeones de Cantabria y del Centro.



La quinta reunión de carreras en la Castellana. ***** Campeonato universitario de tennis.

La voluntariosa estirada de Agulló no logra impedir que el Rácing se apunte el primer tanto del encuentro, de un "shoot" sesgado de Santi. (Fot. Alvaro.)



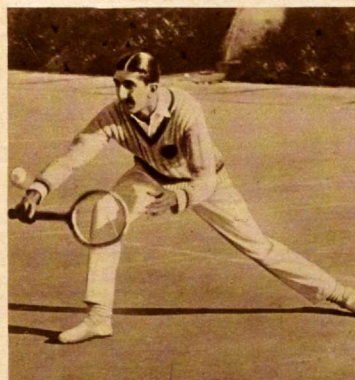
Grupo de jugadores que contendieron en las finales del campeonato universitario de tennis.



Una notable parada por alto de Raba, el guardameta del Rácing santanderino.



"Mademoiselle de Juenga", después de su triunfo en el premio "Padloc".



El ganador individual del campeonato de tennis, Asis Alonso. (Fots. Alvaro.)



El athlético Ordóñez corta de cabeza un centro peligroso. (Fots. Alvaro.)



"Colindres", ganador del premio "Maintenon". (Fots. Contreras y Vilaseca.)

ELEUTERIO

Luna, 11.

Pesetas.

Mantillas Chantilly. 45,00

„ blonda. 28,50

Nuevos modelos de vestidos para PRIMAVERA

Fuencarral, 18.

ARTIACH
COCOCHU

ARTIACH
Petit Beurre
BILBAO

CARLTON
TEA
BISCUIT

ARTIACH
LILI
BILBAO

MARIA
ARTIACH
BILBAO

ARTIACH
CHIQUELIN
BILBAO



MARIA ARTIACH,

La reina de las galletas españolas, con su aureola de hermanas.

EN LOS BUENOS ESTABLECIMIENTOS DE ESPAÑA

PREPARACIONES EN CURSO EN

"EDITORIAL REUS"

Casa fundada en 1852.

Auxiliares de Hacienda.—Sres. Fábregas del Pilar, Camps, Torá, Ajamil, Codes, Pol, Ruiz Magán y Gutiérrez Perri, 25 ptas. Contestaciones, 12. Funcionan seis turnos de preparación: de nueve a doce de la mañana, tres a seis de la tarde, cinco a ocho, seis a nueve, siete a diez y nueve a doce de la noche.

Auxiliares de Fomento.—Sres. Barahona, Proy y Pol, 30 ptas. Contestaciones, 12. Funcionan dos turnos de preparación, de seis a nueve y nueve a doce de la noche.

Policia.—Sres. Izquierdo, Liardent, Monterde y Moreuende, 30 ptas. Contestaciones, 15. Funcionan dos turnos de preparación, de seis a nueve y nueve a doce de la noche.

Oficiales Banco de España.—Sres. Lama y Manzanares, 40 ptas. Contestaciones, 15. Turnos tarde y noche.

Notarías (determinadas y entre notarios), **Registros, Judicatura, Abogados del Estado.**—Señores Campuzano, De Benito, Ortiz Arce, Aguado, Frías y Querejazu, 100 ptas. Contestaciones, 120, 90, 150 y 150, respectivamente.

Jurídico-Militar.—Sres. Izquierdo y Frago, 100 ptas.

Secretarios de Ayuntamiento y Diputaciones.—Sres. Barahona, Frías, Fábregas del Pilar y S. Santillana, 75 ptas. (primera categoría) y 35 (segunda ídem). Contestaciones, 75, 30 y 20, respectivamente.

Oficial de Contabilidad.—Sres. Fábregas del Pilar, Torá, Ajamil, Prados y Camps, 75 ptas.

Ayudantes de Montes.—Sres. Eiorrieta, Lillo, Del Pozo y Megías, 75 ptas. Contestaciones, 80.

Magisterio (restringidas).—Sres. Ballester, Zambrano, Lucas y Cabrera, 40 ptas.

Preparatorio de Derecho.—Sres. Izquierdo, Egea y otros, 15 pesetas asignatura.

Bachillerato.—Profesores especializados, 15 pesetas asignatura.

CENTRO "EDITORIAL REUS"

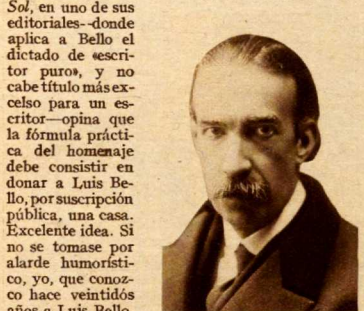
PRECIADOS, 1

Nuestra Empresa no tiene, con su nombre, ningún Instituto, y no oculta los nombres de su Profesorado, la mejor garantía de todo opositor.



EL HOMENAJE A LUIS BELLO

Es un homenaje en *potencia*. No sabemos en qué consistirá. Araquistain ha lanzado, simplemente, la idea de rendir a Luis Bello una prueba colectiva de estimación: de alta estimación. Y *El Sol*, en uno de sus editoriales—donde aplica a Bello el dictado de «escritor puro», y no cabe título más excelso para un escritor—opina que la fórmula práctica del homenaje debe consistir en donar a Luis Bello, por suscripción pública, una casa. Excelente idea. Si no se tomase por alarde humorístico, yo, que conozco hace veintidós años a Luis Bello, veintidós años de una amistad sin eclipses, y he podido enterarme de su «modo de ser», propondría que se le entregara una casa rodante, no sé si impedida por un poderoso motor o por un tiro de mulas. Esto lo determinaría Luis Bello. El cual no tiene nada de sedentario, de «hombre de su casa», sino que su espíritu es el de un nómada y su cuerpo—enjuato, ágil, quiétoposo—el de un andarín. ¡Mejor que la casa, mueble o inmueble, no sería, de una vez, un gran automóvil con todos sus gastos de *chauffeur*, gasolina y neumáticos cubiertos por una renta vitalicia? En ese automóvil viajaría Bello por toda España, rápida y confortablemente, predicando la doctrina de Costa. Pero, sea esto o aquello, lo importante es premiar a Luis Bello. Su obra no consiste en una serie de comedias encantadoras, ni de novelas de boga universal, ni de cuadros que se venden en los Estados Unidos a buen precio. Es una obra austera, patriótica, de tan insólito y desmesurado altruismo que no le ha dejado tiempo a su autor para trabajar *pro domo*. Periodista magistral, literato insigne—y siempre en la vanguardia de las ideas, no de los trucos *pour épater*—Bello, en estos últimos años, ha asumido el papel de apóstol de la instrucción primaria en España. Ha recorrido la nación entera. Ha hablado con todos los maestros. No ha dejado por visitar la más humilde escuela. Y hoy existe un mapa en relieve de la España pedagógica—un mapa desolado, con algunos pequeños núcleos verdes, donde reside la esperanza, donde se está incubando un futuro aceptable—gracias a Luis Bello. Y Bello sigue viviendo al día. Bello está pobre, como esos grandes héroes ibeños que se sacrifican por un ideal generoso. (Porque hay ideales meramente egoístas: el de la riqueza individual, por ejemplo, que da poderío y nos atrae la turba de los turiferarios.)



Luis Bello.

Pero Bello ha dejado de ser de sí mismo para ser de España. Es hoy, más que la expresión perfecta del «escritor puro», el arquetipo del patriota puro. Nadie, nadie ha trabajado más hondo por España—después de Costa—que Luis Bello. Yo lo sostenía en *La Voz*, con cierto aire profético, en enero de 1926... Yo vi venir la noble victoria de Luis Bello.

Es una victoria moral, inmensa. A los españoles todos cumple convertirla en una victoria práctica. Y lo primero ha de ser asegurar la existencia de quien, solo, ha hecho tanto por el conjunto nacional. ¿Está claro?

Son, con relación al de Luis Bello, homenajes menores. Mas tienen también su importancia y su trascendencia.

Han sido dos. Uno a Benito Perojo. Otro a Rosario Pino.

Benito Perojo es—sin disputa posible—el primer director cinematográfico de España, aquel entre cuyas producciones, que no pasan de seis, hay por lo menos dos absolutamente logradas y que inician, en la Europa transpirenaica y en Hispanoamérica, el triunfo de la cinematografía española, en limpia competencia con la yanqui, la tódica y la gala. Las cintas de Perojo han alcanzado en Madrid y en toda España los mayores éxitos. Pero esos éxitos se han repetido en París, en Buenos Aires, en la Habana... Han sido referendados por esos públicos de América «que no creían en el cinematógrafo español».

Hace noches, en el teatro de la Zarzuela, le fué rendido un homenaje a Benito Perojo. Un público numeroso aplaudió sus dos mejores películas, y, al salir él a pronunciar breves y emocionadas palabras, obtuvo los honores de una ovación. Vaya, desde aquí, mi aplauso *escribo*, para el fundador de la cinematografía española. Antes de Perojo todo fué balbuceo o inconsciente temeridad.

LO DE ROSARIO PINO...

Lo de Rosario Pino no fué un homenaje a la actriz veterana y gloriosa. Fué un homenaje a la «móvel actriz cinematográfica», a la naciente estrella de la pantalla... Consistió en un discurso—pronunciado por quien redacta estas líneas—, en una ovación prolongada del público y en un ramo de flores ofrecido por la Empresa distribuidora de la cinta en que Rosario Pino aparece «filmandose» por primera vez.

Un homenaje entusiástico. Al concluir, y saludar yo a Rosario Pino en su palco, ésta, muy conmovida, se apoderó de mis manos y me dijo: «Yo quiero...»

yo le ruego que usted diga en ESTAMPA que mi labor cinematográfica ha podido parecerse a la de Benito Perojo... El me instruyó, me enseñó... Yo he sido su discípulo. Dígalos usted. Me proporcionará una gran alegría...

Ya está dicho, Rosario. Pero Perojo protesta. Dice que usted adivinaba sus lecciones y se adelantaba, intuitiva, a sus consejos... Y, de otra parte, que no ha encontrado nunca una actriz más dúctil y obediente que usted. Privilegio, Rosario, de su gran talento. Y de esa modestia que acompaña siempre a las glorias genuinas, como la de usted. ¿Cómo ha tenido que luchar Perojo con las estrellas nuevas, todavía cegadas por el fulgor de los primeros éxitos!

Ahora, a otra película, Rosario.

Ahora, a otra película, Rosario.

Ahora, a otra película, Rosario.

Ahora, a otra película, Rosario.

Ahora, a otra película, Rosario.

Ahora, a otra película, Rosario.

Ahora, a otra película, Rosario.

Elixir Estomacal
de Carlos Salas

Lo recetan los médicos de los cinco partes del mundo, porque quita el dolor de estómago, las acedías, la dispepsia, los vómitos, las diarreas en niños y adultos que, a veces, alternan con estreñimiento, la dilatación y úlcera del estómago; tonifica, ayuda a las digestiones y abre el apetito, siendo utilísimo su uso para todas las molestias del

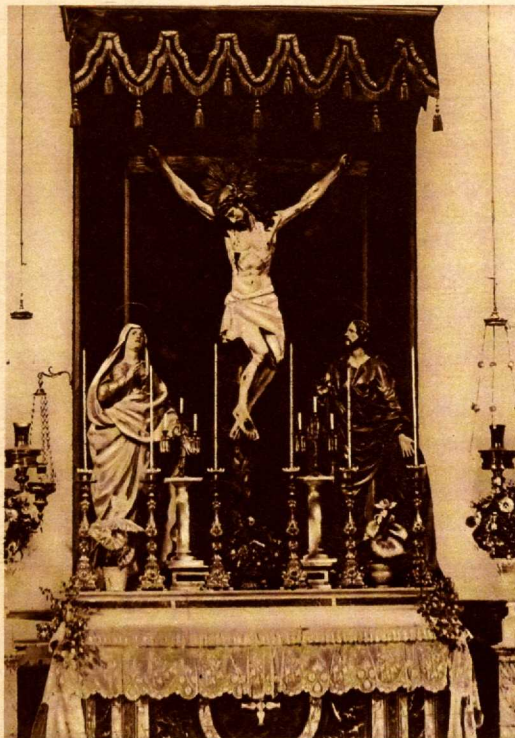
ESTÓMAGO é
INTESTINOS
36 años de éxito.

BAILES
¡¡CONVENZANSE!!
UNICAMENTE APRENDERAN EN
Plaza del Carmen, 1, pral.
ACADEMIA DE LA ARISTOCRACIA

IMAGENES Y ESCENAS DE



BURGOS.—La procesión del Santo Entierro.
(Photo-Club.)



MADRID.—El Cristo de las Salesas.



JACA.—Una sibila de las que figuran en las procesiones. (Fot. de las Heras.)



LORCA.—Esclavo, del grupo procesional de Nabucodonosor. (Fot. Menchón.)



LORCA.—Jinete y caballo curiosamente vestidos. (Fot. Menchón.)



MÁLAGA.—Desfile de Cofradías el Domingo de Resurrección. (Fot. Aguilera.)



SALAMANCA.—Cristo llamado del Cid.



GRANADA.—La Virgencita del Via Crucis, llevada por sus cofrades. (Fot. Torres Díaz.)

LA SEMANA SANTA



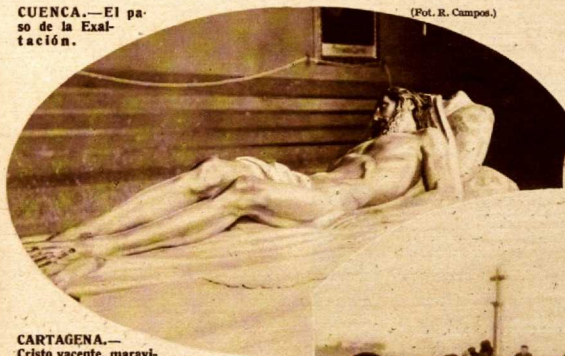
CUENCA.—El paso de la Exaltación.

(Fot. R. Campos.)



(Fot. Torres Díaz.)

GRANADA.—La cofradía del Cristo de la Misericordia.



CARTAGENA.—Cristo yacente, maravillosa escultura que figura en la procesión del Viernes Santo.

(Fot. Izquierdo.)



CUENCA.—La procesión del Santo Sepulcro, en la que figuran las personalidades más destacadas.

(Fot. R. Campos.)



ZAMORA.—Lugar llamado de las Tres Cruces, hasta el que llega la procesión del Viernes Santo.

(Fot. Duero.)



VALENCIA.—La Samaritana y un grupo de sayones, que sale procesionalmente.



VALENCIA.—La cofradía de Vestas, llevando a hombros la imagen del Crucificado.

(Fots. Basberá Masip.)



El histórico Cristo de las Aguas.—(Pot. Rodríguez.)

SEMANA SANTA EN CASTILLA

El valor, el encanto de sus procesiones, no le constituyen sus pasos, interesantes todos, sino su conjunto por estas callejas misteriosas y evocadoras, que son el escenario ideal para tan sublime desfile.

Van en ellas—en la de la Vera Cruz, en la del Santo Entierro y en la del Cristo del Calvario— detalles muy interesantes de gran valor histórico, que la afirman una mayor singularidad.

Brevemente referiremos los más importantes, por no prolongar demasiado estas cuartillas, para atender la curiosidad del público en estos días, en que hállase entregado totalmente a tales espectáculos.

La escultura del histórico *Cristo de las Aguas*, de buena y vigorosa traza, que llegó a Toledo arrastrado por la impetuosa corriente del río Tajo, deteniéndose debajo del puente de Alcántara, y no saliendo de las aguas hasta que no bajó por él la antigua cofradía de la Vera Cruz, a la que pertenece; es este Cristo abogado de las sequías, al que sacan en rogativa, obrando milagrosamente en frecuentes ocasiones; antiguamente le llevaban en procesión los mismos cofrades. El *Lignum Crucis*, que corresponde a la misma cofradía, y que perteneció a su fundador el Cid Campeador, Rui Díaz de Vivar. La *Dolorosa*, magnífica escultura que pertenece a la antigua cofradía de la Soledad, integrada por industriales y comerciantes, hoy capitula de caballeros del Santo Sepulcro y de la Soledad; y los célebres *armados*, que son una interesantísima colección de 27 armaduras auténticas completas, que vestían antes otros tantos oficiales del arte mayor de la seda, llevando antiguas espadas y alabardas toledanas, capitaneados por el jefe, llamado *Maese de campo*, que lleva una rica armadura, grabada y cincelada con magnífica



La Dolorosa, de la Cofradía de la Soledad.—(Pot. Rodríguez.)

Los días santos, son los días grandes de las ciudades místicas, de las ciudades románicas, de las ciudades de arte.

En ningún lugar, como en ellas, puede sentirse toda la intensidad, toda la emoción, toda la gran belleza de estas fiestas: fiestas, por excelencia, de arte y de romanticismo, porque son de fe, porque conmemoran el más fausto acontecimiento de la creación.

La Semana Santa es una de las solemnidades más interesantes de nuestra España; más genuinamente españolas, porque es toda ella tradición y misticismo, destacándose en su celebración bastantes ciudades, que la conmemoran con grandiosa fastuosidad.

Entre éstas, no es Toledo la que menos se distingue, mas no por el lujo de sus procesiones y de sus cofradías.

La Semana Santa toledana es singular por el propio ambiente de la ciudad única, por sus valores excepcionales, tan característicos para estas manifestaciones religiosas—mística, romántica y artística como ninguna—, por su interesante historia, cuyas páginas colaboran a la brillantez de la fiesta.



El alférez de los armados y su fantástica tropa.—(Pot. Rodríguez.)

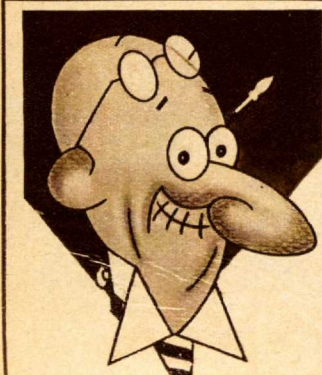
rodelas, y formando parte, también, el *Alférez*, con la pica arrastrando; el *Abanderado*, con la bandera negra, en la que van pintados el Sol, la Luna y las estrellas, arrastrándola igualmente; el *Morrille*, que es un muchacho con una pequeña armadura, y el *Sargento*, que lleva su lanzón a pulso, con la punta hacia abajo, sin poder descansar durante toda la procesión, excepto en la Catedral, so pena de pagar una multa al resto de los armados. Esta típica agrupación o cofradía de los armados, subsiste con todos los detalles referidos, si bien no la forman ya los sederos, sino varios, por haberse extinguido aquéllos.

Completan las singularidades de estas fiestas los cultos solemnes en la sublime Catedral Primada, y, más aún, en el año actual, el grandioso monumento—el más grande y rico del mundo—de la misma, que hacía veinticinco años no se colocaba.

Son, pues, las verdaderas fiestas del espíritu, arte sublime y emoción intensa; la más fervorosa reverencia del pueblo creyente, Toledo y los suyos, al gran gesto del primer romántico del mundo.

SANTIAGO CAMARASA

Toledo, Semana Santa del 1928.



Gutiérrez

SEMENARIO ESPAÑOL DE HUMORISMO



¡Desgraciados que no habéis ido con GUTIERREZ a Valencia! ¡Sólo un consuelo os queda: leer el número que acaba de ponerse a la venta en el que viene una información completa del viaje triunfal de nuestro ilustre jefe!

Leed todos los sábados GUTIERREZ. 30 céntimos.

SEMANA SANTA EN ARAGÓN

doce, ya no se oyen las siguientes. Centenares de tambores y varias docenas de enormes bombos, redoblados y sacudidos por manos hechas en su mayoría a rudas labores, quiebran el silencio de la noche e interrumpen el sueño de los confiados que osaron conciliarlo con anterioridad, con un estruendo tronito, que ya no se interrumpe hasta la mañana del sábado.

Mientras los cristales trepidan y los oídos zumban, los del tambor, presidido cada grupo por un bombo que marca el compás, van de una a otra parte tocando diversas marchas, hasta sonar las tres de la madrugada. A esa hora salen los despertadores, intérpretes en los días festivos del año del Rosario de la Aurora, y los soldados romanos, que dan la guardia al paso del Prendimiento; entonces los del tambor acompañan el desfile del paso por las calles, a la luz de resinosas teas, redoblando frenéticos cuando se encalma el cántico de los despertadores.

Se inicia el cántico con un «¡ay de mí» que se lamenta de los sufrimientos del Señor, y sigue el coro a cuatro voces iguales, que versa sobre un extremo de la Pasión; al terminar, un «¡ay de mí» clamoroso une a todos los presentes, que acaban diciendo:

*Mi Dios.
Sin vos,
¿qué será de mí,
Señor?*

Hasta veintitrés coplas tiene este cántico, atribuidas al capuchino beato Fray Diego de Cádiz, que anduvo predicando misiones por tierras del Bajo-Aragón en 1787.

Terminado el desfile de los despertadores, vuelven los del tambor a desperdigarse por las calles, sin cesar de tocar, hasta las nueve de la mañana, en cuya hora, finalizados los oficios de Viernes Santo, sale de la parroquia la procesión, que va al Calvario en busca de los pasos que habrán de figurar en la procesión del Santo Entierro. Terminada la primera de estas dos procesiones, a las once de la mañana, los tambores dejan de tocar, no para descansar, aunque buena falta debiera hacerles, sino para comer y cobrar nuevas fuerzas, con que seguir armando ruido. Antes de mediodía ya empiezan a sonar de nuevo, hasta las tres de la tarde, a cuya hora sale la procesión del Pregón.

Desde entonces hasta las siete, los del tambor atacan los parches con todo el frenesí de que son capaces, y a las siete, se alinean en largas filas en la procesión del Santo Entierro, tocando en ella marcha con un tono más suave y solemne.

El Entierro termina ya entre tinieblas, y al dar



«Las tres Marías, que sale procesionalmente en Semana Santa. (Fot. Mora.)»

las doce de la noche, otra vez el ruido de los tambores irrumpe brioso, y acompaña, a las siete de la mañana, la última procesión, para llevar al Calvario las imágenes que el día anterior fueron allí a buscar.

Encerradas las imágenes, se encierran los tambores... hasta el año próximo. Pero no falta algún ansioso que, aún no cansado, se pierda por las huertas, ya sin la túnica, y dale que le das al tambor. ¿Es posible imaginar Semana Santa más ruidosa?

J. GARCIA MERCADAL

De Sociedad

En casa de los marqueses de H... se hablaba días pasados de que cada vez se verifican menos matrimonios, y un personaje muy conocido, que casó a su hija en enero, repuso:

—¿Qué no hay matrimonios? ¡Sí, sí... Que se lo pregunten a la Casa Zaid, que con sus equipos de propaganda, a mil pesetas, ha hecho más bodas en un mes que San Antonio en diez años...

USTED SERA un cliente asiduo de LAS CALATRAVAS en cuanto comience la exquisita de sus servicios, su ambiente acogedor y confortable, y la pulcra seriedad de la casa. Orquesta tarde y noche. Come a la carta en LAS CALATRAVAS. Merienda en LAS CALATRAVAS. Tome café en LAS CALATRAVAS, Alcalá, 37.



Los soldados romanos de la procesión de Híjar.

(Fot. Mora.)

EN pocos pueblos de España el misticismo litúrgico de la Semana Santa hallará representación tan original, ni más ruidosa, que de algunos del Bajo-Aragón, especialmente Alcañiz e Híjar, donde se desarrollan ceremonias y desfiles, difícilmente olvidados, si una vez se llegó a verlos y, sobre todo, a oírlos.

Porque si Sevilla y Murcia gozan de Semanas Santas sonadas, con más justicia deben presumir de serlo las de Alcañiz e Híjar, merced a la extraña forma como las personas del sexo masculino, hombres y chicos, se enrolan en el menester de la cristiana conmemoración.

Una legión romana, espléndidamente vestida, con su centurión, decuriones y lictores, da guardia en Híjar al monumento, y acompaña en la procesión al entierro de Cristo. Las tres Marías, apropiadamente vestidas, marchan en el sepelio con unción ejemplar. Pueblo de arraigadas creencias, todo tiene un sello de seriedad y respeto, nada induce a pensar en una mascarada.

Pero lo típico, lo curioso, la cosa de ruido, son allí los tambores. Dos horas antes de comenzar el Viernes Santo, empiezan las calles a verse invadidas por verdaderas legiones de terceros, cubiertos con sus negras túnicas y ceñida la cintura por las correas de que cuelga el tambor. Los alguaciles corren de un lado para otro, con objeto de evitar el que hablen los parches antes de su hora; mas, al oírse la primera campanada de las



El camino del Calvario, en Híjar.

(Fot. Mora.)



La procesión desfilando por los campos.

(Fot. Mora.)

LA SEMANA SANTA EN LEVANTE

No se percibe aquí ese ambiente místico y dramático de algunos pueblos de Castilla, ni tampoco el tropel fanático de la multitud cantando saetas a las imágenes veneradas. Bajo este cielo adquiere todo un sentido más optimista, un aspecto más brillante, más espectacular... Y aun, dentro de la región, hay maneras opuestas de ver esta evocación de la Vida, Pasión y Muerte de Cristo.

La castiza Murcia se enorgullece con la gloria de Salcillo, y la Semana Santa es verdaderamente la semana del maravilloso artista, cuyas Imágenes están animadas de un soplo de vida tan real que conmueve por lo humano. En estos días todo Salcillo se lanza a las calles, cansado de aburrirse entre sombríos muros. Su policromía inimitable cobra una vida inusitada a la claridad vibrante del ambiente cálido y alegre. La Semana Santa es, en esta región, el preludio vernal. Los mismos murcianos llaman a sus festejos de *Abril*. Todo parece anunciar que la huerta, de un momento a otro, estallará de flores. Es el influjo del cielo y del suelo que puso Dios en este lado de la Tierra.

La primera procesión del Viernes de Dolores, pasa casi desapercibida. Puede decirse que comienzan el Domingo de Ramos con la de *Las Palmas*. El Lunes es la de *El Lavatorio*, y el Miércoles, la de *El Cristo de la Sangre*, en cuyo paso figura el célebre *Berrugo*, un sayón sublimemente horrible y feo, que le saca, burlándose, a Cristo la lengua.

La superstición del populacho ha creado la absurda fantasía de que el *Berrugo* se escapa todos los años de la iglesia, y hay que lanzarse a buscarlo por la huerta para que salga en la procesión. Y se le encuentra, como a cualquier curda merendolero, dándole un atracón de habas en los habares.

El Viernes Santo sale la procesión de la iglesia de Jesús—todo, Pasos e Imágenes, de Salcillo—. A las seis de la mañana en punto se ordena el desfile, pero se aguarda a que el primer rayo del sol dé en el dintel de la puerta del templo, para sacar a la calle a la *Dolorosa* y que le bañe el rostro. Aquella noche se celebra la procesión del *Entierro*—la última—. Porque la del Domingo de Resurrección es ya la de las flores y la alegría desbordada, que culmina los días siguientes con la *Batalla de Flores* y *El Coso Blanco*.

Pero todavía, en la capital, no dejan de ser las procesiones un desfile de Pasos e Imágenes de la Pasión y Muerte de Cristo. En Lorca, esto es lo de menos. Mejor, casi esto no tiene impor-

tancia. Aquí se crea un ambiente pagano y oriental de riqueza y lujo, ostentosos y deslumbrantes. Evo-

salando a la calle, con banderas y músicas, los *Pasos Blanco y Azul*,

al son del *Tren* y las *Carretas*, cuyos acordes encienden la sangre de los lorquinos y lorquinas, hasta el punto de dividir las familias dentro de los mismos hogares. El matrimonio donde ambos no sean del mismo color, se declara la guerra; una guerra de miradas burlonas, de rencor y hasta de odio. Las indirectas, las pullas, los chistes y las disputas no cesarán hasta muchos días después del *Viernes Santo*; es decir, después de haberse vencido uno a otro por cansancio, sin llegar a ponerse de acuerdo sobre qué paso salió más airoso en la lucha. Lo más interesante, desde luego, es la labor de las mujeres, que en pocas semanas llegan a conseguir verdaderas obras de arte.

El Viernes Santo las músicas recorren la ciudad por la mañana, recogiendo las banderas de los pasos, para ir a reunirse en Santo Domingo, de donde sale la procesión que dará la vuelta a todo el pueblo, para ir a recogerse en la misma iglesia.

Ante los ojos de miles de personas desfila todo el mundo antiguo. Allí ha tenido cabida, desde las Musas y Dioses mitológicos, hasta Jesús y todas las sagradas personas. Ejércitos de etíopes, con trajes tan ricos que ni los señores los más poderosos reyes de Etiopía. Legiones de ángeles y de demonios.

Grandes carrozas, que pretenden dar una vaga idea de lo que pueden ser el cielo y el infierno.

Carros de triunfo, ocupados por hermosas reinas, naturales del país. Débora, y su Caballería; Nabuco, y su corte; Ester y Asuero, Antíoco, Alejandro, Constantino... y hasta Atila y Mahoma.

Lo más pobre que recordamos—en medio de tanta riqueza—es una Calle de la Amargura, vestida por lo más escogido del *Barraquete*.

El derroche que suponen estos festejos los ha llevado, naturalmente, a su decadencia. No hay exageración al decir que, en algunas familias, las procesiones fueron la causa original de su ruina. Por eso se verifican con intermitencias.

Pero en la región marcial no decae el espíritu procesional. Cuando en un pueblo se debilita, surge en otro con la misma pujanza. Así, el entusiasmo tradicional de Lorca por las procesiones, se manifiesta hoy joven y entusiasta en Cartagena, donde *Marrajos* y *Californios* emulan las glorias y luchas de sus comprovincianos de la ciudad del sol—y de la tierra seca.

E. PUCHE.



El San Juan de Salcillo, que se venera en Murcia.

caciones bíblicas sobre todo. El Viernes Santo cruzan las calles lorquinas las grandes figuras del mundo antiguo, y de los Testamentos.

Es curioso el proceso de la celebración de estas procesiones. El Miércoles de Ceniza se anuncian,

tales del país. Débora, y su Caballería; Nabuco, y su corte; Ester y Asuero, Antíoco, Alejandro, Constantino... y hasta Atila y Mahoma.

Lo más pobre que recordamos—en medio de tanta riqueza—es una Calle de la Amargura, vestida por lo más escogido del *Barraquete*.

El derroche que suponen estos festejos los ha llevado, naturalmente, a su decadencia. No hay exageración al decir que, en algunas familias, las procesiones fueron la causa original de su ruina. Por eso se verifican con intermitencias.

Pero en la región marcial no decae el espíritu procesional. Cuando en un pueblo se debilita, surge en otro con la misma pujanza. Así, el entusiasmo tradicional de Lorca por las procesiones, se manifiesta hoy joven y entusiasta en Cartagena, donde *Marrajos* y *Californios* emulan las glorias y luchas de sus comprovincianos de la ciudad del sol—y de la tierra seca.

E. PUCHE.

MUEBLES ARTÍSTICOS Y DE LUJO
en todos los estilos

Construcción esmerada y garantizada.

Presupuestos y dibujos sobre demanda.

Director artístico: MARTÍN GONZÁLEZ
TALLERES: Calle de la Bola, 5.
OFICINAS: Guillermo Rolland, 2
TELÉFONO: Número 17.554.

LA SEMANA SANTA EN ANDALUCIA



La Virgen de la Macarena.

I

Recuerdo el rataplán de los tambores
y el lamento viril de las trompetas,
la noche de dramáticos fulgores
y el sollozo sin fin de las saetas.

Nazarenos de táticas pisadas,
con los altos hachones encendidos,
y mujeres rezando arrodilladas
con sus hijos dormidos.

Pasó la Virgen de la Macarena.
Era primera vez que la veía.
¡Qué triste! ¡Qué bonita! ¡Qué morena!

Yo le quité un azahar que ella traía,
por quedarme con algo de su pena...
Se escuchaba un clarín, y amanecía.

II

Se escuchaba un clarín, y amanecía.
En la alborada azul del Viernes Santo,
yo del rito católico volvía,
convirtiendo en saetas mi quebranto.

Sevilla, silenciosa, suspiraba.
Quedaba atrás la turbia muchedumbre,
y un sol dorado y bueno calentaba
mis pálidas tristezas con su lumbré.

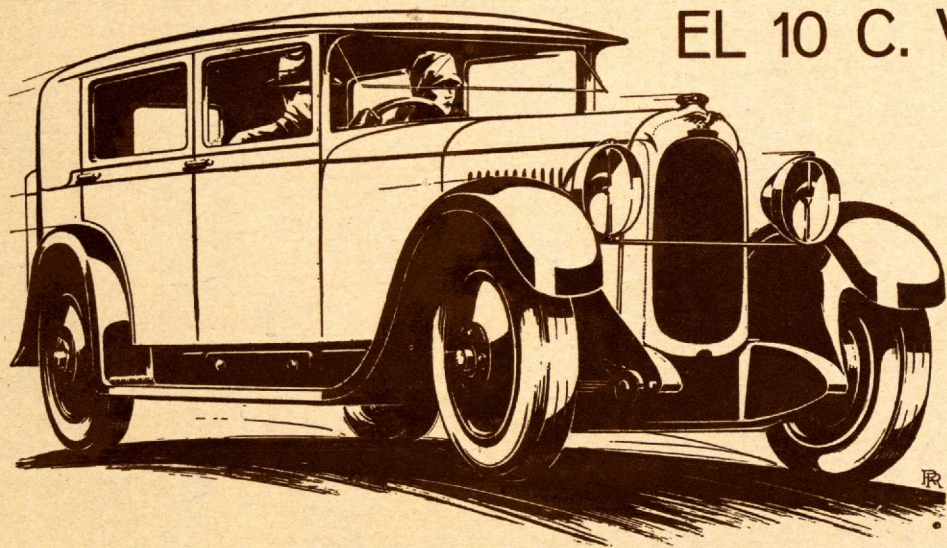
Iba conmigo aquel clarín lejano,
de agudo y desgarrado acento humano.
El alma estaba de ansiedades llena.

Y aromaba mis íntimos pesares
la flor que de su trono de azahares
me dió la Virgen de la Macarena.

ANGEL LAZARO

CHENARD WALCKER

EL 10 C. V.



PRECIOS EN DEPOSITO IRUN

Conducción interior **9.700** pesetas

Falso cabriolet **10.450** pesetas

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE
AUTOMOVILES CHENARD - WALCKER

AVENIDA CONDE PEÑALVER, 8 Y 10
MADRID

La mujer en el hogar de los hombres célebres



Millán Astray.

El general Millán Astray tiene un ordenanza con el que habrán soñado, más de una noche, los chiquillos del barrio. Gigantesco, negro, hercúleo, parece el guardián de los tesoros, en los cuentos de Oriente.

Este ordenanza, con su blanca sonrisa, me conduce a través del pasillo, donde flaquean, exultantes y bravos, los carteles de la Legión y me lleva hasta el pequeño comedor, donde

doña Elvira, la esposa del guerrero, me aguarda al lado de su marido.

La habitación en que me reciben parecería, al pronto, de una modestia rayana en la humildad, si sobre sus paredes no fueran descubriéndose verda-

deros tesoros históricos de nuestra epopeya nacional. La guerra con el moro ha sido, hasta hace poco, como lo fué en la antigüedad la de la Reconquista, quien se llevó el palpitante más hondo del corazón español. Ahora, como entonces, fuente de romances, de bellas tradiciones, de admirables ejemplos, tomó con la Legión un brillo de incomparable arrogancia.

Y toda la ejecutoria de la Legión está a mi alrededor, en estandartes mil veces gloriosos, en heroicas espadas—la de González Tablas, la de Temprano—, en angostos retratos, cartas y telegramas, en recuerdos entenebrecidos de los muertos queridos, y en el mismo general Millán, sentado frente a mí, aún palpitante la llama de su entusiasmo, que no ha podido enfriar ni disminuir esta manga vacía que cuelga sobre su costado y esta mirada rígida de su ojo de cristal.

Me encuentro en el «santuario» del antiguo jefe de la Legión, según me explica su mujer. La pequeña lámpara, suspendida sobre la mesa, lleva hasta el cristal de los innumerables cuadritos colgados en las paredes un reflejo de crepúsculo, y bajo esta suave claridad familiar el paladín de antaño puede, en la paz que le vuelve inactivo, saborear sus recuerdos y disfrutar de la dicha tranquila de un hogar, largo tiempo abandonado por los azares de la guerra.

Uno por uno, la esposa de Millán Astray me va señalando los trofeos que encierra este comedorcito burgués convertido en museo.

—Vea usted aquí los legionarios muertos, en este retrato... y aquí, apoyado en la pared, en sitio bien visible, el estandarte de la Legión, que fué el regalo que eligió mi marido, cuando volvió a España, entre todos los que le ofrecían...

No tiene doña Elvira sólo el nombre sonoro y romanesco. Su alma pura, abrilantada de heroísmo, la bondad que traslucen sus ojos oscuros, de firme belleza española, la dulzura resignada, la fuerza valerosa que puso en aceptar los golpes de la suerte, son también de una figura histórica de otros días.

Cuando el entusiasmo la lleva a relatarle alguna hazaña de su esposo, el general sonríe y corta con un ademán:

—No, Elvira, no hables tanto de mí. No vale la pena.

—No puedo remediarlo—se disculpa ella—. Y volviéndose a mí, con una sonrisa: —Pepe es y ha sido la única ilusión de mi vida...

Bañada en el reflejo suave de la lámpara hogareña, la mujer de Millán Astray me refiere la historia de su amor, que parece arrancada también de un viejo romance de España...

Un convento: el del Sagrado Corazón, de Chamartín. En él, doña Elvira, entonces educanda, soñaba, ante el altar de una Virgen morena, consagrar su vida en flor al servicio de Dios. Como para la doña Inés de la leyenda, su mundo se acababa detrás de las tapias del convento, cada primavera cubiertas de madreselvas y campanillas azules...

Antes de comenzar su noviciado, los padres quisieron hacerla conocer un poco el mundo que quería abandonar para siempre: las inocentes alegrías de la juventud. A este fin la sacaron del colegio y la hicieron frecuentar la sociedad. Tenía entonces doña Elvira quince años.

Y un día, con marcial rumor de espuelas, brillo de espada, bigote retorcido, inflamados los ojos de fuego juvenil, un oficial adolescente, don José Millán Astray, que a los diez y siete años ya regresaba de la guerra de Filipinas, se puso en el camino de la bella novicia... Y desde aquel día, en vano esperaron el huerto florido, la paz de los calustros, las monjitas blancas... El amor humano, santo amor también cuando Dios lo bendice y lo un-

ge del óleo sagrado del sacrificio, había vencido.

Tiempo después celebradas las bodas, comenzó para doña Elvira el calvario maravilloso. Para ella no hubo límites en el sacrificio, en el desprendimiento. Acompañó constantemente a su marido, le siguió de cerca, lo más cerca posible, entre las penalidades de la guerra... lo acogió herido, moribundo, entre sus brazos dolorosos, una, dos... ¿cuántas veces?

—Por desgracia—dice, terminando su ejemplar historia—no hemos tenido hijos. Pepe adora a los niños. Mire usted, sobre este mueble están los retratos de boda de sus oficiales más queridos, y a los hijitos que tienen, Pepe les llama «sus nietos». Pero yo pienso, a veces, que un niño me hubiera impedido seguir a mi marido y estar cerca de él... y esto me consuela de no tenerlo...

El general envuelve a su mujer en una mirada de honda ternura. Elvira—me cuenta—ha realizado verdaderas heroicidades. Dice que no tiene hijos, y todos los heridos de la Legión la miraban como a una madre.

—¿Heroicidades yo? No lo crea usted. Soy muy cobarde... Pero me hacía un poquitillo de violencia para curar y atender a los pobrecitos. Pepe no quería verme desmayar nunca. Cuando al saberle herido corría al hospital, había de entrar animosa, casi alegre. Lo mismo al despedirse de mí para entrar en acción. El verme conmovida, llena de entusiasmo a él le daba más energía y fe para el combate. Nunca le he encontrado abatido ni aun



La señora de Millán Astray.

(Fot. Zapata)

en los momentos más crueles... Yo, naturalmente, trataba de imitar su entereza...

Doña Elvira disipa con un ademán los recuerdos tan dolorosos en su misma gloria, y fija sus miradas en los objetos que nos rodean.

—Ahora aquí hacemos nuestra vida. Pepe lleva un régimen de convaliente. Yo le digo que está en vacaciones, como los colegiales. Muchas horas diarias de descanso, que van de volviéndole las fuerzas perdidas. Todavía los cambios de tiempo, una alteración cualquiera, le hacen sufrir dolores terribles. Para mí es como «mi niño». Creo que le quiero como a un hijo...

—Y ella es mi ángel bueno, mi consuelo—interrumpe el general—, siempre con igual fe, con el mismo inagotable amor...

—Con el mismo, no. Cada día con más—rectifica ella. Y luego señalándome la breve cicatriz rojiza que medio se esconde sobre la ceja de Millán: —Vea usted... ¿Quién diría el horrible destrozo que esto le causó y e peligro en que puso su vida? Cuando le hicieron esta herida, llegué yo al hospital antes que él...

El movimiento que ha hecho con la mano, descubre en su muñeca, oculta por los pliegues de la manga, como esconden su cilicio a las consideraciones profanas las Esposas del Señor, una fina cadenita de oro, de la que penden dijes de extrañas formas.

El general sorprende en mí una mirada de curiosidad y dice a su esposa:

—Enseña tu pulsera a Matilde...

Sin dejar de sonreír, con la misma mansedumbre con que aceptan el martirio, que es toda su

al heroico Topete... estos son trozos de la metralleta que le hirió la pierna... todas tienen sus fechas: Nador, Ajmas, Fondak, el 1927, el 22 y el 24. La bala del ojo, por fortuna no puedo tenerla, porque no quedó alojada en el cerebro, pero

Pepe me regaló este dije en recuerdo.

Es un disco de oro con un ojo en esmalte, la fecha y el lugar en que fue herido.

Yo tengo entre mis manos un instante esta pulsera inaudita, y ella me tiende otra. Un mazo brazaletes de plata, toscamente labrado, en cuyo interior campea una inscripción fervorosa.

—Este me lo regalaban los legionarios, que lo habían encontrado en el campo de batalla...

¿Qué joyas pueden engalanar a mujer alguna que tengan el valor de estos dos brazaletes con que se ciñe la muñeca de esta dama, y que la misma Jimena envidiaría? ¿Y qué ejecutoria comparable a la que la mano augusta del Rey escribió en la dedicatoria de un retrato, que el general Millán Astray nos señala con emoción?

«A Elvira Millán Astray, la dulce compañera de Pepe, que le cuida y reza por él, con el cariño de su afino., Alfonso XIII».

MATILDE MUÑOZ



El heroico Millán Astray y su esposa en la intimidad del hogar.

(Fot. Zapata.)

gloria, los amados de Dios, la esposa de Millán Astray descubre el brazaletes de su mano y me explica:

—Esta es la bala que le hirió en el pecho... aquí está la del brazo, que primero había matado

Evita la caída del pelo, le da fuerza y vigor

Alcoholato al Abrótano Macho

EXITO CRECIENDO DESDE EL 28 DE NOVIEMBRE DE 1904.

Premiado en varias Exposiciones.
Venta exclusiva en Madrid.

La Alcoholera Española, Carmen, 10

Cuidado con las imitaciones.



Exigite esta marca en el primer dibujo del frasco.

PATENTES DE INVENCIÓN - MARCAS
Gestión por la Agencia Oficial, MORA & COLOMINA, Arrieta, 7, MADRID

“BING” MAQUINA ESCRIBIR

CONTADO 220 PTAS. PLAZOS 264

15 PESETAS MENSUALES

CARMONA. Fuencarral, 83. - MADRID

DESEO AGENTES DE VENTA

A PLAZOS

TEJIDOS, SASTRERIA,
ZAPATERIA, MUEBLES

Gómez y Carmona. Relatores, n.º 3. Teléfono 13.101.

LABORATORIOS
Instalación completa de aparatos. Mobiliario para análisis.

FABRICACION PROPIA
PRODUCTOS QUÍMICOS PUROS
Pídanse presupuestos

JODRA
PRINCIPE, 7 - MADRID

MUEBLES LUJO

tapicería, últimos modelos.
Goya, 21. Talleres: Ayala, 45
MANUEL CEREZO

LA AURORA

da con sus exquisitos chocolates y cafés los mejores regalos. Los jueves, globos de gas a los niños
PRECIADOS, 27

Aceite de ricino
CARLO ERBA

Sin gusto ni olor; es el aceite de confianza de los señores médicos. En frascos de una y dos dosis. En Farmacias. Exigir el nombre Carlo Erba, que es una garantía de pureza.

CANAS



INVENTO MARAVILLOSO para volver los cabellos blancos a su color primitivo a los 15 días de darse una aplicación diaria con el Agua de Colonia LA CARMELA. Su acción es debida al oxígeno del aire, por lo que constituye una novedad, inofensiva. Venta todas partes.



MADERAS ADRIAN PIERA

Santa Engracia, 125

BAILES ACADEMIA ELEGANTE

PROFESOR GEORGE HAY

11 CALLE DEL PRÍNCIPE, NÚM. 16. MADRID 11

J. PRAT Lunas y cristales.

Colón, núms. 7 y 9.-VALENCIA

LAMINOR Exijan joyas, relojes LAMINOR, único

doble oro 18 q.º. Garantía diez años. Venta joyerías, bisuterías y joyas. Agencia Laminor.

Apartado 355. PARCELORA



Productos al Radium

MARYSALL

¡Se acabaron los calves!

CAPILUCIO es el único eficaz, 7,50
Loción al RADIUM MARYSALL, 5 y 16
Crema al RADIUM MARYSALL, 3 y 7,50

REJUVENECEN Y HERMOSAN
Polvos MARYSALL de fama mundial, 7,50
LA ORIENTAL, Carmen, 2. - MADRID
JUAN CARBALLO, P. del Salvador, 22.-Sevilla

Lea usted

Estampa

CRISTOBAL DE CASTRO

El Centurión dormido

I.—POLÉMICA ISRAELITA

LA Legión sexta, que tenía por Centurión a Flavio Netiro, acudió, de orden del Pretor, a sofocar la rebelión galoniana.

Prendió pastores, destruyó chozas y ganados, paseó sus picas y escudos desde Belén a Tiberíades. Y una tarde, templada como un baño, penetró, al son de sus trompetas, en Magdala, tremolando aquellos aborrecidos estandartes, donde las lobas y las águilas decían tiranía y soberbia.

Los huertos de Magdala estaban silenciosos, como muertos entre flores. La Legión pasaba cantando el himno de las Galias, bárbaro, licencioso y vil:

Este es César, que al carro de María unce a Venus, borracha y lasciva.

Por las ventanas, entornadas, blanqueaban trémulas barbas seniles. Resplandecían ojos núbiles, con rencores mozos. Se agitaba un revuelo de mantos y túnicas, huyendo, como tórtolas asustadas. Y el aire de los huertos, estremecido por los cánticos legionarios, tenía convulsiones y rugía, como un león herido.

El Centurión, en su yegua torda, iba delante, pensativo, bajo el casco de plumas blancas. Echado atrás el manto, descubría la coraza de bronce, sobre cuyo peto tintineaba la medalla de los Quirites.

María, desde su azotea, presenciaba, como Salambó en Megara, la entrada de las tropas bárbaras, cuando apareció el siervo egipcio. Venía con recado de la familia, que, indignada contra los legionarios y contra Roma, esperaba que ella, María, de la tribu de Judá, volviese por los fueros de su sangre y por el decoro de su raza.

Aguardábanla todos, allá abajo, congregados en tan luctuoso día; los viejos y los niños evocando a los macabeos, y las mujeres, excitadas, comparándola con Débora y Judith.

Descendió. Discutió, en medio del corro, erguida, profética. Era israelita, a mucha honra. Pero, también a mucha honra, amiga de los romanos...

Apagó los murmullos, despótica:

—Dejadme hablar...

Cuanto había tenido de rústica, de intolerante, de indeseable, quedó allá, en el crisol de Roma, como la paja en el arnero. Cuanto tenía de elegancia, de belleza, de ingenio y hasta de ternura, todo era de Roma Máter. Desde los aguijones su pelo hasta las cintas de sus sandalias, Roma la había aporcionado con cadenas de ocio y lujo. En Roma estaban todos los talismanes, todas las gracias, todo el bien. Roma era la abundancia y el poderío. Trono del César, altar de héroes y dioses...

—¿Cómo queréis—decía—que se maldiga el pan que se come y el agua que se bebe? Pues yo os digo que Roma es mi agua y es mi pan.

La increpaban. Rugían. Tendían hacia ella los puños, apretados de odio. Un viejo, Manasés, amenazaba con el báculo. Un mozo, Elías, la maldijo. Por la sala, encrespada, como un motín, rodaban injurias y blasfemias.

—¿Tú no eres israelita, perra.

—Yo no engendré esclavas de Roma—decía el padre.

—Muda quede la lengua que alaba al César—gritó su hermano Lázaro.

—Ciegos queden los ojos que han visto la maldita Roma—rugió su hermana Marta.

Y entre tantos fieros aullidos, despeñada, jadeante bajo la túnica, María de Magdala repetía, como en un sueño:

—Pues yo digo que Roma es mi agua y es mi pan!

II.—FIESTA ROMANA.

Un siervo de Eliezer el Rico vino de parte de su amo a prevenirla por la fiesta. Eliezer, aunque

pertenecido a Livia, madre de Tiberio; el manto sidonés, de púrpura casi transparente. Y recién bañada, perfumada, escoltada de legionarios, penetró en casa de Eliezer.

El Centurión, correcto, lánguido, la saludó sin levantarse del triclinio. Eliezer quiso suavizar la situación, y mandó entrar a las flautistas. Pero ella, aunque disimulando, había recibido la flecha en pleno corazón. ¡Era el Quirite, altivo, endiosado, mirando apenas a la cortesana profesional! Por la primera vez, María de Magdala sintió la humillación de su inferioridad. A lo largo de sus zozobras se aparecieron dos fantasmas espantosos:

la vejez, la pobreza. Pensaba en Myrtala de Cos y en Laís de Corinto.

Miró de reojo al Centurión, que, fatigado o desencantado, bostezaba bajo el abanico de una flautista.

Algunos legionarios, ebrios, iniciaron canciones lúbricas.

Dos decuriones, con panderos, danzaban, imitando a las hetairas de Tesalia, en agitaciones epilépticas.

Eliezer ofreció vino de Emaus, rogándole que animase el festín con sus danzas sirias.

Ella intentó negarse; mas los soldados obligaronla rudamente.

Fué una danza de abdicación, de renunciación.

Mientras aquellos brazos desnudos—que habían merecido estrofas de Cátulo y páginas del *Satiricón*—recogían, soltaban y tornaban a recoger la túnica de tres soles, regalo del proconsul Anneo Paulino, los legionarios, beodos, luchaban como gladiadores o se esforzaban por sacar sonidos a las flautas, o se tumbaban en el suelo, agitando ramas de mirto y cantando, estentóreos, el ronco himno de las Galias:

Este es César, que al carro de María unce a Venus, borracha y lasciva.

Desfallecida, entristecida, gustando aquella hiel de olvido y humillación, María de Magdala sintió nacer en ella un formidable odio contra Roma.

El alma indómita de Israel encendióse dentro de sus entrañas, como una estrella en la noche.

Danzaba, sonriendo páfidamente, mientras sus labios convulsivos, decían por lo bajo, maldiciones terribles. Y miraba, en sus contorsiones lánguidas, al Centurión, gordo y dormido, como Judith miraba a Holofernes...

Todavía, cuando Eliezer, amigo del Pretor, para más halagar a la soldadesca, habló de su veneración por Roma, María, entre aturrida y febril, repetía a los legionarios beodos, como antes a sus padres, irritados:

—Yo os digo que Roma es mi agua y es mi pan!

CRISTOBAL DE CASTRO

DE ACTUALIDAD

La colección más extensa y de más gusto en vestidos y abrigos de las mejores firmas de París la presenta

LA MODA PARISIEN

— PRECIADOS, 33 —



PANORAMA SENTIMENTAL DEL TEATRO CATALÁN.

VIEJOS Y JÓVENES



Ha pasado ya el Teatro catalán de aquel espíritu dialectal que le hacía reflejo de todas las escenas. Actualmente, la labor de la escena catalana es una labor de superación. El Teatro catalán tiene un

sistema y una doctrina. Los tres teatros que en Barcelona lo explotaban no se hacen la competencia ni pueden hacérsela, porque cultivan géneros heterogéneos y tienen su público especial. Cada teatro es un matiz. El Teatro Catalá Romea, la casa materna del Teatro catalán, en donde Federico Soler, más tarde glorioso con el seudónimo de *Serafi Pitarras*, dio pauta y disciplina a lo que debía ser el Teatro de Cataluña, sigue cultivando el mismo género que honrara al que lo fundó. Están al frente del Romea dos figuras jóvenes y sobresalientes, María Vila y Pío Daví, rodeados de una compañía de artistas excelentes, entre los que destacan de manera singular y con acusada personalidad, Elvira Fremont, Alejandro Nolla y María Luisa Rodríguez. En el Romea se mezclan las obras serias—*La caravana perdida*, de Julio Vallmitjana, una de las obras maestras del Teatro contemporáneo; *L'assassinat de la senyora Abril*, de J. M. de Sagarra, y *El cavalier immoral*, de Manuel Fontdevila—con algunas comedias cómicas de autores jóvenes que quieren introducir en el Teatro catalán un Teatro señorial y para procurar que la gente se acomode a ver en escena otra cosa que no sean campesinos, alparagatos, porrones y montañas buscan en la risa un aliciente de atracción. Acostumbrando así al público a esta clase de teatro, tan necesario para arrancar de cuajo la grosería del Teatro rural, que más que favorecer a la creación de un Teatro integral lo que ha hecho ha sido viciarle, convirtiéndole en una variante dialectal. Lo que viene a ser el Teatro siciliano o provenzal con respecto al movimiento teatral de Italia y Francia, respectivamente.

En el Romea es donde también Adrián Gual ofrece sus cultas sesiones de Teatro íntimo, dando a conocer a los jóvenes y reproduciendo los éxitos de los viejos: Ibsen y Tchapek; Shakespeare y Marinetti; Moliere y Pirandello...

En el teatro Novedades, una compañía de buenos artistas (entre los que hay que citar a María Morera, Emilia Baró, Ramón Martori, Domingo Aymerich, Antonio Gimbernát, Avelino Sacerán y Joaquín Montero) realizan conjuntos perfectos y admirables, cultivando la comedia francamente cómica. Los artistas de la compañía que regenta un empresario inteligente y cordial—D. José Canals—está dotada de elementos cómicos suficientes para que las piezas teatrales adquieran en aquel marco una interpretación eminente. El repertorio humorístico de Pons y Pagés, *Sang blaua*, *En Joan Bonhome*, etc.; las comedias alegres de Santiago Rusiñol; los sainetes catalanes de fin de siglo y las revistillas e inocentadas que en todo tiempo escribe y representa Joaquín Montero, este notable actor valenciano incorporado al Teatro catalán, son aplaudidas siempre por un público afectuoso. José Canals, además, tiene el buen gusto de ofrecer

de vez en cuando obras extranjeras invitando a los estrenos a sus propios autores. Así hemos conocido a Pirandello, Jules Romains, Charles Vildrac, a H. R. Lenormand, etc...

En el Gran Teatro Español, desde hace nueve años, actúan José Santpere y José Bergés, con una



Adrián
Gual.

compañía de comedias alegres, sainetes populares y dramas realistas, en la que surge como figura preeminente Asunción Casals, una de nuestras actrices mejor dotadas e inteligentes. La compañía Santpere - Casals-Bergés tiene un público que no les abandona jamás. En aquel escenario han triun-

Rosa. El día que se intentara una *Historia* general del Teatro catalán, deberían señalarse estas tres etapas: Edad Antigua, «El Teatro catalán antes de *Serafi Pitarras*»; Edad Media, «El Teatro catalán de *Serafi Pitarras*; y Edad Moderna, «El trío Angel Guimerá, Santiago Rusiñol e Ignacio Iglesias», en la cual el Teatro catalán adquiere carta de naturaleza, madurez y calidad.

Viven aún para gloria de este Teatro, Rusiñol e Iglesias.

Bien podría decirse que los papeles que les ha tocado en suerte en la tómbola del Teatro catalán son opuestos de manera terminante: Santiago Rusiñol es la risa de Cataluña; Ignacio Iglesias, las lágrimas de Cataluña.

Santiago Rusiñol, incluso en los momentos más solemnes de sus obras, roba a la ironía el zapazo definitivo que pinta un estado de alma o un ambiente. Ignacio Iglesias se libraría muy bien de acudir al humorismo o a la amarga ironía en una escena en que juegan conflictos sentimentales y sensitivos. Santiago Rusiñol ha vivido bajo la influencia civilizada de Montmartre, Forain, Villette, Alphonse Daudet y la bohemia. Ignacio Iglesias vive bajo la influencia nebulosa del Teatro nórdico y las novelas rusas.

Rusiñol e Iglesias viven en esferas distintas. Ignacio Iglesias ha sido siempre un hombre maduro, sensato, ponderado; Rusiñol ha sido siempre un hombre alegre, joven magníficamente joven.

Aun hoy, a sus años, es la sonrisa y la juventud de Cataluña.

Entre estos dos fuertes puntales del Teatro catalán y María Vila y Pío Daví, los artistas más jóvenes de la escena catalana, están todos los demás.

María Vila y Pío Daví, después de una jira en la compañía de Enrique Borrás por escenarios castellanos, se reincorporaron al Teatro catalán. Figuraron primero en la compañía de D. José Canals; más tarde tantearon temporadas por su cuenta y riesgo, en pleno verano, consiguiendo éxitos artísticos y económicos; más tarde iniciaron un «Teatro de los independientes», que fué la más bella temporada teatral de 1926-1927, y en la que *La dona verge*, de Manuel Fontdevila, se mantuvo en el cartel más de cien noches consecutivas, a teatro lleno.

María Vila es una actriz que aparece pletórica de facultades artísticas en la hora en que nuestras actrices, por la falta de cuerda vibrante, se dedican a la placidez de las comedias ligeras.

Pío Daví es un actor sobrio y justo. Tiene una clara visión de cada uno de sus papeles y ha sabido conquistar esa flexibilidad necesaria para que cada interpretación haga olvidar la penúltima. Es uno de los artistas que más leen y se cultivan.

Dos viejos: Santiago Rusiñol e Ignacio Iglesias. Dos jóvenes: María Vila y Pío Daví. He aquí una síntesis del Teatro catalán en esta hora de madurez.

FRANCISCO MADRID

Barcelona.



María Vila y Pío Daví, los dos artistas más jóvenes de la escena catalana.

fado *Amichalis*, Alfonso Roure, Salvador Vilaregut, Ramón Campmany, Luis Capdevila, Enrique Lluelles.

¿Quién hubiera podido predecir en años en que triunfaban las *gatas* de *Serafi Pitarras*, que el Teatro catalán llegaría a conquistar esta madurez actual!

A la gloria y a la obra del relojero que escribía con el *catalá qu'ara* *esparla* sucedió la labor y la gloria del trío Guimerá-Rusiñol-Iglesias, del que ya falta la figura eminente del autor de *María*



Omnibus BÜSSING de SEIS ruedas con TRES ejes y DOS transmisiones independientes, único en su clase.

AGENCIA GENERAL, PARA ESPAÑA

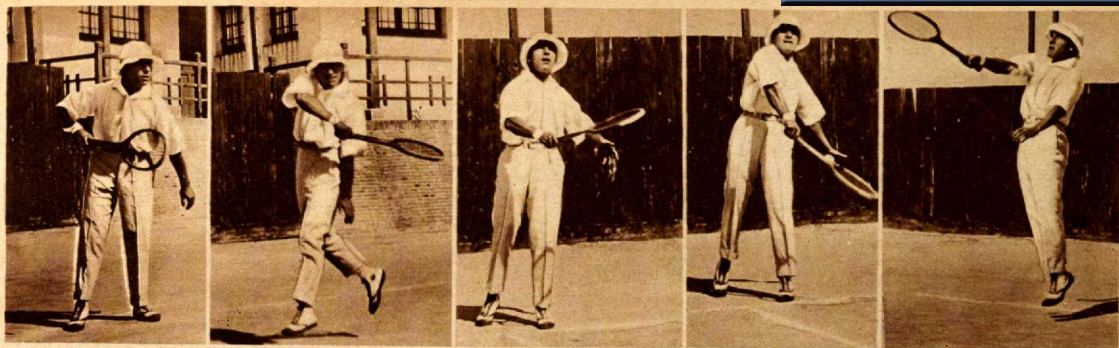
AUTOCAMIONES BÜSSING

FABRICA ESPECIALIZADA EN CHASSIS PARA CAMIONES, OMNIBUSES Y AUTOCARS

Los más sólidos y de mayor rendimiento.

SOCIEDAD ANONIMA ZENKER: MADRID

ALCALA, 33
TELEFONO 17712



Varias actitudes de Juan Belmonte, tenista.

(Fot. Alvaro.)

BELMONTE había regresado de Barcelona. Traía en el semblante un rictus de desencanto y las huellas de unos sufrimientos corporales que el esotismo del que se sacrificaba por una gran pasión disfrazaba casi siempre con una sonrisa indefinible.

Una buena tarde sorprendimos al trianero en compañía de su íntimo, el banquero Corrales. Suspendieron por un momento una apacible charla que sostenían al calor del rancio brasero español para saludarme, y volvieron a enfrascarse en un diálogo en que las oscilaciones del cambio; las intermitencias en los mercados extranjeros; las causas primordiales de las altas y bajas de la Bolsa, eran lugares tan comunes para ellos, que más que en casa de un lidiador de reses bravas, parecía hallarnos en el despacho de uno de esos financieros que, con un solo telefonazo, puede movilizar millones, y millares de hombres.

Cuando fuimos a visitar a Belmonte nos llevaba el propósito de obtener de nuestro antiguo amigo una entrevista sobre deportes... ¿Sobre deportes y con el Presidente de la República Taurina?—¿Es extraña a ustedes?—¿No es un *sport* magnífico ese de dejarse acariar el corazón y sentir en el abdomen el frío... trágico de unos puñales que buscan la compensación... a tanto engaño... para la fiera?

El celeberrimo maestro de toreros, retrapado, medio hundido en las entrañas muelles de un amplio butacón, envuelto en un batín claro, que resalta el moreno subido, de su tez, tostada por el fuego con que nimbaba su figura el vehemente febo en las tardes agostinas de apoteosis triunfales. Evoca ahora aquel su primer año de matador, en que con unos miles de pesetas, muy pocas, las necesarias para vivir durante la invernada, iba a buscar a su padrino y administrador, Daniel Herrera, en petición de unos billetes, para los gastos menudos... de la semana.

—Salía—dice Belmonte—de mi casa y, en seguida, me llovían compadres necesitados. Cuando llegaba al café a reunirme con la Peña de amigos después de pasar la velada, tenía que llamar al dueño y encararle la necesidad de un préstamo y de que me dijera a cuánto ascendía el importe de la deuda, débito que, más tarde, saldaría el propio Herrera, bastante malhumorado por aquellos despilfarros, inevitables, en convites para los partidarios.

Belmonte queda silencioso un momento, su mentón se contrae en una mueca de hastío; sus pupilas parecen condensar toda la tristeza del que despide una efeméride que acudió a la cita del pensamiento y que nunca ha de tener la emotividad reciente de las anécdotas que hayan de ocurrirle en sus luchas peligrosas y pintorescas de artista.

Luis de Tapia, el eximio poeta satírico, y Natalio Rivas—hijo—penetran donde nos hallamos. La presencia de ambos regocija al dueño de la mansión, que ríe burlesco.

Va están frente a frente dos señores que comulgan en credos deportivos distintos: Tapia, atleta; «madridista», el otro.

Belmonte los enzarza pronto.

El vate hace un panegírico brillante de las excelencias del fútbol: «El balompié es digno de los frisos griegos; en los torneos hay plasticismo, belleza rítmica, arte, agilidad, improvisación, y juicio

compatible el disfrute de las dos modalidades sin que exista desdoro para nuestra calidad de tauró-fobos.»

Cuando los polemistas se exaltan, Belmonte, sin dejar de reír, interviene conciliador:

Juan Belmonte habla del fútbol, del tennis y del boxeo

—Bueno, ¿os queréis dejar de *chuts* y *goalkeepers*, Nacionales y Federaciones? ¿Es que vale la pena saturarse de malhumor por esas nimiedades, y a la hora de la comida descargar la bilis acumulada en la discusión con el primer inocente de la familia, por si el *Mangas*, o el *Chales*, han hecho o debieron ejecutar lo otro?

La ocasión venía rodada; quisimos aprovecharla,



Belmonte y su esposa en un partido de fútbol.

(Fot. Alvaro.)

y, encarándome con Belmonte, le anuncié mi propósito de confesarle en materia deportiva. Este se revuelve y me grita:

«¡Quita allá, batata! Eso es peligrosísimo. Yo no tengo autoridad suficiente para opinar sobre una cosa que desconozco, y menos aún humor. Vente por aquí cuando quieras y charlaremos.»

Pasaron muchos días; Belmonte se entrenaba en el campo salmantino. Y el periodista seguía obsesionado con su proyecto de enfrentarse con Juan Belmonte, a su regreso a la corte.

El diestro de la calle de la Feria nos concedió la prometida entrevista y, acompañados de Alvaro, nos personamos en su casa, cuando hacía muy pocos minutos que acababa de abandonar el *slipping*.

Belmonte, no se hace esperar; a grandes zancadas se llega hasta nosotros y nos invita a acomodarnos para la tortura del interrogatorio.

—Mira, te adelanto que asisto a los *matches*, de fútbol, desde una tarde en que, guiado por mi hermano Manolo, fui a presenciar uno. Desde entonces, contagiado por esa afición que aquejaba a Manolito, suelo asistir a la mayoría de los que se celebren, cualquiera que sea la población donde me halle.

Mi hermano Pepe juega bien; tiene mucha idea y actúa allá, en el pueblo, reforzando el equipo, contra otros *tims* de fuerza.

Pero, a pesar de todo, no me pidas detalles de cualquier jugada: Que si *foild*; que si *corner*; que si estaba en *ofside*.

¡Eh! Voy a los campos de juego porque me distraigo y se toma el sol; no porque tenga interés en que gane o pierda determinado Club.

Sin embargo, el momento de más emoción, para mí gusto, es aquel en que se lanzan sobre el portero a rematar un centro, y se encamina la pelota, entre unos y otros, hasta que el pelotón muere en la red, o sale despejado a medio campo.

Una estridida clásica de Zamora, o Eizaguirre, también me agrada, por el prodigioso estilismo estético que componen en el salto, cuando acuden al encuentro del balón, en una trayectoria ingravida digna de los mármoles.

El fútbol es un deporte de moda, y deduzco que el arraigo que ha adquirido en Andalucía se deba al temperamento de mis paisanos, predispuestos siempre a todo lo que sea lucha de partidismos, y que se emocionan jaleando a sus ídolos, ya calcen botas de fútbol o vistán refulgentes áuricas.

He practicado deportes en los momentos libres que me deja mi profesión y nunca me encontré mejor de forma, como cuando maté... el tiempo en los *courts*, de *tennis*; Prefiero este ejercicio porque es un juego suave, rápido, con el que obtengo agilidad, precisión, vista; casi lo mismo que se necesita para los toros.

A mi juicio, la gente que se entusiasma con los partidos de fútbol es la misma que, más tarde, se refugia en los graderíos de los cosos taurinos, para aplaudirnos o rechazarnos. Además, habiendo público para los dos espectáculos, pueden muy bien subsistir sin ayudarse mutuamente.

Hoy creo que la chiquillería es más aficionada al deporte que a jugar al toro, como antaño.

En nuestro arte disponemos de una manifestación *sportiva* incomparable, que, para mantenernos en un buen estado de entrenamiento, no tiene precio: El acoese y derribo en campo abierto.

El boxeo es interesante: Me aficioné a él, en mis viajes por América, presenciando unas peleas formidables, en Nueva York y Panamá.

—¿...?

—En materia taurina hemos progresado mucho, especialmente en el primer tercio de la lidia.

—¿...?

—La escuela más completa en nuestra profesión es la de... bandidos (¿...?).

Belmonte ríe, sorteando hábilmente el contenido de la pregunta, escuchando humorísticamente su opinión en una salida festiva e ingeniosa.

—¿...?

—De no haber sido torero, mi mayor placer y ambición lo hubiese constituido: Conseguirme un puesto de mozo de plaza en cualquier catedral taurina.

El revolucionador del toreo de todos los tiempos, nos ha dejado escuchar una verdad que, en labios de Belmonte, es el verdadero símbolo de un hombre que, en el peligro, encuentra la vida de su afición favorita.

JUAN DE GREDOS

Muñoz Seca y Azorín explican su colaboración

PERO vamos a ver cómo encontramos la imagen literaria de esta colaboración que ha surgido como una boda inesperada en el pueblillo de los teatros: la colaboración de Azorín y Muñoz Seca.

Vamos a charlar con Azorín, el admirable maestro, el creador de un estilo de la más pura emoción.

De cuando en cuando, como en el pueblo, se saca del bolsillo de la chaqueta el pañuelo y se limpia la boca. Admirable sinceridad la de Azorín.

—Maestro, ¿qué carácter tiene Muñoz Seca?

—El carácter de Muñoz Seca me sorprendió muy agradablemente. Es un hombre jovial, de amplio criterio optimista. En la vida literaria es una gran ventaja (o puede ser un grave inconveniente) el ambiente en que se mueve el artista. Muchos incidentes y episodios que surgen en la vida y que en realidad no tienen importancia, la adquieren inusitada y llegan a ser verdaderamente desagradables, si el medio familiar en que se mueve el artista contribuye a realzar o enconar las pasiones literarias. En cambio, en un medio familiar, suave, dulce, casi indiferente a los lances de la lucha, todos estos incidentes que surgen en la vida del escritor, llegan como atenuados y borrosos. Y eso será siempre una gran ventaja para el artista que fuera de casa haya de pugnar con un

ejemplo, del romanticismo, nos van dando cuenta de una porción de obras aparecidas a últimos del siglo XVIII, y que son, realmente, las que determinaron la transformación del gusto; es decir: el advenimiento de la gran fórmula estética del romanticismo. Y hay más todavía: recientemente se ha publicado un libro interesantísimo: *Origines de l'esprit bourgeois*, de Bernard Groethuysen, donde el autor trata de la transformación burguesa en Francia, en los siglos pasados; y es curioso, es altamente significativo, que para demostrarnos a qué causa se debe esta transformación, el autor prescinde de Rousseau y de Voltaire y se apoya en una multitud de obras que no conocíamos.

De lo que se advierte que Azorín no compara a Muñoz Seca ni con Rousseau ni con Voltaire.

—Basten estos dos ejemplos—sigue diciendo el autor de *Doña Inés*—para demostrar que el copioso y fecundísimo teatro de Muñoz Seca está contribuyendo a desplazar la atención del público y a preparar un nuevo Teatro. Así es que todos cuantos ansien la renovación literaria dramática en España; es decir: todos los que deseen terrenos libres para edificar, deben aprobar esta actuación del popularísimo comediógrafo. En la historia de la literatura española (y he de advertir que una

que tiene todo el aspecto de un flechazo?—La última obra que he visto representarle es *María Fernández*, interpretada prodigiosamente por Tarsila Criado, actriz tan admirable en lo cómico como en lo trágico.

—Dígame, Azorín, ¿cómo surgió la colaboración?

—La colaboración era natural desde el momento en que un cierto ambiente de adversidad nos unía a los dos. Poco a poco, dentro de este ambiente, fué surgiendo la idea de la colaboración.

—¿Qué parte de la obra pone Muñoz Seca?

Y dice Azorín, aunque no parece contestar muy firme esta vez:

—Todas las colaboraciones, supongo yo que serán idénticas. Se imagina la fábula, se piensan las escenas de un acto y los colaboradores se reparten la redacción de unas u otras escenas; y escritas éstas se someten a común deliberación.

—¿Es posible—pensamos—que Azorín y Muñoz Seca—Azorín y Muñoz Seca—se repartan tan exactamente el trabajo? ¿Es posible?... Alambiquemos más en las preguntas.

—¿Qué personajes advierte usted que le gusta crear a Muñoz Seca?

Azorín responde así, que no es responder directamente.

—Muñoz Seca tiene una intuición extraordinaria de lo cómico, y dentro de lo cómico un sentido

intenso, agudo, del movimiento escénico. Hace obras humoristas exclusivamente; pero quisiera hacer de cuando en cuando una obra patética. Para ello tiene también extraordinarias condiciones. Hace poco, en el cuarto del gran actor Francisco Fuentes...

Dice: «del gran actor. La Artigas, la Criado, Fuentes... Siempre un elogio, un cuidado correcto para los intérpretes... ¿Funciona siempre segura la gran rueda dentada? ¿Por qué no?»

—¿Qué características tiene el entusiasmo de Muñoz Seca cuando colabora con usted?

—No puede nadie imaginarse cómo es para mí un rato agradabilísimo, cuando nos reunimos a tratar de la obra. Sucede a menudo que, de pronto, él guarda silencio. Y a seguida, sale con un episodio, un pormenor, un detalle en que no habíamos pensado, y que transforma por completo la situación. Y así de hallazgo en hallazgo, salpimentado todo con chistes y donaires, va transcurriendo el tiempo de la entrevista.

—¿De qué aspecto del temperamento de Muñoz Seca se encuentra usted más alejado?

—En realidad, la solidaridad entre los dos es tria en que Muñoz Seca es una causa de destrucción del Teatro sancionado, y yo, por mi parte, modestamente, un desecho del advenimiento de un Teatro nuevo. Y esta es una base tan considerable de comprensión, que hace que queden en segundo término las desemejanzas y divergencias.



«Azorín» hablando con nuestro colaborador Antonio Robles.

(Fot. Vidal)

Surge ya, en la primera respuesta, la evocación del medio adverso. Y es Azorín el que lo evoca, a nombre del fecundo comediógrafo.

—¿Quiéreme juzgar a grandes rasgos—le pregunto—la obra pasada de Muñoz Seca?

—He hablado en distintas ocasiones de ella. Cuando pronuncio el nombre de Muñoz Seca, surge automáticamente en mi espíritu la idea de un obrero que está haciendo barrenos en una cantera. Este obrero perfora la dura Peña por diversas partes; luego, llena los agujeros de dinamita, y, por fin, encendidas las mechas, estallan los barrenos. Vuelan por el aire pedruscos de todos los tamaños; se levanta una intensa tolvanera y el monte entero parece desgajarse. Pedro Muñoz Seca está poniendo barrenos desde hace mucho tiempo en todos los teatros de España. Todo el Teatro tradicional, el Teatro sancionado durante los últimos treinta años, se commueve y se desgaja ante las comedias de Muñoz Seca. La atención de los públicos se aparta de lo pasado, y queda en situación de fijarse en otros espectáculos nuevos.

«Parecerá, a los que no están al tanto de la evolución literaria—continúa diciendo el maestro Azorín—que esto que digo es una inaudita paradoja. ¿De qué manera el Teatro de Muñoz Seca puede operar una transformación del gusto en la escena española? Pero mire usted: las historias literarias, al estudiar en esta época el origen, por

cosa es Historia y otra es evolución), habrá que contar siempre con este hombre que hace él solo lo que en la época prerromántica realizaron entre muchos para la instauración de la nueva fórmula estética.

Como la literatura debe tener en cuenta a Muñoz Seca, cabe que hagamos a Azorín, y bien en serio, esta pregunta:

—¿Qué obra de su colaborador le gusta a usted más, maestro?

—Yo veo con gusto todas las obras de Muñoz Seca. Las veo con gusto, porque se trata de un Teatro en que no hay sentimentalismo afectado, ni ironía cursi y frívola—¿Contra quien irá eso,

Fuera canas.

Brillantina India

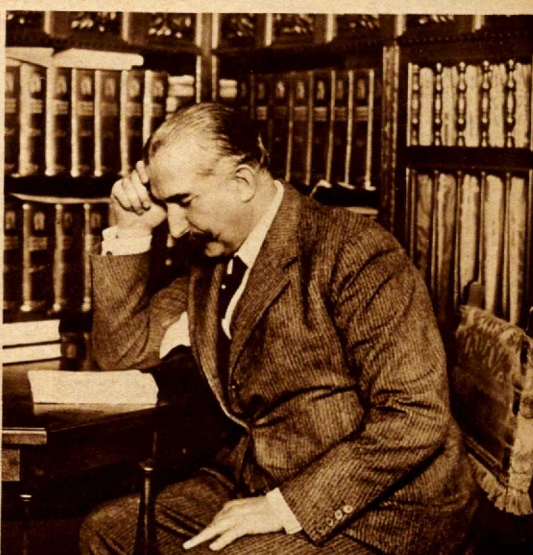
(Sin teñirlas ni arrancarlas)

(Sin grasa) Color invento



MARCA REGISTRADA

producto antiséptico, completamente higiénico, compuesto de raíces indias aromáticas. Único que, sin teñir, devuelve en pocos días a las canas su color primitivo, por el nuevo procedimiento de proporcionar al cabello el jugo necesario. Exíjase en la etiqueta la figura de la india. Precio en España: 5 pesetas frasco. De venta en todas las perfumerías y droguerías.—Por mayor, José Barreira, calle Muñoz Torrero, 6, Madrid, y principales almacenes. Apartado 1.028. Premiado en la Exposición de Higiene.



«Azorín y Muñoz Seca, en la soledad de sus despachos respectivos, entregado el uno a la meditación y el otro al estudio. (Pot. Vidal.)

—Conste, maestro—le decimos—que no ha contestado usted a mi pregunta.

Azorín sonríe con malicia, o al menos con picardía. Y le preguntamos:

—¿Usted ha oído a Muñoz Seca hablar del dinero que da el Teatro? ¿Cómo se explica?

—Es posible que Muñoz Seca, en un momento de reacción contra la crítica, haya aludido alguna vez a sus cuantiosas ganancias. Pero por mí, puedo afirmar que las palabras están en contradicción manifiesta palmaria con todo el temperamento del fecundo autor. No conozco hombre más apasionado de su arte. Vive todo por el Teatro y para el Teatro. Yo le he visto en las cajas, en el escenario, seguir ansioso todas las peripecias de una representación. En su cara se iban reflejando todas las emociones de alegría, de sorpresa, de contrariedad, que los actores representaban. Y cuando se siente de este modo un arte, no queda lugar para pensar en otra cosa. Aparte de esto, conviene recordar que autores como don Armando Palacio Valdés, el querido maestro, suele hablar lícitamente de los provechosos que le reportan sus libros; y nadie lo extraña ni nadie se lo reprocha.

Los ojos claros de Azorín, el genial explorador de la vida quieta, esperan otra pregunta más, que el maestro contestaría como todas, lentamente y seguro.

La sonrisa blandísima de su boca, que es sonrisa de hombre prevenido, se le cae por los lados para no cansarse.

—Nos ponemos en pie, frente a frente.

—Gracias, maestro.

...

Le pregunto a Muñoz Seca:

—¿Qué carácter le parece a usted que tiene Azorín?

—Mire usted, Robles; yo he hablado una... dos... tres... cuatro veces con Azorín. Pero me parece un hombre encantador. Jamás le he oído quejarse de cómo le haya tratado la crítica. Creo que la gente tiene un concepto equivocado con respecto a Azorín. Les parece que es un hombre bilioso... Y sin embargo no le preocupan las censuras. No creo que eso sea pose. Tal vez es que tiene tanto trabajo, y lo hace tan bien, que está un poco por encima.

También en la primera respuesta de Muñoz Seca se evoca el medio adverso. Y esta vez en defensa de Azorín.

—¿Quiere juzgarme a grandes rasgos la obra pasada del maestro, y decirme cuál de sus libros prefiere?

—Los Pueblos creo que es una de las cosas más serias que se han escrito; es, seguramente, la cristalización de un gran cerebro. Yo he tenido siempre esa alta devoción que hay que tener por su obra, y me parecía que lo más alejado del Tea-

tro era él. Por eso me hizo una gracia que «me mató», cuando vi que, sin estrenar ni una sola obra, se metía con los críticos en unos cuantos artículos. ¡Yo que no había dicho ni una sola palabra, habiendo estrenado ciento sesenta!... Eso hizo crecer ante mí su figura de hombre extraordinario. Luego me sorprendió con *Old Spain*, que realmente es una comedia que no se parece a nada, y que yo la encontré muy bien, con grandes aciertos y bonitos atisbos. Y después estrené *Brandy*, mucho *brandy*, que es una cosa rara, sí, desconcertante; pero que pasado ese momento del estreno, en el que el público está preocupado y unos a otros nos damos con el codo, se queda uno a pensar en ella serenamente, y gusta muy de veras; al menos, a mí. Lo nuevo no lo conozco; pero el señor Polanco, hombre que yo considero de gran inteligencia, estaba en el Norte cuando se estrenó, y me asegura (y yo le creo, desde luego) que se trata de una de las cosas más considerables del Teatro moderno; más considerables, sí, señor.

—¿Cómo surgió la idea de que colaborara usted con Azorín?

—Me encontré de pronto con que este gran hombre, y hablando de la crítica, publicaba artículos muy elogiosos y muy halagadores para mí. Después fuimos los dos muy hupaleados con motivo de los estrenos de Azorín y algunos estrenos míos (yo, seguramente con justicia, porque no tengo enemigos), y algunos críticos llegaron a asociar nuestros nombres.

—Unos en broma—añade Muñoz Seca sin dar humorismo a su charla—y otros tal vez en serio, es el caso que como él lanzaba cosas muy nuevas, y yo había escrito *Los Extremos se tocan*, decían algunos periódicos que las cosas de Azorín y las de Muñoz Seca iban a dar la nota de modernidad. De ahí que un día, estando en San Sebastián reunidos unos cuantos amigos, entre los que recuerdo que nos encontrábamos Benavente, Martínez Sierra, Azorín y yo, no recuerdo quién fué el que nos dijo: «Sería muy interesante que colaboraran ustedes. ¿Qué sucedería?» A Azorín pareció encantarle la idea, y se ofreció entusiasmado. Yo entonces le advertí—es Muñoz Seca el que advirtió a Azorín—: «Tiene usted que atreverse con la obra que yo le proponga ¿eh? Y él, animoso y sonriente, replicó: «Yo me atrevo con todos. Y de ahí salió la idea. Como yo no conozco el ambiente de las redacciones, porque nunca he sido periodista, y no lo he tocado jamás, proyecté un asunto de periodismo, ya que él podría ayudarme. Le pareció admirable. Nos reunimos a los dos días; planeamos la obra, una obra graciosa, de truco... Es un periódico que se vende muy mal y andan locos ideando cosas para buscar público... A él le hizo mucha gracia. Nos distribuíamos la tarea... Pero yo le dije: «Hasta que no termine las cosas que tengo comprometidas, no trabajaremos en se-

rios. Supongo que allá, para febrero, podrá estrenarse, en el teatro que esté más adecuado. Será una comedia cómica, ya le digo; pero sin meternos absolutamente con nadie. Esas cosas de ironía no crea usted que le interesan al público. Además ¿en qué cabeza cabe que busquemos más palabras? ¡Bastante pegados estamos ya los dos! Si hay un fresco en la redacción, es porque al público hay que darle esos tipos; pero será el mismo fresco que puede haber en un café o en un salón de alta sociedad.

—¡Muy bien, muy bien! Y diga usted ¿qué parte de la colaboración pone él?

—De tantas escenas divertidas se ha de encarregar él—nos responde—, como yo. Los dos llevaremos partes iguales, incluso en los diálogos románticos. En lo que él haga, yo le dije que yo sólo me limitaré a cortar, porque, naturalmente, él no tiene aún la concisión de la práctica. Pero ve divinemente todos los personajes, todas las situaciones... Y las ve muy desde su punto de vista. Yo quiero que algunas escenas sean muy Azorín.

—¿Cómo manifiesta Azorín su entusiasmo por la colaboración?—preguntamos:

—Azorín se ríe enormemente con mis proyectos. Está entusiasmado y casi emocionado. Pasa un rato estupendo, y yo lo paso muy agradable viendo su alegría.

En los ojos de Muñoz Seca hay un halago sincero y romántico de hacer reír y llenar de optimismo al maestro Azorín, como si mimase a un enfermo, o sacara de sus ideas negras a un desgraciado.

—Tiene ahora un gran entusiasmo por el Teatro; un entusiasmo encendido, imponderable. Yo tengo fe ciega en que ha de hacer una comedia que sorprenderá fervorosamente a todo el mundo. Cuando se pone toda la vida y todo el entusiasmo que él pone, es bien seguro que tiene que salir.

—¿De qué aspecto del temperamento de Azorín se encuentra usted más alejado?

—Lo piensa un momento y contesta:

—Precisamente de ese aspecto, que tanto me sorprendió, de hombre que se mete con la gente. Aun no había estrenado nada... y ya estaba pegando a los críticos. Yo, en cambio... ¡llevo ciento sesenta obras estrenadas!... ¿No es eso un alejamiento de carácter?

—¿Le ha oído usted decir algo del dinero que da el Teatro?

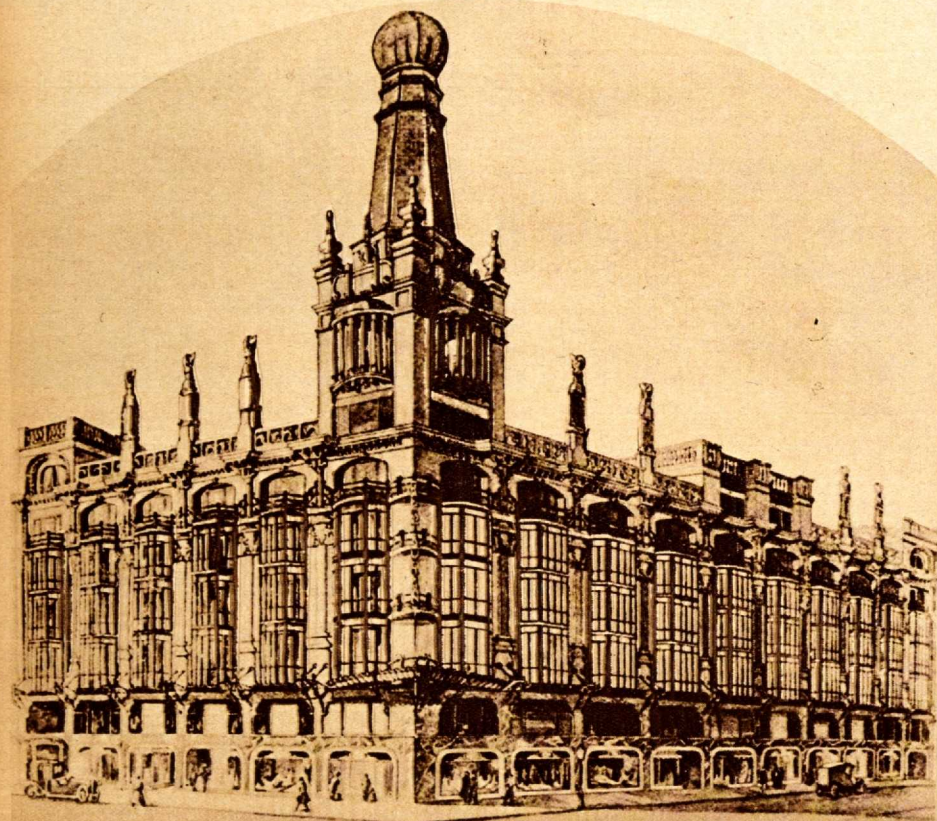
—Tampoco hemos tenido tiempo de hablar de eso. No me ha preguntado jamás nada de lo que puede dar esta obra, ni ninguna, ni nada que con ello se relacione. Da la sensación de que esta colaboración nuestra es un poco romántica...

—Eso está bien.

Sus ojos andaluces, burlescos y suaves, esperan tranquilos más preguntas.

Almacenes

Plaza de



Edificio propiedad de los Almacenes Simeón, en el cual se encuentran éstos instalados.



Tres de los bellos modelos de los Almacenes Simeón.

Las compras ventajosísimas efectuadas por los ALMACENES SIMEÓN en los grandes Centros productores de Lyon, París, Londres, en cantidades verdaderamente asombrosas—pues estos Almacenes poseen diez y ocho Sucursales en toda España, a las que tienen abundantemente provistas—, les han permitido poder ofrecer a su numerosa clientela sedas a precios en que nunca pudo soñar el mercado español. Como detalle de esto, apuntaremos sólo el de que está vendiendo crespones de seda desde tres pesetas.

Está, por otra parte, esta Casa acreditadísima en ropa de confección para *trousseaux* y toda clase de ropas interiores para señoras y niños. Asimismo, tiene montada una importantísima sección de

tapicería y cretonas estampadas, en un sin fin de dibujos, en los que no se sabe qué admirar más: si la gracia de la línea o los hermosos matices del colorido. Tanto colorido como dibujos son de la más palpitante novedad.

Se inaugura estos días una sección de confección de vestidos de señora, que llamará seguramente la atención. Para esta sección se han adquirido modelos de la alta costura, de París, avalorados por las firmas más conocidas en el mundo de la elegancia. Las reproducciones son ofrecidas por estos Almacenes a precios muy bajos.

Para dar mayor realce a esta instalación tan transcendente, la dirección de los ALMACENES SIMEÓN ha adquirido un precioso aparato, lo más

moderno y llamativo que puede admirarse en un "teatro en miniatura" en el que, por medio de espejos filando, ataviadas se confeccionan y ojos de los espectadores.

No perdona el espectador para colocarse en la posición que desprecian y lo apredileña cuando la gusto y deslumbrante novedad internacional constantemente ha

Simeón

del Angel, 8. MADRID

Ayer empezó en estos acreditados Almacenes la gran quincena de SEDAS, y sólo por estos días pueden adquirirse

SEDAS A PRECIOS DE ALGODONES

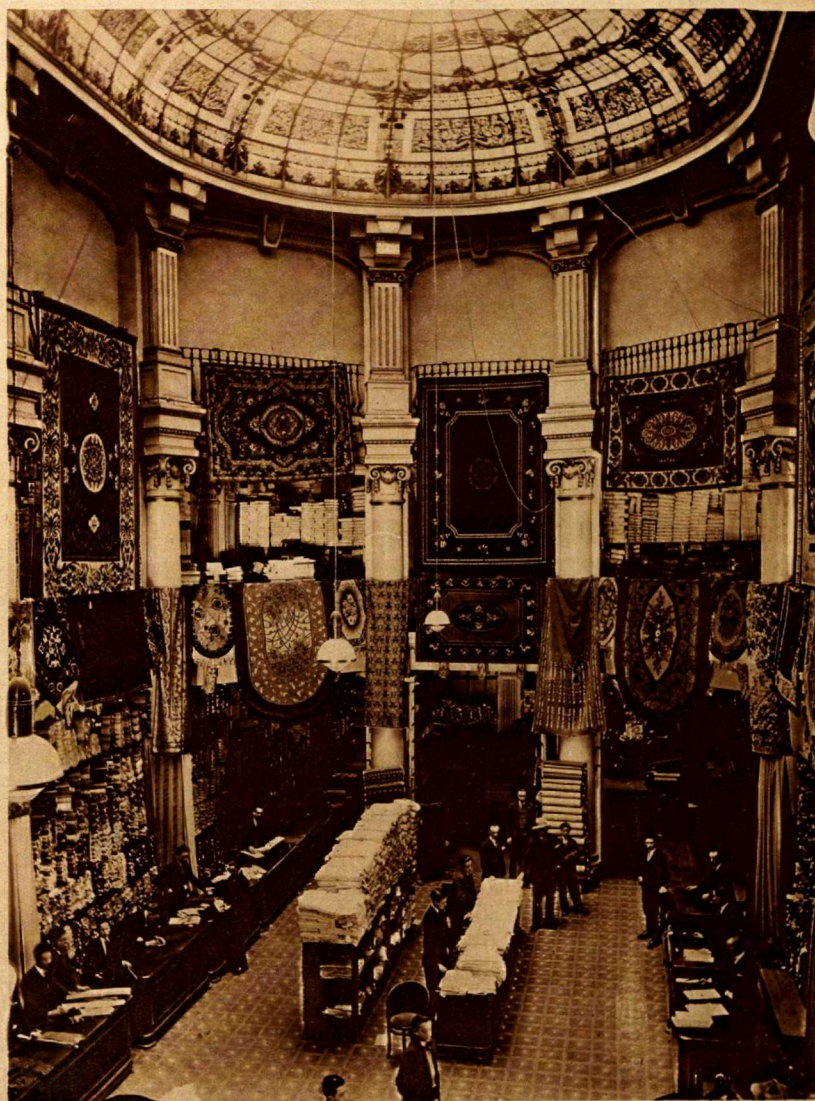


El
magní-
fico hall
de los

Almacenes Simeón.

llamativo en la publicidad actual, y que tirarse a diario en sus escaparates. Es en miniatura", desconocido en Madrid, por medio de una ingeniosísima combi-espellos y de luces, las modelos van desfilando con los vestidos que en la casa sonan y en graciosas aptitudes, ante los espectadores.

Para esfuerzo ni sacrificio esta Casa es en el primer lugar, y harto lo como aprecian las señoras de la capital mandando la prefieren por la seriedad, el buen alumbrante profusión de todo lo que la internacional lanza al mercado, de que este ha dado muestras.



Damas españolas



*Exma. Sra
Condesa de Campo de Olange*
que ha tomado la almohada en Palacio recientemente

Rafael Lopez de Haro

Motorfobia

LA historia de todas las máquinas es la misma. Al crear un nuevo modo de hacer una cosa o al simplificar el antiguo, provocaron siempre la enemiga furiosa de aquellos a quienes beneficiaba lo anterior. Es clásico el ejemplo de la imprenta maldecida por los copistas, que con el advenimiento de la máquina de escribir han perdido sus últimos valulares. El ferrocarril fué una hecatombe para las diligencias y «ordinarios»; la luz eléctrica arruinó las fábricas de quinqués y de velones; las máquinas agrícolas van licenciando a millares de braceros...

Se comprende que los perjudicados por un nuevo mecanismo lo odien. El bendecirlo cuando viene a quitarles el pan, porque significa un avance de la Ciencia, sería un altruismo que no se les puede exigir. Lo mismo en maquinaria que en política, toda innovación ha de chocar con los intereses creados. No les podemos llamar salvajes ni obcecados al copista, al arriero, al pisador de uvas, ni al segador. No pueden transformarse instantáneamente en tipógrafos, maquinistas ni en técnicos. Para ellos la máquina es la definitiva exclusión, la inutilidad irremediable. Su fobia debe ser disculpada.

Los enemigos más feroces del automóvil no son los intereses creados. El carretero, al arriero y el labrador que van carretera adelante con sus mulas, no odian al automóvil por usurpador de sus oficios sino, sencillamente, por que les espanta los animales. La vieja y horripalante diligencia se substituye con el autobús, y el carromato con el camión; desde el pescante al baquet se pasa con facilidad y las ventajas económicas son inmediatas. El automóvil no deja sin oficio más que a los caballos y a las mulas.



El guardia vigilante ha ordenado a los automóviles que se detengan, y el gran rebaño de coches aguarda, inmóvil, a que atraviese la calle el pobre peatón.

(Fot. Zapata.)

Nada, pues, justifica la *motorfobia* y sin embargo la *motorfobia* parece general, unánime. Los periódicos dedican amplios espacios a la sección fija de «accidentes de la circulación», «choques, vuelcos y atropellos» o «las víctimas del automóvil»; los caricaturistas no agotan el venero de sus chistes y hasta, recientemente, se ha logrado un éxito teatral con el tipo de un chófer que es el campeón de los espachurradores. Existe una preocupación constante, una obsesión, una *motorfobia* popular. Se supone a todo el que coge el volante candidato a homicida; se cree que sale del garage, no a realizar una labor ni a procurarse un recreo; contrariamente, a perseguir peatones, puesto que el mayor placer del automovilista consiste en laminar al prójimo. Este es el criterio que parece inspirar las informaciones de los diarios. Y esas informaciones, naturalmente, influyen en la conciencia colectiva, envenenan al pueblo—tan habituado a que la letra de molde lo abastezca de ideas y le dirija los sentimientos—, y le sugieren los actos de barbarie que la policía ha de reprimir con frecuencia. Es claro: las turbas están saturadas de mo-

ma dirección, no tiene tiempo de reaccionar, pasa sin que lo vean y, aun viéndolo, no se asustan. Saben los pobres animales que yendo el carretero dormido no sucederá nada. Si el carretero va despierto las cosas avienen de un modo muy diferente. El sonido del «klaxon» causa al hombre un sobresalto indescriptible: corre a la vara, se agarra a las riendas, blasfema airado, muchas veces les cubre a las mulas la cabeza con una manta y se comporta, en fin, como si el mundo le cayese encima. Aunque el cruce con automóviles se repita cien veces por jornada, siempre el carretero será sorprendido a la mitad de sus precauciones. El carretero no calculará jamás la velocidad de un automóvil; no la concibe. Sus mulas ahora tiemblan al oír el petardeo del motor, se espantan. Se espantan porque el instinto les recuerda lo que sufren después; la paliza brutal. Es lo que se dirán los indefensos cuadrúpedos: «Carretero despierto y automóvil que pasa, palos que nos dan».

El rústico a caballo es otro ejemplo de incompreensión. Debe saber, porque siempre así, que una caballería al oír un motor regulará. Después



He aquí aguardando el instante de correr por la ciudad los automóviles, los humildes automóviles, sobre los que pesa un prejuicio funesto.

(Fot. Zapata.)

INSUPERABLE
Aguaf de Vallequillas
PARA EL HIGADO Y RIÑÓN
CONTRA EL ESTREÑIMIENTO

la pone de popa para que venga a romperse los corvejones contra el radiador. Lo mismo hará a la vez siguiente.

En la ciudad el fenómeno es mucho más absurdo. El peatón que tiene las aceras para su uso exclusivo, ha de ir por el arroyo, ha de cruzar, sin mirar antes, ha de plantarse en el centro de una avenida porque le da la real gana. Si no oye la bocina menos mal. Yo prohibiría las bocinas, que sólo sirven para no dejar dormir. Cuando el peatón no oye la bocina seguirá su ruta y el automovilista lo evitará haciendo un esguince. El conflicto se plantea cuando el peatón oye la bocina. El peatón hará varias piruetas, iniciará una huida hacia la izquierda, volverá a la derecha de un brinco para



Este viejo siamés es ya casi una prenda de museo. En su tiempo, la circulación era pacífica, pero tan lenta... (Pot. Zapata.)

saltar a la izquierda de nuevo; en sus vacilaciones bailará ante los faros la más estúpida tarantela; elegirá para ponerse a salvo la acera más distante y, finalmente, se meterá debajo de las ruedas. No hablemos del niño que atraviesa la calle corriendo, imprevisto, sin mirar ni oír; ni del golfete que salta de la zaga de un tranvía repentinamente; ni de la vieja que va por una acera y al ver al automóvil pierde el juicio y se lanza a la acera de enfrente; ni del imbécil que oye el aviso y sigue sin apartarse más chulo que un ocho.

La gente no sabe andar todavía y, sobre todo, a la vista de un automóvil se aturde de un modo trágico. La gente lee todos los días que el automóvil es un monstruo antropófago, una bestia apocalíptica, un azote de la Humanidad, la Muerte a galope... y, naturalmente, al verlo la pobre gente pierde la serenidad.

La *motorfobia* parece unánime y, sin embargo, el deseo de poseer un automóvil es unánime también. Están baratos. Basta trabajar con ahínco para procurarse ese lujo. En los Estados Unidos hay un automóvil por cada cinco habitantes, y en los demás países el número de coches de este género aumenta en geométrica progresión. La *motorfobia* no detiene la difusión del automóvil. Ninguna fobia se opuso al progreso eficazmente. Las fobias contra el progreso fueron siempre irracionales. ¿No les parece a ustedes que es ya mucha campaña? Dejemos de una vez la *motorfobia* para los únicos que se van quedando sin ocupación: los caballos y las mulas.

RAFAEL LOPEZ DE HARO

VICTORIA, HIJA DE AMALIA,
PRESENTA SU COLECCIÓN DE SOMBREROS
TELÉFONO, NÚM.- 50156. GOYA, 63. MADRID

Seguros contra el Robo
Pídanse condiciones a Plus Ultra

Domicilio Social y Dirección: MADRID
Plaza de las Cortes, 6.—Teléfono 12047
(Autorizado por la Inspección Mercantil y de Seguros.)

COMPRO toda clase de alhajas, oro, plata y platino, relojes de todas las marcas y clases, aparatos fotográficos, cines, autoplano, gramófonos, toiles, discos, máquinas de escribir y coser, mantones de Manila, encajes, damascos, abanicos, escopetas, prismáticos y toda clase de objetos de valor
ANTIGUA Y ÚNICA CASA EN MADRID
AL TODO DE OCASIÓN
FUENCARRAL, 45 — Teléfono 15830



Como hacer de los puños de su camisa un motivo de distinción

Corbata, cuello, chaleco, puños de camisa... prendas todas que con ser frivolas, merecen el cuidado especial del hombre elegante. - Cada una tiene su truco, simple, sencillo, pero hay que dar con él.

El "chic" de los puños de su camisa radica en la forma de sujetarlos, en otras palabras: en el sistema de gemelos que Vd. use. - Los gemelos KUM-A-PART aseguran para sus puños una forma impecable. - Son facilísimos de poner y quitar. - Nada mas que un ligero apretón "cric" y queda abrochado su puño, "crac" y queda desabrochado. - Esta comodidad del "cric"- "crac" dura indefinidamente, pues el resorte está garantizado por los fabricantes.

Al fin se ha encontrado el perfecto adorno de las muñecas del hombre, gemelos KUM-A-PART. Hay un gran surtido de estilos y precios. - The Baer & Wilde Company, Attleboro, Mass. - Agentes en España, E. Puigdemongolas Sdad. Lda., Ausias March, 50, Barcelona.



Kum-a-part
Gemelos a presión

Pídalos a su camiserero



(CUENTO INFANTIL)

RUFINO, al despertar, abrió la boca de modo tan desmesurado como era costumbre suya desde hacía mucho tiempo.

Pero, inmediatamente, cambió el gesto de pereza por otro de asombro enorme, al advertir que se encontraba en pleno bosque, sobre el suelo, y al recordar perfectamente que el sueño ahora interrumpido lo había comenzado la noche antes en su casa y en su cama.

El estaba seguro de no ser sonámbulo, como su tío Andrés, del que decían que, dormido, se levantaba del lecho y recorría todas las habitaciones de la casa. Y estaba también casi seguro de que nadie, por mucha fuerza que tuviera, habría podido darle la broma de conducirlo en brazos, desde el pueblo, al bosque; primero, porque Rufino pesaba bastante; segundo, porque había una gran distancia de uno a otro sitio, y tercero, porque Rufino se habría despertado con las incomodidades del viaje.

Afortunadamente, a él una de las cosas que más le desagradaban en esta vida era pensar demasiado. Dejó, pues, sin resolver su duda y se dispuso a regresar al pueblo.

—Lo único que sentiría es haberme resfriado por dormir al aire libre—pensó.

Y se puso de pie.

Vió entonces una hoja de papel clavada en uno de los árboles cercanos. Estaba escrita, y decía así: «Necesitamos un hombre valiente, que no se asuste de nada ni por nada. El Enano Cabezón, Secretario particular del Hada del Bosque.»

Rufino recogió el papel y lo rompió en trocitos pequeños, que arrojó al suelo.

Tras de caminar horas y horas inútilmente, porque el bosque era grandísimo y los árboles tan iguales que se confundían, Rufino, se dejó caer al suelo.

Y así, tumbado y casi dormido, le sorprendió la llegada de un hombre altísimo, muy grueso, de cabellos rojos y de boca tan grande como un túnel. Al verle, Rufino suspiró, y dijo:

—¿Podría usted enseñarme el camino de mi pueblo?

El gigante le miró fijamente unos segundos, exhaló después un gruñido, que hizo que las hojas de los árboles próximos cayesen como si repentinamente hubiese llegado el otoño, y le repuso con voz terrible:

—¿Yo no sé nada!
—Entonces, estamos iguales.
—¿Yo no sé nada! ¿Yo soy un ogro!
—Un ogro, un ogro... ¿Y qué es un ogro?—preguntó Rufino sin comprender el motivo por el que los ogros no saben los caminos que hay que seguir en el bosque para no perderse.

—¿Pero es que tú no sabes lo que es un ogro?

—No, señor.

—Pues un ogro es un individuo que se come a los hombres.

—¡Bah! Eso es una broma—dijo Rufino riendo—. Si los ogros se comiesen a los hombres, estarían todos en la cárcel.

—¿Tú eres tonto!

POR QUÉ SE CASÓ RUFINO CON EL HADA DEL BOSQUE

—Sí, eso dicen. Pero usted no debe ser más listo que yo, ya que no sabe cuál es el camino de mi pueblo.

El ogro le volvió la espalda despreciativamente. ¡El no podía perder el tiempo hablando con una persona que no creía en la existencia de los ogros!

Y como Rufino corriera tras de él para conseguir una contestación a su pregunta, el ogro, intranquilo ya, aligeró el paso y desapareció rápidamente.

Halló Rufino una pequeña senda y otro papel, en el que, en letras rojas, había escrita esta advertencia: «Al final encontrarás la muerte. ¡No sigas! La Dirección.»

Rufino se encogió de hombros y continuó andando, hasta que sus ojos vieron a un hombre que caminaba hacia él envuelto en una tela blanca y arrastrando unas pesadas cadenas de hierro, que producían mucho ruido.

—¿Quiere usted decirme el camino que he de seguir para llegar a mi pueblo?

Y oyó la voz del desconocido, que le respondió quejumbroso:

—¡Ah, yo no puedo decirte!... Soy un fantasma. Fíjate en mis cadenas...

Rufino tenía muy buen corazón y se compadeció del pobre hombre.

—¿Quiere usted que se las quite?—dijo—. Le deben pesar a usted mucho.

—¡Claro que me pesan! Pero todos los fantasmas tenemos que llevarlas.

Y el fantasma dió un salto, recogió con ambas manos las cadenas, y huyó gritando:

—¡Socorro!... ¡Auxilio! ¡Me quiere robar mis cadenas!...



Pensando que los fantasmas no son seres razonables ni agradecidos, continuó Rufino la marcha.

—Si al primero que me encuentre no me contesta por dónde puedo ir a mi pueblo, le voy a dar una patada que se va a acordar de mí mientras viva—iba pensando.

Pero no se encontró a nadie. Unicamente, clavado en un árbol, vió otro papellito, que decía: «¡Morirás pronto! La Comisión organizadora; pero del que no hizo el menor caso.

Algún tiempo más tarde Rufino se encontró con el ogro.

—¿Sigues sin tenerme miedo?

—Sigo sin saber por dónde salir—le repuso.

—¡Sigüeme!

Y el ogro condujo a Rufino hasta una cueva.

—¡Escucha!

—Oigo gritos.

—Si eres valiente, pasa.

Rufino no se detuvo un momento. Si se oían gritos era porque alguien gritaba, indudablemente; y si alguien gritaba era porque había motivo para ello.

—Seguramente hay pelea y uno puede menos, y por eso chillá—pensó.

Y penetró en la cueva. Una luz muy viva le hizo cerrar los ojos. Cuando los abrió se encontró ante una mujer muy bella, que le miraba sonriente y que le decía:

—¿Yo soy el Hada del Bosque, Rufino!

—Bueno.

—Y tú eres un valiente, que no se ha asustado del ogro, ni del fantasma, ni de los gritos, y que no ha tenido miedo de las advertencias colocadas en los árboles.

—¡Ah, los papellitos! No sé leer.

El hada hizo un gesto de contrariedad.

—Bueno, no importa. No sabes leer, pero eres un hombre valeroso. ¿Quieres casarte conmigo?

Rufino se ruborizó un poco.

—Sí—dijo.

—Serás el rey del bosque.

—Bueno.

El hada le condujo hasta su palacio, enclavado en el interior de la cueva.

—Aquí viviremos eternamente felices.

Rufino se encogió de hombros y comenzó a silbar una canción que le había enseñado su tío Andrés.

Estaba contento. Y es que, con tal de no caminar más por el bosque sin dirección, perdido, todo le parecía bien.

José SANTUGINI

LIBRERÍA Y EDITORIAL MADRID, S. A.

MONTERA, 40 — NUEVA DIRECCIÓN —

Libros españoles y extranjeros de todas clases.—Revistas.—Diarios europeos y americanos.—Periódicos de modas.—Figurines.—Últimas novedades literarias del mundo.

Organización especial para el más rápido servicio de envíos a España y América.



AVENTURAS DE PIPO Y PIPA



DÉCIMOCUARTO EPISODIO

I.—“Cuando los salvajes levantan la vista del suelo, se encontrarán con que el dios que les había caído del cielo... ha vuelto al cielo”, piensa Pipa mientras huye, en la noche, olfateando la pista de Pipo y Ri-ki-ki. Y su silueta fantástica se perfila sobre la luna.



II.—¡Ya los encontré! Pipo, con muda emoción, con emoción de héroe, ha estrechado la pata de la perrita; ahora, se coloca su peto y su casco de papel, mientras que la princesa cubre de besos el hocico de su salvador. Y Pipa, conmovida, murmura: “Sí, sí, todo esto está muy bien, pero en otra no me pescan a mí.”



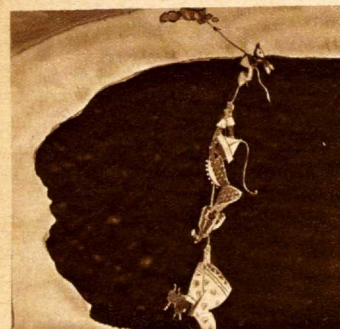
III.—Terminadas las expansiones, hay que reconocer los lugares, para ponerse a salvo. Se hallan en la cima de una altísima montaña que, en su huida, han escalado sin darse cuenta. Pipo, Pipa y Ri-ki-ki se asoman; Pipa refunfuña: “A mí estas alturas me dan vértigo...” La interrumpe un doble grito de espanto.



IV.—“¡Ya vienen los salvajes!”, han exclamado Pipo y Ri-ki-ki. Claro; como que al encontrarse con que habían desaparecido a la vez el dios y el almuerzo, los salvajes han comprendido todo, y se han lanzado en persecución de los fugitivos. Llegan furiosos, blandiendo flechas y lanzas, seguramente envenenadas.



V.—“¡Ya suben, ya suben!”, gimen Pipa y Ri-ki-ki, retorciéndose una las patas y la otra las manos. Pipo, sereno, mira en torno suyo. Y descubre un ancho agujero que se abre a sus pies. ¿Qué será? ¿Un pozo? No es un pozo. Es un cráter. La montaña es un volcán, pero apagado.



VI.—“Estamos salvados; manos a la obra”, ordena Pipo; a su mandato, Pipa y Ri-ki-ki cortan lianas de los árboles y trenzan una gruesa cuerda. ¿Qué preparará Pipo? Sencillamente, saltar dentro del cráter del volcán para que cuando lleguen los salvajes no los vean.



VII.—Aparecen media docena de anillos de nariz descomunales; pero va Pipo, Pipa y Ri-ki-ki se deslizan por la cuerda en el interior del cráter somnoliento y misterioso. Ya están los salvajes en la cima de la montaña. ¡Ya era tiempo!



VIII.—¡No! Ya no era tiempo. Los salvajes los vieron. Lanzas su grito de guerra: “Piiiiiin”. Y cortan cuerda. Nuestros héroes caen, caen. ¡Qué hondo aquello! ¡Si no acaban nunca de caer! “Estamos perdidos”, gime Ri-ki-ki. “Como sigamos así, vamos a embocar en los antípodas” dice Pipo. “¿Qué isla es ésta?”, pregunta Pipa.

EL TRIBUNAL DE LA SANGRE

LOS SECRETOS DEL REY

por D. R. ORTEGA Y FRIAS

NOVELA
HISTÓRICA

Folleín de "Estampa"

Núm. 14

(CONTINUACION)

pero sí le espantaba mostrarse ingrato con el que ocupaba el lugar de su padre, con el hombre generoso a quien todo lo debía.

No solamente esto, sino el hacer experimentar una contrariedad cualquiera a su protector, lo hubiera considerado el mancebo un crimen, o por lo menos una ruindad, y él podía ser todo lo travieso o malo que se quisiese, pero ruin, jamás.

De ningún modo era, pues, un miedo pueril, sino un sentimiento el más noble y generoso el que obligaba a Martín a ocultar su verdadera y triste situación.

Así se explican los esfuerzos que hizo, y se comprenderán las escenas que hemos de referir.

Martín se acercó lentamente a su protector, le besó con respeto la diestra y le dijo:

—Buenas noches.

—Bien venido—respondió el anciano con dulzura.

Y cerrando el libro, volvióse hacia el mancebo y lo miró atentamente, añadiendo:

—Estás bastante pálido y agitado.

—He andado muy de prisa—repuso Martín—, porque ya es tarde y...

—Sabes que no me gusta que de noche andes por las calles; pero no te reconvengo, porque estoy seguro de que estas horas las habrás empleado bien, o por lo menos no te habrás ocupado en nada malo; pero lo que terminantemente te prohibo, es que hagas la locura de irte cuando tu salud está quebrantada.

—Me siento mejor.

—Los pocos años todo lo resisten; pero luego cuando se llega a otra edad...

—No espero ser viejo.

—¿Por qué?

Martín se encogió de hombros.

—Siéntate y descansa—repuso el cura.

—Si nada tenéis que mandarme...

—¿Qué piensas hacer?

—Acostarme.

—¿No cenas?

—No tengo apetito.

—Todas las noches—repuso el cura—te acuestas lo más tarde posible, porque parece que tienes horror a la cama, y hoy...

—Ya sabéis que no me siento completamente bien.

—Decías que estabas mejor...

—Sí.

—Entonces...

—No sabiendo qué hacer...

—Puedes acostarte.

—Aunque no tome alimento, os acompañaré a la mesa...

—Te dejo en completa libertad...

—Me quedaré.

Martín se sentó.

El cura mandó que dispusiesen la cena, y mientras así lo hacían, volvió a ocuparse de la lectura. Pasó un cuarto de hora.

La cena, que consistía sólo en un plato de judías cocidas y aderezadas con aceite y vinagre, fué colocada sobre la mesa.

Empero antes que el anciano diese principio a comer, avisáronle de que lo buscaban con toda urgencia de parte del comendador Quiñones.

—¡El comendador!—murmuró el cura—. Bastante se ha murmurado estos días del buen caballero; su hija estaba enferma... ¿Amenazará alguna desgracia?

Y salió del aposento para recibir el recado, volviendo algunos minutos después con el semblante triste.

—Lo que se temía—dijo al entrar—, la hija del comendador ha muerto repentinamente y sin que

pueda recibir los auxilios espirituales... ¡Dios tenga piedad de su alma!... ¡Pobre joven!... Hermosa, rica, virtuosa, a pesar de que la murmuración...

Interrumpióse, y dirigiéndose a Martín, que parecía no haber oído lo que su protector decía, añadió:

—Quieren que el cadáver quede esta noche en el templo, con el decoro y cuidado que merece persona tan ilustre. Avisa, pues, al sacristán para que todo lo disponga, porque tú no estás en disposición de pasar una noche en vela.

—Yo cuidaré de todo, me siento bien, ya os lo he dicho...



Leyó el escrito y preguntó:

—No, hijo, no: la salud...

—Dejadme: no tengo más que un dolor de cabeza que nada significa...

—Como quieras.

—Nada quedará por hacer—repuso Martín.

—Entonces yo estaré con más descuido, porque en ti tengo mayor confianza. Ninguna advertencia necesito hacerte, ya sabes de qué clase de personas se trata, y por consiguiente...

—Cenad tranquilo, que yo cuidaré de todo—repuso Martín, levantándose.

—No, no puedo cenar: quiero ir ahora mismo a ver al comendador. Ya que no he podido auxiliar a la hija en sus últimos momentos, procuraré fortificar el espíritu del padre y consolarlo. El golpe ha sido terrible.

Y el buen cura tomó su sombrero y su manto y salió, mientras que Martín se encaminaba a la sacristía.

Omitiremos detalles que no servirían más que para cansar al lector, y sólo diremos que dos horas después el cura se encontraba en la sacristía y el cadáver de Rosa en un rico ataúd, sobre un magnífico catafalco, cubierto de terciopelo negro con bordados de oro, que se levantaba en medio del templo. Muchos cirios de blanca cera, puestos en candeleros de plata, ardían alrededor y sobre las gradas del catafalco.

Martín lo había dispuesto todo; pero no había tenido la curiosidad de mirar el cadáver.

[Cuán ajeno estaba de que tan cerca tenía el cuerpo de la mujer a quien había amado!

Cuando el mancebo hubo encendido el último cirio, volvió a la sacristía.

El cura lo esperaba para extender en el libro mortuario la partida correspondiente, y que Martín debía escribir, porque hacía bastante tiempo que el pulso del anciano no le permitía más que firmar.

—Terrible golpe para un padre—dijo el sacerdote mientras desdoblaba el papel que contenía la declaración de Extremera—. ¡Cuántas desgracias en pocos días!

—Sí—respondió maquinalmente el mancebo—, se ha murmurado mucho...

—¡Oh!... ¡La murmuración!... Todo mentira.

—No lo es lo de las cuchilladas.

—Pero...

—Ni tampoco lo de que un niño...

—Martín...

—Repito lo que se asegura.

—¿Tienes pruebas?

—No; pero como doña Luz era una mujer como todas, y lo mismo que otras muchas, era posible que...

—¿No la conocías?

—Mucho: era hermosísima...

—Eso dicen.

—¿Acaso no la visteis nunca?

—La habré visto cien veces, pero sin saber quién era.

—Otras he conocido tan hermosas como ella, y por lo menos tan virtuosas...

—No es nada extraño.

—Doña Luz—repuso Martín con alguna amargura—ha tenido al menos la suerte mientras ha vivido, de ser rica y de tener un padre que la ame y la proteja, y aun después de muerta, su cuerpo es honrado...

—Como todos.

—¿Quién sabe!...

—Martín, esta noche estás incomprendible.

—Será efecto del estado de mi cabeza.

—Vamos a extender la partida... Antes da una vuelta a la iglesia, mira si arden bien las luces, y...

—Sí, sí... También veré los estragos que la muerte hace en la hermosura... No he mirado el cadáver.

—Cosa también muy extraña en ti, mucho más tratándose de una mujer joven, hermosa y que por su elevada clase es natural que llame la atención. No viene a la iglesia cadáver que tú no mires y remires... Te repito que esta noche estás desconocido.

El mancebo, sin responder, se dirigió a la iglesia.

—Este es el mundo—murmuró con voz sorda y acento de profunda amargura—, el cadáver de ésta, que ha sido dichosa en vida, se encuentra aquí entre lujo y respetado, y el cuerpo de la infeliz Rosa, que tanto ha sufrido, ha sido profanado... ¡Oh!...

De los ojos de Martín se escaparon dos centellas, y sus miembros se agitaron convulsivamente. —Véamos—añadió—, quiero buscar la diferencia que existe entre el rico y el pobre, el noble y el plebeyo, porque alguna habrá.

Y subió las gradas del lecho mortuario.

Su mirada se fijó en el cadáver.

La mucha luz le permitió reconocer al primer golpe de vista a Rosa.

No puede explicarse lo que sintió.

Exhaló un grito que lo mismo podía ser de sorpresa que de terror o ira.

El desdichado quedó por un momento inmóvil, con los brazos extendidos, los ojos extremadamente abiertos y la mirada fija en el cadáver.

Su rostro se había tornado lívido y se había contraído hasta desfigurarse.

Apenas podía respirar.

Su corazón latía con desigual violencia.

—¡Ah!—exclamó con voz ahogada—. Esto debe ser una horrible pesadilla... Pero no, no... yo estoy despierto y... ¿Es posible que el dolor me haya trastornado hasta este punto?... ¡Dios mío!...

Se pasó las manos por la frente, inclinó más la cabeza y volvió a mirar el cadáver con indescriptible afán.

—No—dijo—, no estoy soñando ni me he vuelto loco... Esto es una realidad... ¡Oh!

Sus manos crispadas se pusieron sobre el cuerpo inerte de la joven.

—Es ella, sí, es Rosa...

Interrumpióse, porque su agitación apenas le permitía pronunciar una palabra.

Sus negras pupilas se dilataron, se encendieron más y más, brillaron como dos luces fosfóricas. Un sudor copioso y frío bañó su frente.

En un estado más tranquilo, hubiera adivinado en seguida lo que aquello significaba; pero entonces era imposible, y sólo pudo pensar para convencerse de que aquel cadáver era el de Rosa.

—La mano de Dios—dijo con voz destemplada—; he aquí la mano de Dios... ¡Ah!... No, Rosa mía, no cubrirá la tierra tu cuerpo sin que se cumpla tu postrer deseo de que lleve en su frente helada el sello de un beso de inmensa ternura, estampado por mis labios.

Y haciéndolo así, besó la frente pálida del cadáver.

Luego levantó la cabeza.

Estaba desconocido: hasta tal punto se había desfigurado su rostro.

Oprimióse el pecho y miró a su alrededor.

—¡Cuánta luz!—murmuró—. Y sin embargo... apenas veo...

Efectivamente, a sus ojos, abiertos como si fuesen a saltar de las órbitas, los cirios lanzaban torrentes de luz, y los objetos no los veía sino como sombras vagas, informes, verdaderamente fantásticas...

—¡Dios mío, Dios mío!... ¡Rosa, Rosa!—gritó el infeliz.

Y el eco de su ronca voz se repitió dos o tres veces en la bóveda del templo, yendo a espirar en lo más elevado de la cúpula.

Sin saber lo que hacía, intentó dar un paso para separarse del ataúd, sin pensar en los escalones del catafalco, ni en los candeleros por entre los cuales apenas le quedaba sitio para pasar.

De este resultó lo que era consiguiente: faltó a su pie el apoyo, perdió su cuerpo el equilibrio y cayó sobre el duro pavimento de la iglesia, haciendo también rodar algunos cirios, que, chocando en la gradería, produjeron gran ruido.

Martín quedó inmóvil.

—¿Qué sucede?—dijo alarmado el cura, que por tercera vez y con extrañeza leía la declaración del médico.

Y dejando sobre la mesa el papel, acudió presurosamente al sitio de la desgracia.

—¡Dios mío!—exclamó al ver inmóvil y en tierra a su protegido.

No perdió un instante y puso una mano sobre el corazón del joven para convencerse de que no había muerto.

Explicaciones no las necesitaba el buen cura, porque fácilmente se comprendía lo que había sucedido, aunque no se adivinaba la verdadera causa.

—¡Gracias, Señor, gracias!—exclamó profundamente conmovido.

Empero al levantar hacia el cielo las manos, vió que las tenía manchadas de sangre.

—¡Ah!... Está herido...

Efectivamente, de la cabeza del mancebo brotaba en abundancia la sangre.

No se detuvo el sacerdote a pedir auxilio, sino que el mismo fué a la sacristía, tomó vino, lavó la herida y la vendó con su pañuelo, logrando, al fin, restañar la sangre, no sin que ya hubiese salido una buena cantidad.

Semejante desgracia fué quizás una fortuna, porque el cerebro de Martín se despejó, y volviendo en sí, a pesar del dolor producido por el golpe, sintióse aliviado de su trastorno.

—¿Qué me ha sucedido?—preguntó.

—Has caído, no sé cómo, te has herido la cabeza y...

—Todo lo recuerdo menos mi caída...

—Apóyate en mí, levántate con cuidado, si puedes, y si no yo te levantaré...

—Ya estoy bien...

—Es imposible...

—Tranquízate—repuso Martín, empezando a levantarse sin la ayuda del sacerdote.

—Debes acostarte...



—Terrible golpe para un padre...

—No, no me acostaré...

—Hijo, te ruego que no hagas locuras. Sabes que te amo...

—Nada temáis, creedme—dijo el mancebo, acabando de levantarse—. A mi edad esto no vale la pena de tomarlo en consideración. Otra cosa debe ocuparnos... ¡Oh!... Tal vez, padre mío, se ha cometido un crimen horrendo, y vos inocentemente protegéis al criminal.

—¡Martín!—exclamó el sacerdote, fijando en el mancebo una mirada de profunda sorpresa.

—Sí, se ha cometido un abuso, del que tengo la prueba; y en cuanto al crimen...

—Pero...

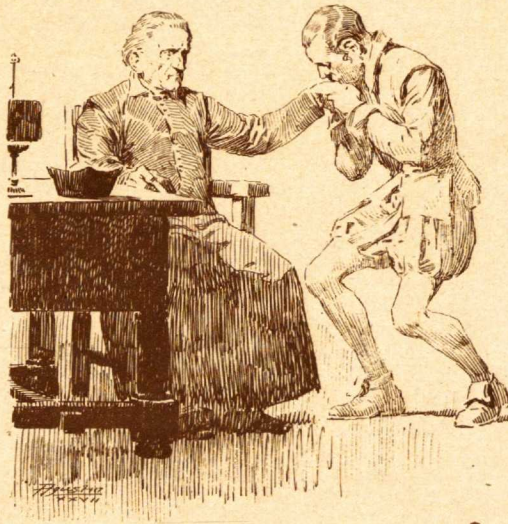
—No estoy loco... Esperad y todo lo sabréis... Venid; ayudadme a recoger estos cirios, porque así acabaremos más pronto y podremos hablar.

Ya no trató Martín de ocultar el estado de su espíritu; y aunque su trastorno había cesado, su agitación era la misma que antes.

Olvidándose completamente de su herida, y sin pensar que por efecto de la falta de sangre podían abandonarlo las fuerzas en el momento en que más las necesitara, empezó a recoger y colocar los candeleros.

El buen cura, aturrido por la sorpresa y por el doloroso temor de que el golpe hubiese trastornado la razón de su protegido, no acertó a replicar.

El rostro de Martín continuaba pálido como an-



—Buenas noches.

tes, y su mirada sombría; pero no se veía ya en sus ojos el brillo extraño que antes los animaba.

Transcurrieron algunos minutos sin que ninguno hablase.

Los cirios volvieron a quedar en su puesto.

—Ya se quitará esta sangre y se purificará este sitio—dijo el mancebo—. Venid, padre mío, venid: los momentos son preciosos.

El cura siguió maquinalmente a Martín.

Cuando estuvieron en la sacristía se sentaron junto a la mesa donde el sacerdote había dejado la certificación del médico.

CAPÍTULO XXII

Le toca al buen cura dudar si está soñando

El sacerdote volvió a mirar a Martín, porque seguía temiendo que éste hubiera perdido la razón.

—Antes de entrar en explicaciones—dijo el mancebo—, permitidme que lea esta declaración y me entere de quién la firma.

—Sí, toma: es posible que te llame la atención lo mismo que a mí.

Apenas el joven vió la firma, dejó escapar una exclamación.

—¿Qué te sucede?—preguntó el cura.

—La mano del Omnipotente... ¡Ah!...

—Pero...

—Siempre la mano de Dios...

—Explicate, hijo, explicate, porque si he de haberte con franqueza...

—Repito que os tranquilicéis: no me he vuelto loco: al contrario, nunca mi razón ha estado tan clara.

—¿Por qué hablas de la mano divina?

—Esperad... dejadme leer...

Y cuando Martín se hubo enterado detenidamente del contenido del papel, añadió:

—Ya lo veis, el doctor Extremera no afirma nada... ¿Cómo ha de afirmar?... Ha visto el crimen lo mismo que yo, y no quiere ser cómplice.

—Acaba, Martín, te lo suplico—dijo el sacerdote, cuyo rostro iba palideciendo—; acaba de explicarte con claridad.

—No conocías a doña Luz de Quiñones...

—Te he dicho que no.

—¡Oh!... Lo siento.

—Pero...

—El cadáver que hay en la iglesia no es el de la hija del comendador.

—¡Martín, Martín!—exclamó el anciano con acento de terror—. ¿Qué dices?... ¿Sabes lo que dices?... ¡Ah!...

—¡Ojalá no pudiera asegurarlo...

—Dios mío...

—La mujer, cuyo cadáver tenemos aquí, ha muerto esta tarde, no sé a qué hora: yo la conocía como os conozco a vos, como puede conocerse a una hermana, y... No lo dudéis, padre mío—añadió Martín sin poder ya disimular ni contenerse—; es imposible que me equivoque, porque yo amaba a esa infeliz... ¡Oh!... Perdonadme... Ya no existe... Su amor, tan intenso como el mío, le ha costado la vida, porque las consecuencias del extravío de nuestra pasión han producido su muerte... Pero Dios la habrá juzgado ya... Era huérfana y pobre como yo; ha sufrido mucho...

Martín no pudo continuar.

El llanto se escapó de sus ojos, lo cual fué al delirio un inmenso beneficio en aquellos momentos.

El sacerdote, completamente aturrido, ocultó el rostro entre las manos sin pronunciar una palabra.

Buen rato pasó sin que se percibiese otro ruido que el de la violenta respiración de aquellos dos hombres.

Al fin, el anciano levantó la cabeza. Su venerable rostro expresaba una conmoción profunda.

—Preciso es—dijo—hacer un esfuerzo y dominar nuestra agitación para que podamos entrar en explicaciones y meditar.

—Ya estoy tranquilo—repuso Martín, limpiando sus ojos—: me parece que he recobrado la vida desde que he llorado...

—Lo que dices es muy grave.

(Continuará en el próximo número.)

Tiempo Perdido

EL CONCURSO DE PASATIEMPOS

Un abrumador exceso de original nos ha impedido publicar antes el resultado del último concurso de pasatiempos. Que los lectores aficionados a esta sección disculpen el retraso.

Las soluciones de los cuarenta pasatiempos propuestos, son las siguientes:

1. Una encuesta de interés.
2. Ensimismado.
3. Después de la tempestad viene la calma.
4. Trasmucho los sábados.
5. Alameda.
6. «El nido ajeno». «De mala raza».
7. Cante una jota.
8. Contamos con vosotros dos.
9. Farmacia militar.
10. El hombre invisible.
11. Consuelo Portela.
12. Una mala partida.
13. «La fuerza del sínos».
14. Por detrás entran las palomas en el palomar.
15. Acre.
16. «Malvalocas».
17. Un verano corto.
18. Belladona.
19. Mimas demasiado a la chica.
20. Iluso.
21. No es tan fiero el león como lo pintan.
22. Adelante, señor.
23. Leonor, que está tocando desastrosamente una jota.
24. Luz.
25. A punto de caer en el lazo.
26. Marconi.
27. Apéndice.
28. Antidiluviano.
29. O eso o nada.
30. La sequía fue estéril.
31. Humoradas de Campoamor.
32. La verdad por delante.
33. Remedios.
34. De crema y hojaldré.
35. La penúltima.
36. Tartamuda.
37. Tachado por la censura.
38. El, la, lo.
39. Algodón en rama.
40. Medía luna.

Han remitido todas las soluciones los siguientes señores:

Enrique Thuiller (Madrid); Francisco Lagullón (Madrid); Manuel Cano Ruiz (Madrid); Amparo Fernández de Cano (Madrid); Julián Martínez Odriozola (Madrid); Milagros Coque (Madrid); Manuel Álvarez (Madrid); Angel Baldrich (Madrid); Rafita Coque (Madrid); Ramón Repullo (Málaga); Juan Villarreal y Jiménez (Puerto de Santa María); Adela Bensaldez (Madrid); Eduarda Campos Rodríguez (Madrid); Ramón María Capdevila (Cieza); Juan González Pascual (Madrid); Luis de Dueñas (Madrid); Antonio García Suello (Madrid); Antonio Valero (Madrid); Margarita Harot (Madrid); Miguel Montilla (Madrid); Alfredo García Barreda (Madrid); María Romero (Ferrol); Juan de Landeta (Bilbao); Antonio Covisa Martínez (Oviedo); Francisco Pacheco (Badajoz); Gregorio Hermida y Mesas (Palma de Mallorca); Bernabé Rubira (Barcelona); Manuel García (Gijón); Pedro González Velasco (Madrid); Emilio Artigas (Madrid); Menahem Benady (Gibraltar); Aurelio López Monis (Madrid); Mercedes Aguado (Madrid); José María de Borlóns (Madrid); Gabriel Fidalgo Espina (Madrid); Marcos González Manteca (Portugalete); Juan Romero López (Madrid); Vicente López Romero (Madrid); Francisco Álvarez Torres (Madrid); Francisco Gutiérrez Aguirre (Madrid); Manuel Estrada (Ferrol); Augusto Fernández Cepeda (Madrid); José Dorvies de Arauco (Madrid); Maximiliano G. Vega (Oviedo); Manuel Estrada Berro (Cartagena); Luis Prieto Hidalgo (Madrid); Simón López Jiménez (Jerez de la Frontera); Manuel Pardo (Madrid); Mercedes Lapeña (Avila); María de las Mercedes Arias (Madrid); José Manuel Delgado (Madrid); Enrique Leyra Sánchez

Cuando se trata de segundos



ELIJA USTED EL RELOJ SOLVIL CON EL VOLANTE AFIJO E LINVAR, DESAFIANDO EL CALOR Y EL FRIO, COMO LA HUMEDAD Y LAS CORRIENTES ELECTRICAS

LA OBRA MAESTRA DE LA TÉCNICA MODERNA



SMITH PREMIER

NUEVO MODELO 60 DE PRECISIÓN CRONOMETRICA ÚNICA GARANTIZADA POR 10 AÑOS

AGENTES EXCLUSIVOS:

A. PERIQUET Y C.

Apartado 444. Piamonte, 23.

MADRID

Sucursal en Barcelona: Fontanella, 17

OCASIÓN

Máquinas procedentes de cambios a mitad de precio y a plazos desde 25 pesetas mes.

ENSEÑANZA DE MECANOGRAFIA

Melgar (Tetuán); Enrique Pineda (Segovia); Juan de la Torre y Ruiz (Madrid); Consuelo J. de Roper (Soria); Encarnación Orbea (Portugalete); José García de la Sota (Madrid); Eduardo de Otaduy (Portugalete); Luis Mesia (Ferrol); José Molero (Madrid); José Alarcón (Madrid); Juan José Isasti (Bilbao); Mariano Orte (Melilla); Dolores de Diego (Madrid); José Sáenz de Santa María (Madrid); Antonio Mas García (Ferrol); Carmen Palacios (Madrid); Josefina García Campos (Madrid); José Albaladejo (Inca); Eva López de la Fuente (Badajoz); Emilio Rihón (Madrid); Angel Ausín (Madrid); Enrique Gómez de la Mata (Línea de la Concepción); Elias Cristóbal (Madrid); Miguel Ribagorda Giner (Madrid); Marina Fernández Carrasco (Madrid); Margarita Calles (San Fernando); Pedro Rodríguez Sánchez (Madrid); I. Elmaleh (Gibraltar); José Márquez (Leganés); Jesús Suárez (Coruña); Javier Muruaga (Gijón); Gloria Martín del Valle (Madrid); Paquito Marín (Madrid); Antonio Marín Herranz (Madrid); Francisco Farré Matéa (Madrid); Julia Rubio (Madrid); Jaime Zaragoza (Madrid); María Luisa Alonso González (Gijón); Amelia Gimeno (Madrid); José de Vierna (Ferrol); Manuela Barreda Soriano (Madrid); Carmen Aragonés (Madrid); Manuel Cantano (Madrid); Ramón González López (Madrid); Donna Bensusan (Gibraltar); Rafael Broco (Ceuta); Manuel García Reyes (Madrid); María Luisa Beses (Madrid); Daniel Cuadrado (Leganés); Enriqueta Camacho (Madrid); Avelina Conde (Madrid); Pedro García Blesa (Madrid); Manuel Ruiz Sáenz de Santa María (Ceuta); José Conejo Aguilar (Línea de la Concepción); Angel Sáinz-Ezquerria (Madrid); Francisco de A. Cerón Bohórquez (Línea de la Concepción); Joaquín Barreda (Málaga); José G. Villegas (Madrid); Paquín Taibo (Gijón); Antonio Mourroy (Madrid); Baldomero de Blas (Madrid); José Margalet (Madrid); Emilio Iglesias (Gijón); Cándido Carrasco (Madrid); Baltasar Parra (Madrid); Eduardo Carmona (Madrid); Moisés Ramos (Madrid); Alvaro Ochoa Corchón (Madrid); y Gregorio Valle (Madrid).

Entre los relacionados sortearmos el día 4, a las siete de la tarde, en nuestra Redacción, los siguientes premios: 1.º, una magnífica Copa, con tapa y pedestal; 2.º, un precioso estuche de dos tazas y cucharillas; y 3.º, un elegante estuche de pitillera y fosforera. Estos regalos han sido adquiridos en la casa Royal & Co., de Peligros, 11 y 13, de esta Corle.

Del resultado del sorteo daremos cuenta en esta sección, para conocimiento de los que no puedan asistir al acto.



CONCHITA SUPERVIA

MARCOS REDONDO

BANDA DE ALABARDEROS

CARLITOS GARDEL

en portentosos discos eléctricos

Odeon

AGENCIAS EXCLUSIVAS

Establecimientos ZATO:

PRECIADOS, 1 - AVENIDA PI MARGALL, 11 PELIGROS, 14.



UN DICCIONARIO
PARA TODOS

Diccionario de Dictionarios

Redactado por el Doctor Arturo Masriera y Colomer, Catedrático de Lengua y Literatura Castellanas
Con la colaboración de Luis C. Viada y Enrique Massaguer

El único en el mundo que da las equivalencias en OCHO IDIOMAS

Poseerlo equivale a poseer OCHO DE LOS MEJORES DICCIONARIOS en otros tantos idiomas: castellano, latín, portugués, francés, italiano, catalán, inglés y alemán.

Sustituye con ventaja a otros diccionarios de mayor precio publicados en español y no puede, en cambio, ser sustituido por ninguno.

Cualquiera que sea la actividad a la que Vd. se dedique, debe destinar al DICCIONARIO DE DICCIONARIOS el lugar preferente de su biblioteca.

Indispensable a toda persona culta y moderna. El mejor libro de consulta para el industrial, el comerciante, el

médico, el abogado, el ingeniero, el diplomático y el artista.

De extraordinaria utilidad para las grandes y pequeñas oficinas, bancos, empresas mercantiles y toda clase de explotaciones industriales.

El tomo I comprende el Diccionario Castellano con las correspondencias latina, portuguesa, francesa, italiana, catalana, inglesa y alemana.

El tomo II comprende el Vocabulario de las lenguas latina, portuguesa, francesa, italiana, catalana, inglesa y alemana, con la correspondencia castellana.

Completo en sus aspectos técnico, literario y científico. Tipos claros. Excelente papel. Presentación insuperable.

Dos tomos de unas 1700 páginas cada uno, impresos a tres columnas y elegantemente encuadrados en tela.

Precio al contado 100 pesetas. A plazos 115 pesetas

Pida el prospecto explicativo gratis



BOLETIN DE SUSCRIPCION

Yo, el abajo firmado, declaro comprar a la Editorial JOSÉ MONTESÓ, de Barcelona, un ejemplar de la obra de Masriera, DICCIONARIO DE DICCIONARIOS. Deseo que me sea entregado en un tomo, por el precio de CIENTO QUINCE pesetas (115 pesetas), el cual me debe ser entregado, franco domicilio, dentro de quince días. Me comprometo a pagar en total importe por plazos mensuales de pesetas 12 (excepto el primero que será de 15 pesetas), efectuando el primero a la recepción de la obra, y los restantes hasta su completa liquidación, anualmente, a través de la totalidad del precio estipulado. - PRECIO AL CONTADO: CIENTO pesetas (100 pesetas), pagaderas a la recepción de la obra.

Nombre y apellidos _____ PROFESIÓN _____
Edad _____ Domicilio _____ Dirección de la _____
colocación _____
Publicación _____ Provincia _____
(BORRAR EL MODO DE PAGO QUE NO SE EXCEJA)

Timbre
an-2
de 15 cts.

LENE HOY MISMO Y REMITA EL
BOLETIN DE SUSCRIPCION A LA
Editorial JOSÉ MONTESÓ
Aribau, 204 - BARCELONA

¿Queréis comprar joyas
de absoluta confianza?

SOLAMENTE EN

PÉREZ MOLINA
CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 29
(Esquina a la Plaza de Canalejas.)

CORONAS
DIADEMAS DE AZAHAR
FLORES Y PLANTAS
RUBIO 1-1, CONCEPCION JERONIMA, 3

LABORATORIOS FARMACEUTICOS

Persona apta y bien relacionada clase médica, aceptaría propagar específico cerca médicos Barcelona y Cataluña. De interesar, podría ocuparse de la venta. Escribir a J. G. Apartado de Correos, nú. 83, BARCELONA



HOTEL PRINCEPI ASTURIAS

MADRID

Económico, bien situado, muy confortable.



LA LÁMPARA DE CONFIANZA • Genuina BUDAPEST

Gran Cervecería J. ALVAREZ

Pasaje Matheu y Victoria, 4

El local más espacioso de Madrid. — Seguros sirviendo la mejor cerveza de Madrid, y ya tienen fama nuestros exquisitos bocadillos, riquísimos hambres, mariscos fresquíssimos, ensaladillas variadas, café expreso y chocolates.

Tenemos la seguridad de que nuestra cerveza será la preferida, por su comodidad y buen servicio.

MESAS de acero **Dudy Meyer** para oficinas y despachos

Las mesas de acero, además de no sufrir las consecuencias de los cambios de temperatura, ofrecen mayor seguridad y reducen el riesgo de incendio.

BELLEZA ECONOMIA DURACION SEGURIDAD



MONTERA, 28 - MADRID

MANTEQUERIAS LEONESAS

AL POR MAYOR Y MENOR

FINOS

M. R. & C.

ES LA MEJOR MANTECA DEL MUNDO

CASA CENTRAL: ALCALÁ, 21. T. 714.495

SUCURSALES: AVENIDA REINA VICTORIA, 4. T. 33.665

- Y SERRANO, 32. T. 52.029

LUMINOSOS REPRESENTANTES

“TRIUNFO”
Francisco Navacerrada,
núm. 9 :: MADRID
TELÉFONO 55325

TINTA SAMA

para su estilográfica

DEPILATORIO VIRGEN

Es el mejor. Garantizamos sus resultados con una aplicación gratuita.

ARRIETA, 11 - MADRID

BELLEZA

la tendréis con las especialidades de OMAR o conservará la que tenía. Informes gratis. Apartado 6013. MADRID

LAXANTE

PARA ESTOMAGOS DELICADOS LA

MAGNESIA ERBA

ES SUPERIOR A TODOS POR SU CALIDAD Y PRECIO

Un frasco para muchas tomas, 2 pesetas, en Farmacias.

¡¡EUREKA!!

El mejor calzado y el más barato en su clase

NICOLAS MARIA RIVERO, 11

MONTERA, 35 y GOYA, 6



SANGRE Y ARENA



La importancia que tuvieron algunas fechas y la que les queda

EN cosa de pocos años se han desvalorizado tres fechas de gran solemnidad en los fastos del toro: la Pascua de Resurrección, la corrida de Beneficencia y la primera de abono.

La Pascua, a la que este siglo ha despojado de toda su prosapia torera en la calle—lejos ya aquellos diestros que, vestidos de corto, daban tono a la fiesta durante la semana de Pasión—, ha perdido también su rango en la plaza.

Timidamente, avergonzada de haber venido tan a menos, entreabre la puerta a las corridas de toros para que, tras ella, su compañera en desgracia, la corrida de Beneficencia—asimismo mermada en lo que tenía de aristocrática y tradicional—, usurpe su puesto a la primera de abono y se alce en el lunes Pascual con las primicias de la taquilla. Su abolengo taurino se sacrifica a las exigencias pecuniarias de una cláusula del arrendamiento, y de corrida protocolaria y solemne se convierte en espectáculo madrugador—en toda la acepción picaresca del adjetivo—, que busca su éxito financiero cuando aún no está caldeado el ambiente, ni sazonada la fiesta, a la manera de esos novilleros que se apoderan de la alternativa antes que los scalas los toros... y los públicos.



Joselito una de las rarísimas veces que adoptó el traje de la torería moderna, cuando las corridas típicas han perdido su carácter.

a los tiempos en que mataban las diez y ocho corridas ordinarias del abono sólo cinco matadores, Cúchares, Lavi, Salamanquino, Cayetano Sanz y Manuel Arjona—tal el año 1851—, es notorio que, a la sazón, la avalancha de toreros priva de todo carácter y hasta de todo aliente la campaña.

El cartel de abono no es hoy la obra de un director artístico que ha seleccionado y clasificado unos diestros para repartirles unas fechas, atento a que la fiesta encuentre los momentos de pugilato y de contraste que, son en el fondo, su principio básico. El abono resulta más bien la operación de un matemático que, no sin algún quebradero de cabeza, ha resuelto el problema de acoplar a un limitado número de fechas feriadas un número ilimitado de toreros.

Y las fechas del abono, de las que hacían cuestión capitalísima los diestros que, todavía a principios de este siglo, se vestían de corto en la Semana Santa y eran a la fiesta lo que las violetas a la primavera—su nuncio y su pregón—, no tienen maldita la importancia para los toreros del día, a los que sorprende el advenimiento de la temporada dictando partidas al contable o sentados a la máquina de escribir... Más justo será decir que el abono les importa en contra. O sea, que es mayor la importancia del artista cuantas menos fechas concede al abono. Y ahí está Belmonte, el más importante, que no le concede ninguna.

Para la Empresa y para un regular número de aficionados aún cuenta algo el abono de Madrid. A la Empresa, en compensación de otros inconvenientes.

Merced a esta combinación, la primera corrida de abono, celebrada, de antiguo, el lunes de Pascua, corre su fecha hasta el domingo siguiente. Y también pierde en el cambio todo su fuste e importancia. Corrida de día no feriado, era fuente de disputas que se traducían luego, en el miedo, en estímulos y competencias. Hoy, trasladada a un domingo, no les preocupa a los diestros de cartel y hasta les estorba sus contratos en provincias. El tiempo, sabio a la postre, ha dispuesto que el abono se declare «dominguero» desde la primera fecha. Era, por lo visto, el sino del abono.

La jerarquía de las otras fechas del abono de Madrid ha más largo tiempo que se disminuyó hasta anularse. Su descrédito artístico ha cundido a medida que se ha ido facilitando el acceso al cartel a todo diestro viviente. Sin pretender la vuelta



«Cantares» vistiendo el traje con que los jefes de cuadrilla y subalternos de rumbo se echaban a la calle en Semana Santa, en espera de la corrida de Pascua.

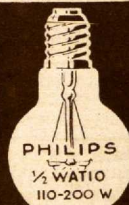
nientes, le abre crédito la garantía de un abono copioso. Y a los aficionados que conservan el talón de propiedad les conviene, en efecto, la continuación del sistema, porque, los más, con el talón se defienden de los revendedores—que tienen abonada la mayor y mejor parte de la Plaza—, y los menos se erigen en revendedores los días de corrida extraordinaria, con lo que el abono, aunque malo, les resulta gratuito.

Para el resto de la afición, las fechas del abono, como la de la Pascua y ya, casi, casi, como la de la Beneficencia, no ofrecen el interés que podría despertarles la mano que supiese o quisiese distribuir y enfrentar los valores artísticos. Todo lo más, los que son padres de familia, ven en ese *pot-pourri* o *pelle-mêle*—así, en francés, no resulta tan crudo—de fechas, ganaderías y diestros, una especie de enrevesado ejercicio para tantear la capacidad nemotécnica de sus vástagos. Aquel que sea capaz de aprenderse de memoria el cartel de abono, ya estará en condiciones de emprender el plan de estudios del bachillerato contemporáneo...

CÉSAR JALON



Joselito, que, muy torero también en la calle, exigía la primera de abono. (Fot. Alfonso.)



Philips es calidad

DE VENTA EN TODAS PARTES



y LAMPARA "PHILIPS" S. A. E. MADRID: Prado, 30,

BARCELONA. Górcaga, 222.

Del Madrid actual

Es indudable que al Madrid de nuestros días se le escapa vertiginosamente aquel sabor castizo que llevaba envuelto en los pliegues de una capa española, el tinto de un jarro o las campanillas del manubrio.

Más la tradición, vencida por los años, no ha tenido más remedio que dejar paso a las audacias del siglo. Y, afortunadamente, alguna audacia de nuestro tiempo nos ha proporcionado alguna sorpresa agradable. Los madrileños, atentos siempre a una innovación y al llorar de un cante, dejan paso a la visión de la calle angosta, del callejón maloliente, para extasiarse en la contemplación del soberbio monumento o de la plaza ostentosa. Ya ha desaparecido el *dancing* miserable, el teatro irrespirable, lo que era castizo cuando el farolillo de gas la grimeaba un átomo de luz y a su sombra lloraba una manola. La luz venció a la aventura. La música exótica no deja oír el lamento de una guitarra...

La Gran Vía, esa gran avenida, que con la codiciosa atracción de sus monumentos destruyó covachuelas y encrucijadas, esos edificios que parecen querer acaparar con su magnificencia todo aquello que supone avance de un pueblo, arquitectura de vanguardia, monopolio comercial; es decir, arte, lujo, opulencia, tiene un solemne remate en esa plaza que, como característica distinción, ostenta uno de los nombres más inolvidables para la historia de España: Plaza del Callao.

Por la Prensa y por informes particulares que hasta nosotros hicieron llegar los buenos aficionados pudimos enterarnos de que precisamente en la plaza del Callao y en uno de sus edificios más sorprendentes (Cine del Callao), se había inaugurado una sala de billares, que resolvía en la actualidad una de las aspiraciones más latentes en la afición madrileña. Atentos siempre a facilitar a nuestros lectores una detallada información de todos aquellos asuntos que puedan interesarles, hemos procurado entrevistarnos con el director gerente de los Billares Callao.

Apenas hemos puesto los pies en el primer peldaño de la escalera, una grata impresión se ofrecía a nuestra vista. Dando frente a la gran sala de billares, el delicado gusto del arquitecto ha abierto un gran balcón, donde el buen buscador de espectáculos magníficos puede dar rienda suelta a su imaginación. La sala espaciosa, inmensa, de amplias paredes y pródiga luz, está dividida por matemáticas líneas, trazadas por las mesas de billar, sobre las cuales caen raudales de luz, dirigidos por invisibles y complicadas instalacio-



Vista parcial de los salones de billar del Callao.

(Fots. Zapata.)



El monumental edificio del Cine del Callao, donde están instalados los grandes billares.

Los deportes aristocráticos

nes eléctricas. A pesar de estar completamente ocupada por selectos aficionados, la atmósfera es diáfana, limpia, se respira alegría, juventud...

—Esta realización de ustedes ¿respondía a una aspiración sincera de la afición madrileña?—pregunté al director gerente.

—Indudablemente—replicó—. Madrid carecía de una sala de billares que se dedicara exclusivamente a este juego...

—Y puedo asegurarle—interrumpe M. Drouot—, como director de los establecimientos Brubikks, de París, que este salón de billares es lo más completo que hasta la fecha hemos hecho en España, y en la actualidad verdaderamente Bruswich que existirá en esta capital...

Efectivamente, acompañados por M. Drouot y el director gerente de los billares, vamos recorriendo el estableci-



Una de las magníficas mesas de los billares del Callao.

miento y comprobando las innovaciones que tan insistentemente pedía el público madrileño...

—¿Cuántas mesas de juego existen en el salón?

—Treinta y dos, que sin incurrir en la exageración, son la última palabra de este deporte. Estas que ve usted aquí—señalando unas más grandes—son dedicadas exclusivamente a profesionales, no obstante disponer en una habitación contigua de una sala de *matches*, con gradería para el público. Para estimular al buen aficionado, se les reserva tacos especiales, a pesar de que todos los tacos de estos billares son exactamente modelos preferidos por los grandes profesionales...

—Puede usted decir en su publicación—exclama M. Drouot—que los propietarios de estos billares no han puesto reparos en el precio de adquisición de mesas y tacos, y ¡claro está! así hemos podido instalar estos salones, sin escatimar material ni obreros especializados en estos trabajos. En fin, la buena afición ha de ser la más completa compensación a estos sacrificios...

—Y diga usted una cosa ¡muy interesante!—interrumpe el gerente—; dentro de unos días presentaremos al público de Madrid al mejor jugador del mundo, Mr. Conti...

En una esquina del salón se halla instalado el bar americano, donde un experto barman ofrece sabrosísimos cóctoles a los infatigables aficionados. El ambiente es tan juvenil, de tal atracción, que el *reporter* carece de voluntad para abandonar los billares Callao...

G. DE O.



CRÓNICA DE LA MODA

GANAR LA VIDA

EL ejemplo de una dama del *grand monde* parisiense ha hecho escuela en Francia, por ahora, y no tardará en hacerla también más allá de las fronteras. Esta dama—alta nobleza—solicitó y obtuvo plaza de vendedora en una gran casa de modas, y allí, en el salón comercial del Faubourg Saint Honoré, recibe a sus amistades, con igual desenfado que si lo hiciera en su hotel de la Avenida del Bosque, y con la misma exquisita amabilidad, sin más diferencia que la de ganar mucho dinero en lugar de gastarlo. Hasta la fecha, las únicas grandes señoras que habían descendido—y no por su voluntad—a la categoría de empleadas, eran las princesas, las condesas, las marquesas de la antigua corte rusa; y la horda de los nuevos ricos franceses, y la horda del dólar, y la horda de la libra esterlina, y todas las hordas invasoras de este inmenso hotel cosmopolita que es París, acudían a los establecimientos donde se podía tomar un te servido por la princesa Natalja, o comprar unos guantes probados por la duquesa Olga, o almorzar encargando el *menu* y dejando una propina a la condesa Anastasia. Pero la princesa, la duquesa y la condesa que ayer fueron, en Petrogrado, familiares o damas de la zarina, y que hoy son, en París, empleadas de almacén o sirvientas de restaurante, carecen de la alegría, del *entrain* que en todo espectáculo, por

«Janine», modelo de raso color rosado, bordado con brillantes y guarnecido con volantes de pluma roja.

Creación de Redfern.



Sombrero de verano. Ba kak natural, guarnecido con cinta parda y melva, y flor de seda color violeta.

Modelo Lewis.

dramático que sea, pretenden hallar las hordas afortunadas. Y el leer todas las semanas, en la crónica de sucesos, la noticia de que una princesa Natalja, o una duquesa Olga, o una condesa Anastasia se han liberado, al cabo, de su miseria, partiéndose de un tiro el corazón, enfriá poco a poco a la clientela. Por ello, los comerciantes de París han acogido con entusiasmo la iniciativa de la auténtica gran dama francesa, convertida en *vendeuse*, y han abierto de par en par las puertas de sus establecimientos a las demás señoras, no menos aristocráticas, decididas a trabajar, siguiendo el ejemplo de su ilustre amiga. Estas otras empleadas excepcionales no viven, como las rusas, una espantosa tragedia. Todo lo más, prosiguen, en sus salones comerciales, la amena comedia de sus salones privados y, como ellas dicen, ganan lo que cobran en su puesto más lo que dejan de gastar al no tener tiempo de visitar otras tiendas... En total, mucho dinero, sin contar con otra economía: la de la enorme suma de tonterías que hace una mujer desocupada, sin peor intención que la de pasar el tiempo.

ETERNA JUVENTUD

Las mujeres han resuelto el problema capital de la vida, que es la lucha contra

Un
gran
modelo
de
vestido
para
la
noche,
creado
por
Beer
para la
elegancia
personal
de
Josefina
Baker.



Cuerpo
de
tisé
con
fondo
rojo
y
dibujo
en
plata.
Falda
de
raso
rojo
con
orla
bordada
en
plata.

el tiempo, tras del cual llega la muerte. Para ello, no han recurrido, como los hombres, a los siniestros engaños de un Voronoff, ni a otras quimeras por el estilo. Han encontrado en la elegancia la solución más elegante y, por lo tanto, la más sencilla. Han suprimido aquel *chic* especial y un poco funerario que se confeccionaba para las señoras de cierta edad, cuando todavía existían señoras que tuvieran una edad cierta. Y ahora, todas son jóvenes: todas llevan la falda por encima de la rodilla; todas tienen el talle flexible y esbelto; todas conservan el paso rápido y decidido de los veinte años; todas evitan las arrugas y las deformidades con mil recursos de cultura física, de régimen, de higiene; y por último, todas, jóvenes, menos jóvenes y ya no jóvenes—la horrible palabra *vieja* se ha suprimido en el vocabulario usual—confunden su alegría y su optimismo en el común *charleston*, que unas bailan

con sus novios, otras con sus hijos y otras con sus nietos.

La moda, en esta primavera que empieza y en este verano que se acerca, es joven, esencialmente joven, para todas las edades. Las falditas breves y fruncidas que afinan la silueta, los *sweaters* que ciñen el busto y modelan sus perfecciones, los gorritos de fieltro que sirven de estuche angosto a las cabezas de pelo corto y de ambición larga, no tienen ya por límite aquel, fatal, de los treinta y cinco años, que la literatura marcaba para el servicio activo de la coquetería. Hoy, una abuela que quisiera vestirse de abuela, como en el teatro, no encontraría un modisto consciente de sus deberes que consintiera en procurarle tal disfraz. La moda es joven, y eso ha bastado para asegurar juventud perdurable a media Humanidad, mientras la moda no cambie.

Son característicos de la moda actual. Los hay, en ella, pequeños y grandes; plisados o fruncidos; recortados o festoneados; colocados en bias, cayendo en forma de puntas o formando espiral en torno de la falda; pequeños y múltiples, o grandes y únicos, constituyendo una doble falda... Para todos los gustos, en suma.

«TAILLEURS»

La tiranía del abrigo llega a su término y comienza el reino, clemente y leve, del *tailleur*. Los *tailleurs* son este año mucho menos clásicos. Esto quiere decir que son menos masculinos. Para la mañana, los modelos de *sportania* azul marino o de vicuña *beige* son los preferidos. Para la tarde,

VOLANTES

timo capricho y los musculos, circunferencia torácica con florecillas prendidas sobre una red de seda, o de paja, que desaparece bajo el hacinamiento de las violetas, de las primaveras o de las margaritas; y, por último, las amplias *capelines* para el sol, con la particularidad de que casi todos los modelos de esta clase tienen el ala de quita y pon, de tal modo, que puede prescindirse de ella en los días nublados o de viento.

DOBLES FALDAS O DOBLES VOLANTES

En algunos casos, la falda o los volantes de tejido ligero llevan, debajo, una doble falda o un doble volante de otro color que, siendo un poco más largos, sobresalen produciendo un afortunado efecto de línea y de color.

Así, por ejemplo, se ven faldas de muselina azul y blanca combinadas con doble falda de muselina color champaña. Tales reuniones de muselinas estampadas en dos o más colores, con muselinas lisas, de un solo matiz, son muy frecuentes en la moda actual.



«Coc d'or», modelo de tafetán verde esmeralda, guarnecido con plumas de gallo tejidas de verde y oro. Abanico de plumas de gallo también.

Modelo de Redfern.

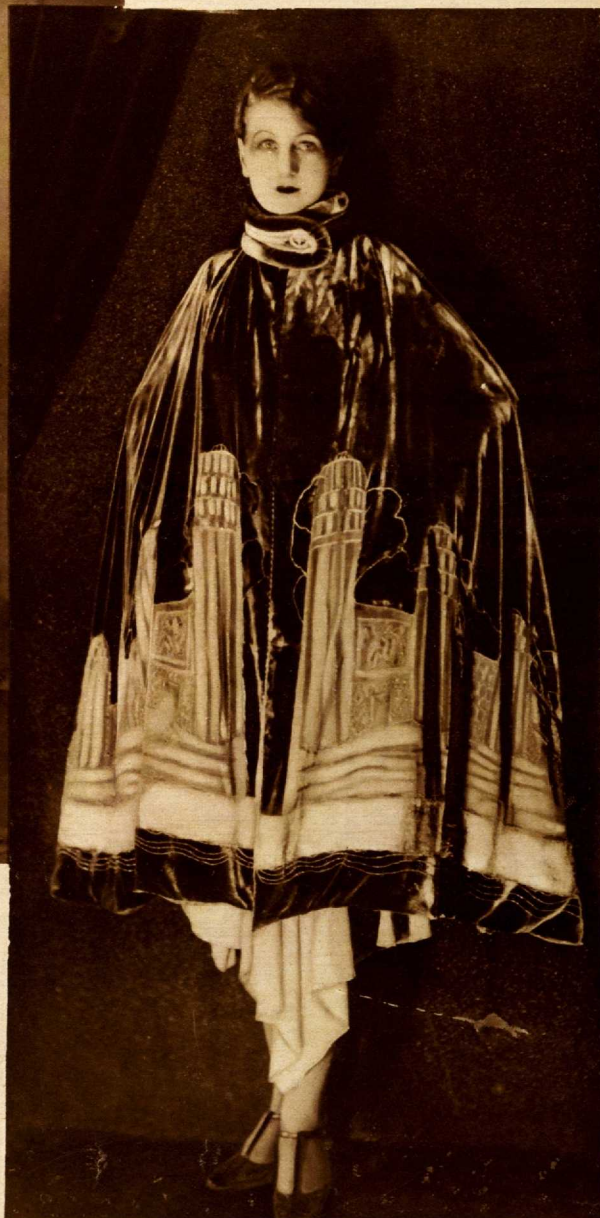
ofrecen las colecciones actualmente expuestas modelos de mayor fantasía, como, por ejemplo, la combinación de una falda de lana, a rayas rojo obscuro, verde intenso y marrón, con una blusa de crespón Georgette color ocre guarnecida de encaje de igual matiz, y un *paleot* recto, de terciopelo rojo, completando el vestido un fieltrecito *bonichon*, rojo también, y un *renard* azul. Otro tipo de *tailleur* de tarde se compone de falda de raso negro y cuerpo *chemisier*, con cuello alto, de crespón de China color arena. Un fieltro negro acompaña a este modelo más sobrio que el anterior.

SOMBREROS

Siguen en favor los modelos pequeños: boinas de fieltro, dispuestas con hábiles *drapés* y guarnecidas con una orla de paja; *bibis* de paja exótica y ligera, adornados con flores de viruta—penúl-

«Noche de luna», modelo de capa de terciopelo azul, decorada con pintura fosforescente.

(Fots. G. L. Manuel Frères.)





Seguimos cantando claro

Hasta hace seis años los comerciantes compraban a muy altos precios los tejidos en fábrica. Desde hace seis años LA BAJA ES CONSTANTE y las Casas que no pudieron vender los géneros ADQUIRIDOS A TAN ALTOS PRECIOS siguen intentando vender de acuerdo con lo que ellas pagaron, pero en desacuerdo con lo que la baja ha impuesto.

SEDERIAS DE LYON, S. A.,

por llevar sólo año y medio de comercio, ha comprado, desde su principio, a precios de baja. Esto, unido a la rapidez de nuestras ventas, nos permite ofrecer siempre los géneros recién salidos de fábrica a precios

**30 POR 100 MAS BAJOS QUE
EL QUE MAS BARATO VENDA**



Sederias de Lyon

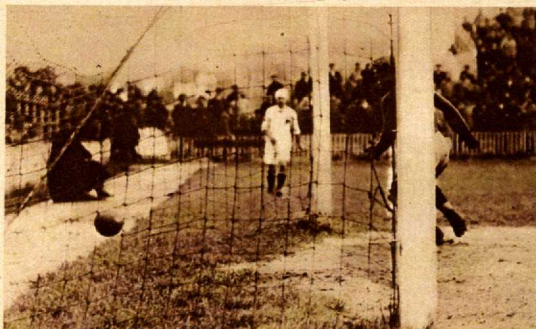
S. A.

CARRERA DE S. JERONIMO, 36,

La tarde que le dieron a Cándido Martínez los delanteros del «Athlétic bilbaíno» en el enfangado campo de San Mamés



La portería de Martínez, batida por primera vez.



El segundo goal que le marcaron a Martínez.



Rozando la punta de los dedos de Martínez, el balón va a marcar el tercer tanto.



Martínez, desamparado por sus defensas, esquivo una acometida del bloque de delanteros bilbaínos. (Pots. Amado.)



COMO UN VELO

de imponderable belleza, protector del cutis contra los cambios atmosféricos, es la espuma blanquísima, perfumada y detergente del supremo

JABON FLORES DEL CAMPO

Pastilla: 0, ³⁵/₁₀₀ - 0, ⁷⁵/₁₀₀ y 1, ²⁵/₁₀₀

Fabricada por FLORALIA, creadora de la crema-carmin ideal para animar las mejillas,

ARREBOL

al JUGO DE ROSAS

Se confunde con la belleza natural.
No precisa sino una aplicación diaria.

NIÑOS

Guardad las envolturas de las pastillas de Jabón FLORES DEL CAMPO.

Vuestro perfumista, los Almacenes Madrid-Paris o en las oficinas de Floralia, Apartado 565, os darán las bases impresas.

10.000 pesetas en premios.

La actualidad en provincias



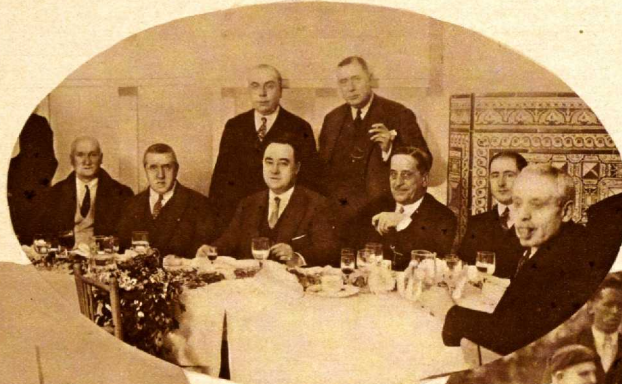
ALBACETE.—La centenaria doña Rosario Tárrega y Tárrega, que ha cumplido días atrás ciento dos y que come bien, lee con facilidad, está satisfecha de vivir y nunca estuvo enferma. (Fot. Escobar.)



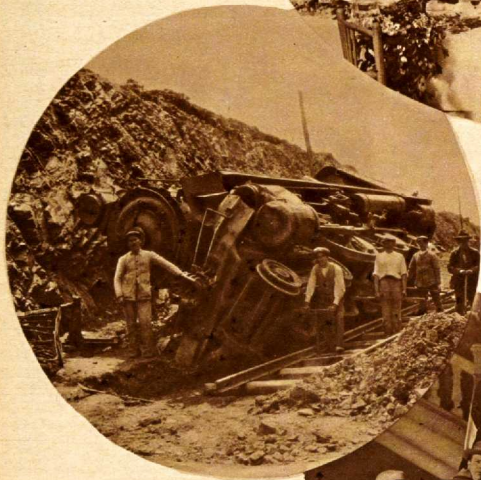
MALAGA
El Alcalde, señor Cano Ortega, imponiendo la medalla del Trabajo al Excmo. Sr. D. Antonio Baena Gómez. (Fot. Aguilera.)



ALUMBRES (Cartagena).—El Alcalde imponiendo la cruz de Beneficencia al médico don Luciano Estrada, por sus heroicos servicios en la catástrofe de la fábrica de explosivos. (Fot. Inguerd.)



JAEN.—Presidencia del banquete celebrado en honor de don Severiano Benavides, nuevo Delegado de Hacienda. (Fot. Torres-Díaz.)



CEUTA.—Estado en que quedó la máquina del ferrocarril de la línea Ceuta-Tetuán después del descarrilamiento ocurrido a consecuencia de los últimos temporales. (Fot. Rubio.)



EIBAR.—El famoso y joven forzudo de Azcoitia «Uzolas» que levantó una piedra de 170 kilos 32 veces en veinticuatro minutos, saliendo vencedor en el campeonato de fuerza. (Fot. Ojanguren.)



GRANADA.—El director de Acción Social Agraria y las personalidades que asistieron a la constitución del Patronato Provincial Agrícola. (Fot. Torres.)



CORDOBA.—Magnífico porche del siglo XIV que por iniciativa del Alcalde, señor Cruz Conde, se está descubriendo en la Plaza de San Lorenzo. (Fot. Santos.)



DAROCA.—El Gobernador (1), el Inspector general de Sanidad (2) y el Inspector provincial, al salir del mítin de divulgación sanitaria allí celebrado. (Fot. Rubio.)



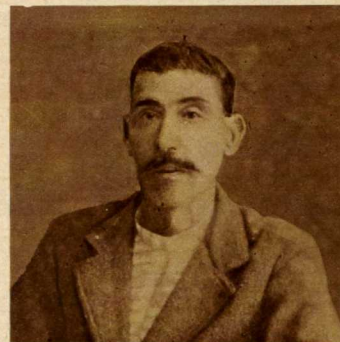
TOLEDO.—Biblioteca de la Hospedería y Residencia de Artistas, recientemente inaugurada. (Fot. Román.)

CARTAGENA.—El Alcalde, Sr. Mediavilla (1), el Sr. Peñayo (2) y los profesores y alumnos del nuevo Conservatorio de Murcia.



VALENCIA.—Misa de campaña, en los Viveros, con motivo de la entrega a los exploradores de su bandera. (Fot. Desfilis.)

LAS PALMAS
Almuerzo que el Círculo Mercantil da todos los años a los ancianos desamparados. (Fot. Marich.)



MELILLA.—El patrón de barca Francisco Osés, que durante su vida ha salvado en el mar a setenta personas.

La elección de Presidente

de la República Argentina



El domingo se ha decidido en la elección de compromisarios, celebrada en la República Argentina, cuál va a ser el futuro Presidente: si D. Hipólito Irigoyen (a la izquierda) o D. Leopoldo Melo. El primero es, según las noticias que hasta ahora poseemos, el que parece contar con más probabilidades de triunfo.

LA ACCION DE GOODYEAR

La primera cubierta GOODYEAR que se fabricó en Inglaterra se terminó el 15 de diciembre de 1927 en la nueva fábrica de la Goodyear Tire & Rubber Company, de Wolverhampton.

La instalación de esta última fábrica, que hace la sexta de las dedicadas a la fabricación de neumáticos GOODYEAR, se empezó a construir en 25 de julio del mismo año de 1927, y tiene una capacidad de producción diaria de 2.000 neumáticos.

Cincuenta empleados, bien experimentados en la fabricación de cubiertas y cámaras, salieron de Akron (E. U. A.), donde están las principales factorías de los neumáticos GOODYEAR, para Inglaterra, a fin de poner en completa marcha de producción la nueva fábrica.

La nueva fábrica de neumáticos GOODYEAR, establecida en Sydney (Australia), empezó la fabricación de neumáticos en octubre de 1927, sin que llegara a nueve meses el tiempo transcurrido desde que se pusieron los cimientos hasta la terminación de la instalación.

La Compañía GOODYEAR tiene, además, otras fábricas en el Canadá y California.

Goodyear News Service.

SEÑORAS Las irrigaciones Dr. VALLEY curan el flujo blanco y las demás enfermedades de la matriz y evitan toda clase de contagio; usadas por higiene y limpieza. Cajas para 10, 20 y 40 irrigaciones.

CAZADORES



Escopetas garantizadas, desde 15 ptas. al mes; además, al contado, de 180 ptas. en adelante, regalo 12 utensilios por valor de 20 ptas. **José Cruz Múgica. EIBAR**

CASA MONGE

Muebles y tapicería de lujo y económicos.

Infantas, 34 :: Tel. 16199

Sección económica especial para ventas a plazos

Fuencarral, 33: Tel. 53714

REGALOS

Espinosa, Vajillas Espinosa. Lámparas. Precio de fábrica. Establecimientos Espinosa, Alcalá, 35, y Caballero de Gracia, 18.



¿Es V. aficionado a la fotografía?

Los mejores trabajos de laboratorio en

VIUDA DE BRAULIO LÓPEZ

PRÍNCIPE, 27

(al lado del teatro Español).

La mejor calidad con el mínimo precio.

Calzados MELIA

PEZ, NUM. 7 Y MADERA, NUM. 21.

TELEFONO, NUM. 18746

METRODYNE Europa en alta voz

ROMERO FUENCARRAL, 68

25 LIBROS GRATIS

BIBLIOTECA PATRIA, regala 25 libros de Cervantes, Lope de Vega, Calderón, etc., a cuantos adquieran un lote de cincuenta novelas, a pagar en doce plazos mensuales. Fida, gratis, detalles, enviando el Cupón a la Sucursal de Córdoba, Palacio de BIBLIOTECA PATRIA (antes del Duque de Medinaceli). CORDOBA.

D. _____
Profesión _____
Señas _____

desca detalles, gratis, para la compra de un lote de novelas con derecho a 25 obras de regalo.

SPIDUM RESTAURANT

PI Y MARGALL, 5

DONDE MEJOR SE COME EN MADRID

JUEVES SANTO Y VIERNES SANTO

EXQUISITOS MENUS DE VIGILIA. CUBIERTO: 4 y 6 ptas

DEPILATORIO VITA

Depilación segura, rápida y completamente inofensiva del vello y pelo superfluo que tanto afea a la mujer. De venta en Perfumerías. J. R. OLIVE, Cta. Sta. Domingo, 2 MADRID



ES ÚNICO
y por eso se distingue entre todos
No existe nunca que el reloj en la vida cotidiana, sea una buena parte, del aspecto personal del hombre. El reloj es, en la vida cotidiana, por lo que puede suponerse su personalidad. Nuevos relojes sencillos, sencillos de uso, que exigen la vida moderna como el
SIMPLEX "CAMPEON"
FABRICADO EN SUÍZA
Fabricantes: MANUFACTURAS DOMINGO FABREGAS, S. A. - Barcelona

Lea todos los domingos

LA PANTALLA

SEMANARIO ESPAÑOL

DE CINEMATOGRAFIA

20 céntimos.

UN ESTUDIANTE

que adivina el porvenir asegura que el "gordo" de Ciudad Universitaria lo dará la Lotería 65, de Espoz y Mina, 11. Su Admora, remite a provincias y extranjero billetes todos sorteos.

Compre, todos los martes, **estampa.**

ÚNICA EN EL MUNDO

REACCIÓN CIENTÍFICA

TORNATÓN

la única loción verdad que en pocos días torna a su tono primitivo el color de los cabellos blancos.

No da tonos rojizos. No mancha la piel ni la ropa. Es completamente inofensiva y constituye una loción regenerativa perfecta de un perfume delicado. Frasco 6 pesetas.

GRAN PREMIO con medallas de oro y cruz en la EXPOSICION INTERNACIONAL DE PARIS 1877.



CANAS

VENTA en todas las Farmacias, Droguerías y Perfumerías

Por 13,50 pesetas remite su autor dos frascos franco destino. Al por mayor: LABORATORIO R. BESCANS. Santiago de Compostela.

ÚNICA EN EL MUNDO



ACADEMIA COTS

AVENIDA PEÑALVER, 7.—MADRID.—Teléfono 14.777.

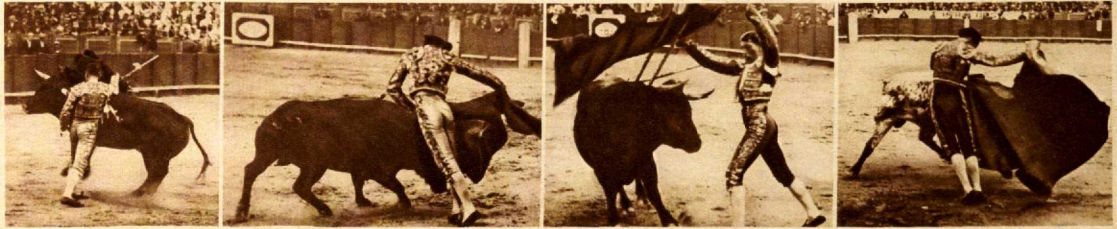
lidades (Industrial, Comercial, Bancaria, Bursátil), Libro de ventas, Archivo, Francés, Inglés, Alemán (profesorado extranjero), Dibujo, Química industrial, Reconocimiento de productos, Prácticas de Laboratorio, etc. Cursos rápidos en la propia Academia para alumnos de provincias.

Ron Quina Marcos y ABROTANO MACHO

con ramitos en el interior del frasco es el único legítimo y eficaz para evitar la caída del cabello

Frasco pequeño, 2,50. En todas las Perfumerías y Droguerías de España. Fabricado por Perfumería MARCOS. Corredora Baja, num. 19.-MADRID

LAS CORRIDAS DEL DOMINGO EN MADRID Y TOLEDO



LA CORRIDA DE TOLEDO.—De izquierda a derecha: Félix Rodríguez, Cagancho, Gitanillo de Triana y Barrera, en cuatro momentos de sus faenas. (Fots. Cervena.)

En Toledo

La esperanza y la ilusión, si no hermanas gemelas, son, por lo menos, con frecuencia, compañeras de viaje. Y este domingo han tomado juntas el camino de Toledo, arrastrando en pos de sí los aficionados a millares.

Estaba hecho el cartel con los últimos novedades, con las esperanzas del Arte... En el toreo, como en todo, por supuesto—y principalmente en los comienzos de la temporada—, se cotiza casi más la novedad del diestro que viene, que el crédito del torero que llegó ya. Y este cartel de Toledo ofrecía cuatro nombres de los recién venidos; Félix Rodríguez, Cagancho, Gitanillo de Triana y Barrera...

Los automóviles se agolpan a cientos en los alrededores de la plaza. Por los pueblos del tránsito han contado en la caravana taurina más de mil, más de dos mil, más de dos mil quinientos... Y cuando suena el clarín, la plaza, rebosante, tiembla... de ilusión...

Hace mucho aire. Es muy frío. Se ha lidiado el primer toro de Guadalest. Vuelve Félix Rodríguez a dejar, descorazonado, sus trabajos. Y aumenta el aire. También, sin pena ni gloria, llévanse las mulas al segundo de Guadalest. Cagancho tira bajo el oro de la casaquilla. Tiene frío. Y frío también su primo el de Triana, el de los destellos belmontinos. Y más frío Barrera, que no le ha bastado para entrar en reacción su largo ejercicio con el estoque... No ha llegado a mediar la corrida y ya se ha roto mucho más de la mitad de la esperanza del cartel y se ha quebrado del todo el color de la ilusión... ¿Silba el aire en todos los ámbitos de la placita. ¿Es el aire el que silba?...

Cesa de pronto, y el coso se conmueve. ¿Riñen las gentes, increpándose de tendido a tendido? No; se insultan de broma. Simulan, festivamente, las broncas. Si el ganadero ha simulado unos toros bravos con unos novillos mansurroncillos, ¿por qué no simular las broncas? Hécese también punto en el griterío, y estallan las salvas de aplausos. Pero también son fingidas. Si se hace simulacro de lidia, así, sin un rasgo de amor patrio, a las puertas de Madrid, ¿por qué no simular los aplausos?...

Lo que no encuentra ni una pueril simulación son los tercios de quites, ni los pases de muleta, ni las estocadas... Los cuatro toreros parece que los buscan con el ahínco que los sabios la piedra filosofal. Pero no los encuentran. ¿Les estorba el aire? ¿No han dado con el secreto de lidiar la res que no se lidia a sí sola?...

Se ha ido para el desolladero la séptima, y la fiesta sigue ayuna de toreo bueno... Un bonito tercio de quites de Barrera al octavo toro y hasta dos o tres muletaos paran el aire. (El aire de la corrida.) Suenan los aplausos de buena fe... Pero pronto, ya que no el aire, vuelve el frío.

De la ilusión nada queda cuando la larga caravana emprende el regreso. De la esperanza, sí: el color. La pintan verde. Y por algo la pintan así; y por algo en el cartel sólo había esperanza...

C. J.

En Madrid

Ocho novillos de los herederos de D. Esteban Hernández, muy bien presentados, que cumplirán. Siendo nobles y pastueños para la gente de a pie. Sin nervio y flojos de remos, se dejaron torear a gusto. Al que abrió plaza se le dió la vuelta al ruedo.

Rafaelillo debe seguir en la cuadrilla de Marcial. Su toreo soso y frío y su afán de no arriarse no son condiciones para ser matador de toros. Es todo habilidad y recursos, pero no expone, y no exponiendo, no se puede ser figura. Con la espada, sencillamente fatal. No pasó ni una sola vez el pitón. Se habrá convencido de que no puede ni debe seguir figurando como jefe.

Mató cuatro toros por perance de sus compañeros, y no convención a nadie.

Finito fracasó por completo. Vulgar, medroso, sin sitio para torear y dudoso con el estoque. No puede dar más de sí y continúa siendo el novillero antiguo que conocíamos. Desconfiado con capote y muleta, y eso que el jabonero era una breva: suave, pastueño, sin nervio. No supo torearle. Un pinchazo, otro delantero, otro igual, echándose fuera, y un sablazo atravesado. Varios intentos, y, por fin, con la puntilla acierta. Fué cogido y derribado en el tercero, cuando bailaba y "juia" con la muleta. Un bajonazo acabó con el berrendo, y Finito se fué por su pie a la enfermería. Un fracaso.

Ricardito González, superior en sus quites y en cuatro lances imponentes al tercero. Fué cogido al torear de muleta, y perdió interés toda la corrida. Una ovación grande sonaba cuando le llevaban al cuarto del "hule".

Torerito se despedía de novillero. Valentón y retorcido. Vulgarísimo y pueblerino. Unos muletaos valientes sobre la derecha y un estocazo caído. La misma faena en el último. Un pinchazo, dos medias estocadas y una hasta la mano. Descabellada. Ovacionado banderilleando. Es lo suyo.

Picador: Calero y Tigre.
Bregador: Pacomio y Tino.
Banderilleando: Cuco.

JEREZANO



MADRID.—De arriba abajo: un muchachito que se arrojó al ruedo y dió unos magníficos pases, Ricardo L. González en un lance de capa y Rafaelillo en un estupendo par de banderillas. (Fots. Zapata.)



Juguetes

A. C. PEÑALVER
18



coches

INDUSTRIALES

INGENIEROS
PERITOS

Academia CANTOS

S. BERNARDO, 2
MADRID

FIGURAS DEL ABONO



VICENTE BARRERA

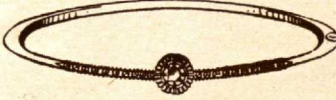
(Foto. Vives y Zapata.)

"LA ELEGANCIA" Fuencarral, 10, principal.

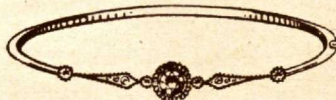
SOMBREROS DE SENORAS
BONITOS Y BARATOS

PULSERAS DE PEDIDA

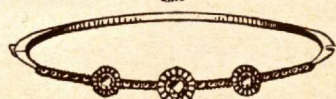
CON
BRILLANTES DE PRIMERA CALIDAD, DIAMANTES ROSAS
DE HOLANDA MONTADOS SOBRE PLATINO FINO Y ORO
DE LEY DE 18 KILATES, CONTRASTADO



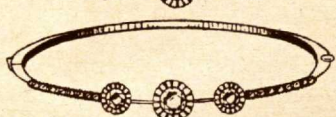
Núm. 1.—1 brillante
y diamantes.
Ptas. 550.



Núm. 2.—5 brillan-
tes y diamantes.
Ptas. 650.



Núm. 3.—19 brillan-
tes y diamantes.
Ptas. 750.



Núm. 4.—19 brillan-
tes y diamantes.
Ptas. 850.

JOYERÍA INTERNACIONAL

Nombre registrado
CASA IMPORTADORA DE JOVAS, RELOJES Y PIEDRAS PRECIOSAS
PRÍNCIPE, 4. -- MADRID

La esterilidad
es curada. No tener hijos causa
disgustos, pérdida, interés, etc.
Informes gratis. Apartado 6.013.
MADRID

¿DESEAN CASARSE?

Viuda veintidós años, mejicana,
elegante e instruida y 100.000
duros; y señorita, diecisiete años,
60.000 duros, con caballeros es-
pañoles, honestos aunque a su
tengan fortuna. Diríjase (con
sello 25 céntimos respuesta).
Filial New York (Oporto). (4)



**SOMBREROS
BRAVE
O-MONTERA O**

TODO EL MATERIAL CONTRA
INCENDIOS

MOTO-BOMBAS
MODERNAS

ESCALERAS
MANGAS ESPECIALES
Etc.



**CASA ARRIETA
PAMPLONA**

LOS PREVISORES DEL PORVENIR

ASOCIACION MUTUA NACIONAL
DE
AHORRO PARA PENSIONES

Capital ilimitado en constante progresión creciente, constituido en Inscripciones
Nominativas de la Deuda Perpetua Española, depositadas en el Banco de España.
Cuenta corriente en el Banco de España, Hispano Americano, Español de Crédito, Español del Río de la Plata y
Banco Popular de los Previsores del Porvenir.

Apartado de Correos 766 • Teléfono 14672 • Dirección telegráfica «PREVISORES»

MADRID

Oficina Central de la Asociación (en el edificio de su propiedad):

Avenida del Conde de Peñalver, 22 - (Gran Vía)

"AGUAS DE MARMOLEJO"

El establecimiento de aguas alcalinas más concurrido de España.

Temporadas oficiales: Primavera, 1.º de abril al 15 de junio;
Otoño, 1.º de septiembre al 15 de noviembre.

Tres manantiales medicinales diferentes para enfermos del
hígado, estómago, riñones, arterioesclerosis, diabetes sacari-
na, artismo, circulanemia, etc. Los millares de enfermos que
anualmente se curan o alivian de sus dolencias atestiguan su
eficacia.

HOTEL DEL BALNEARIO

Único oficial. Estación de ferrocarril a siete horas de Madrid
y cuatro de Sevilla.

Agua embotellada: Fídase en todas partes, y por cajas, así
como folletos explicativos, a la Administración del Balneario
en Marmolejo (Jaén).

SEÑORAS. La Semana Santa se acerca
y es preciso salir a lucirse llevando una cara bien ar-
reglada y bonita; el secreto de esta belleza sólo lo tiene la
PERFUMERÍA VAZQUEZ, a la cual debe dirigirse
para comprar lo que necesite. San Onofre, 6.—MADRID

¿TIENE USTED CASPA?

¿SE LE CAE EL PELLO?

Use jabón de petróleo MEDUSA
Insusceptible producto higiénico para limpiar y conservar el cabello.
En principales perfumerías, droguerías y farmacias, a 4 pesetas tubo.
POR CORREO 4,50.

Depositarlo: F. MONTOJO. - Pardiñas, 18. - MADRID

LA "SASTRERIA CASTRO"

VICTORIA, 4

OFRECE PARA LA PROXIMA TEMPORADA
DE VERANO TRAJES INGLESES, CALIDAD
SUPERIOR, HECHURA Y FORROS DE 1.ª POR

CINCUENTA DUROS

SURTIDO ESPLENDIDO

ELECTRO-PARLONET

CAMAS DORADAS desde 10 ptas. met.

Bicicletas..... 15 » »

Fonógrafos..... 5 » »

DIVERSOS ARTICULOS : : PIDAN DETALLES

Plaza de Isabel II, 1. tienda. Via Laredo, 19 y 21.

MADRID BARCELONA

EL MEJOR MATA-CHINCHES

Bed-Bug KILLER

1.000 dólares de garantía

Conces. J. PELAEZ. Cedaceros, 1.

CAÑA-MIEL. "LA MELCOCHERA"

VENTA ULTRAMARINOS

UNA IMPRENTA POR 175 PESETAS!!

Eso es el multicopista ADELDI I. Puede imprimir
toda clase de escritos, listines, tarifas, música,
planos, etc. Garantizando más de mil copias per-
fectas de un solo original. Pida detalles a CASA
ADELDI, Avenida Pi y Margall, 9, MADRID
Teléfono 17.769

Vendo Casas

en Madrid, rentando, libre, el 8 por
100 al capital invertido. CAMBIO
CASAS por solares. PARCELO Y
VENDO TERRENOS, siendo de mi
cuenta todos los gastos.

Vicente

Hidalgo

CABALLERO DE
GRACIA, 28, 2.º. Ho-
ras: de cuatro a siete.
Teléfono 53.699.

Los grandes valores del fútbol español

XXXXXXXXXX

El «Sevilla
F. C.» sub-
campeón de
Andalu-
cía.

Notable
composición
de Alvaro.



Corresponde hoy figurar en nuestra plana especial al «Sevilla», creador de una escuela propia de juego de gran vistosidad, sin perjuicio de la eficacia. Los bravos muchachos del «Sevilla», en nada inferiores a los del campeón regional, el «Betis», mantienen en el fútbol español la nota acaso más original de la Península.

Según su orden de alineación en el campo de juego, aparecen formados: Elizaguirre (1), guardameta; Monje (2) y Sedeño (3), defensas; Iglesias (4), Ocaña (5) y Caballero (6), medios; Roldán (7), León (8), Carreño (9), Gabriel (10) y Brand 11, delanteros.

ESPACIO RESERVADO PARA ANUNCIO

de los
insuperables
automóviles

PAIGE

OFICINAS:
ALCALA, 69
MADRID

Centro de anuncios y suscripciones a **estampa**: Librería y Editorial Madrid.—Montera, 40